



**América Latina,  
una región en erupción:  
de nuevas y viejas  
protestas sociales**





# RAIGAL

Revista Interdisciplinaria  
de Ciencias Sociales



*“América Latina, una región en erupción:  
de nuevas y viejas protestas sociales”*

Nº 6, Año 5, Abril de 2019 - Marzo de 2020



Universidad  
Nacional  
Villa María

**Rector**

Abog. Luis Negretti

**Vice Rectora**

Mgter. Elizabeth Theiler

**Decano Instituto A P de Ciencias Sociales**

Mgter. Gabriel Suarez

**Secretaria Académica, Instituto A P de Ciencias Sociales**

Abog. María Virginia Achad

**Secretaria de Investigación y Extensión, Instituto A P de Ciencias Sociales**

Dra. Carla Avendaño Manelli

**Directora Revista Raigal**

Dra. María Susana Bonetto

**Editoras**

Dra. Elizabeth Theiler

Dra. Carla Avendaño Manelli

Dra. Malvina Eugenia Rodriguez

**Comité Académico Científico**

Dr. Gerardo Aboy Carlés, *CONICET-IDAES/UNSAM, Argentina*

Dr. Waldo Ansaldi, *Universidad de Buenos Aires, Argentina*

Dra. Dora Barrancos, *CONICET, Argentina*

Dr. Cástor Díaz Barrado, *Universidad Rey Juan Carlos, España*

Dr. Aldo Ferrer, *Universidad de Buenos Aires, Argentina*

Dr. Carlos Alfredo Juárez Centeno, *Universidad Nacional de Córdoba, Argentina*

Dr. Eduardo Rinesi, *Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina*

**Edición y coordinación general:** Lic. Lucas A. Aimar

**Tapa:** Composición digital, Lucas Chami. Julio 2021.

**Diseño editorial:** Lucas A. Aimar

**Maquetación:** Mara Daroz

**Revista Raigal** es una publicación electrónica de periodicidad anual con referato internacional doble ciego que busca constituirse en un espacio para el diálogo permanente sobre temas propios de las Ciencias Sociales en Latinoamérica, Argentina y la región. Raigal propone una mirada interdisciplinaria, asumiendo el desafío del diálogo entre los diversos campos de conocimiento de las Ciencias Sociales y la mirada compleja sobre los diversos aspectos de nuestra realidad social.

**Raigal** es editada por el Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María. eISSN: 2469-1216.

Campus Universitario - Av. Arturo Jauretche 1555, Villa María, Córdoba, Argentina - CP: 5900.

Teléfono: +54 353 453 9103 - Fax: +54 353 453 9103

Correo electrónico: [revistaraigal@unvm.edu.ar](mailto:revistaraigal@unvm.edu.ar) - Sitio web: <http://raigal.unvm.edu.ar>



**Raigal** se publica bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

Esta revista provee acceso libre inmediato a su contenido bajo el principio de que hacer disponible gratuitamente investigación al público, contribuye a un mayor intercambio de conocimiento global.

Al enviar un artículo, los autores aceptan la difusión vía internet en aquellos indizadores y bibliotecas virtuales de las cuales la revista forma parte. Los autores pueden compartir su trabajo on line (por ejemplo en repositorios institucionales o en sus propias páginas web), colocando la referencia correspondiente a *Revista Raigal* como primer lugar de publicación.

# Sumario

## Presentación

Por el Equipo Editor de Revista Raigal ..... 5

## Dossier

### Chile, una sociedad neoliberal en rebelión

Por Juan Carlos Gómez Leyton ..... 8

### La actualidad de Malvinas en el contexto latinoamericano

Por Pablo Wehbe..... 16

### América Latina, una región en erupción. Reconfiguración de la política regional

Por Iván Ambroggio ..... 22

### América Latina en ebullición: entre el pasado colonial y el futuro con perspectiva histórica

Por Juan Francisco Martínez Peria..... 28

## Artículos

### Identidad y territorio. Estrategias y límites para la construcción del sujeto político en Putos Peronistas

Por Cecilia Beatriz Díaz ..... 37

### Raza, Movimientos Indígenas y Formas otras de democracia. O un camino posible para decolonizar la marca racial

Por Rocío Soledad García ..... 52

### El ciclo de protestas 2001-2002 en clave local. Revisitando el período desde la ciudad de Río Cuarto

Por María Virginia Quiroga e Iván Baggini ..... 66

### Vivir la crisis en América Latina. Estudio comparativo entre el municipio de Jiutepec, estado de Morelos, México y la ciudad de Villa María, provincia de Córdoba, Argentina. 2001-2018

Por María Victoria Crespo..... 82

## Comunicaciones y Notas

### Reseña: Greco, M. (2019). Responsabilidades y resistencias. Memorias de vecinos de la dictadura. Villa María: Eduvim, pp. 390.

Por Carlos César Petralanda..... 103

## Presentación

A finales del 2019<sup>1</sup>, Latinoamérica fue escenario de múltiples acontecimientos que atravesaron el continente de sur a norte y se expresaron mediante protestas sociales que cuestionaron –y cuestionan– los liderazgos y sistemas políticos que protagonizan la región, como así también, los programas económicos. Para América Latina, el año 2019 significó un crecimiento cuantitativo y cualitativo de la protesta social que, como en otros escenarios temporales, se manifestó de manera *desigual y combinada* en los diferentes territorios<sup>2</sup>.

En ese marco, el proceso chileno emerge para el análisis como uno de los primeros y más avanzados territorios en disputa y eclosión social. Chile, el país modelo para la intelectualidad neoliberal del continente<sup>3</sup>, protagonizó el primer foco de manifestaciones en su capital, Santiago. Las protestas iniciaron por la suba de precios en el transporte público, pero luego articularon un conjunto de demandas orientadas a poner en cuestión un modelo económico anclado en la desigualdad e institucionalizado en las normas y en la política chilena; el cuestionamiento al “modelo” se manifestó en las calles bajo el lema: “*no son treinta pesos, son treinta años*”, pidiendo la renuncia del presidente Sebastián Piñera.

Casi en simultáneo, en Haití se intensificaron las denuncias contra el gobierno de Jovenel Moïse. Las manifestaciones en las calles condensaron demandas sostenidas por los movimientos sociales que claman hace años contra la corrupción de la clase política, la ausencia de programas sociales y de alimentos para amplios sectores de la población. En Bolivia, en cambio, las protestas fueron iniciadas en octubre del 2019 por sectores de la derecha santacruceña que cuestionaron la reelección de Evo Morales Ayma. La intensidad y la escalada de violencia en Cochabamba, culminó con un golpe de Estado, la renuncia y el exilio del expresidente boliviano. Al unísono, en Uruguay, las reformas constitucionales propuestas por Tabaré Vázquez encontraron resistencias en marchas masivas que recorrieron las calles de Montevideo<sup>4</sup>. Mientras que, en Venezuela, se sucedieron nuevas protestas para exigir la salida del presidente Nicolás Maduro. En Colombia eclosionaron los disturbios sociales a partir de la declaración del *toque de queda* en noviembre del 2019 y, en Ecuador, los colectivos de trabajadores e indígenas se movilizaron en contra de las medidas económicas del gobierno de Lenin Moreno.

Estos sucesos, entre otros, invitan a reflexionar y analizar la emergencia y reconfiguración de la protesta social en el continente, como así también, la historicidad de los fenómenos políticos que precipitan el presente. En el repaso de los acontecimientos de los últimos años en Latinoamérica, se puede observar que las protestas se desarrollan en distintos países, con gobiernos de signos políticos diferentes, mediante demandas anudadas en diversos colectivos sociales y con variados contenidos; surgen de allí interrogantes que guían los debates recientes sobre la región pero que están anclados en discusiones clásicas y contemporáneas de las ciencias sociales y a las que se orienta el presente dossier: ¿cuáles son los contenidos y la configuración de las protestas sociales de los últimos años en el continente? ¿quiénes son los sujetos que encabezan las demandas?, ¿mediante qué repertorios se manifiesta la protesta?, ¿cómo responden los sistemas democráticos de la región? Y ¿qué historicidades atraviesan a estos fenómenos sociales?

<sup>1</sup> Agradecemos la colaboración del Lic. Mariano Andreis y la Lic. Aimé Aminahuel por su colaboración en la redacción de la primera parte de esta presentación.

<sup>2</sup> Seoane (2001), analiza la protesta social en América Latina para finales del 2001, donde caracteriza los desarrollos diversos de la efervescencia social por territorios. En la actualidad, las protestas se manifiestan nuevamente con puntos en común que hacen a la historia reciente latinoamericana, pero que también articulan nuevas demandas y sujetos políticos. Seoane, J. (2001) “La protesta social en América Latina”, en *Cronología*. Septiembre/Diciembre, 2000. Publicado enero 2001.

<sup>3</sup> Borón (2019) “*En Chile quedó derrumbado el mito del modelo neoliberal*”. <http://www.el1digital.com.ar/articulo/view/86793/atilio-boron-en-chile-queda-derrumbado-el-mito-del-modelo-neoliberal>

<sup>4</sup> <https://www.nodal.am/2019/10/uruguay-masiva-marcha-contra-reforma-opositora-que-pretende-crear-una-guardia-nacional-con-militares/>

De este modo, vemos que la historia de Nuestra América insiste en ser narrada de manera conjunta al tiempo que reclama sostener las particularidades de cada pueblo, de cada experiencia. De este modo, entre lo común y lo singular, se van escribiendo los números de esta revista interdisciplinaria del campo de las Ciencias Sociales. En esta línea, el Dossier “América Latina, una región en erupción: de nuevas y viejas protestas sociales”, contiene cinco conferencias dictadas en noviembre de 2019 en la Universidad Nacional de Villa María por Juan Carlos Gómez Leyton, Pablo Wehbe, Iván Ambroggio y Juan Francisco Martínez Peria.

Por otra parte en la sección Artículos, Cecilia Beatriz Díaz analiza la construcción identitaria de la organización política Putos peronistas, los antagonistas que se construyen, la importancia de la pertenencia territorial y las tensiones entre lo local y lo nacional. Rocío García analiza la re-emergencia de los movimientos indígenas, retomando la raza como eje jerarquizador en América Latina, pero también las otras memorias, cuerpos y formas de democracia que allí se juegan. Por otro lado, María Virginia Quiroga e Iván Baggini analizan otro de los periodos más convulsionados y críticos de la historia argentina reciente: la crisis de 2001-2002, desde una mirada local, la ciudad de Río Cuarto (Córdoba). Cierra esta sección María Victoria Crespo tomando ese mismo año como punto de partida de su análisis, donde indaga en las formas de vivir las crisis en América Latina, a través de un estudio comparativo de dos ciudades: Jiutepec y Villa María.

Cierra el número Carlos César Petralanda, con una reseña del libro Mauro Greco *Responsabilidades y resistencias. Memorias de vecinos de la dictadura*, donde se tensionan las nociones de responsabilidad colectiva, complicidad y resistencias en las figuras de los vecinos de los ex Centros clandestinos de detención, tomando producción audiovisual, escritos literarios y entrevistas.

Una vez más, agradecemos a evaluadores/as, autores/as, lectores/as, por darle vida a estas escrituras.

Equipo Editor  
*Revista Raigal*

# Sección DOSSIER

*“América Latina, una región en erupción: de  
nuevas y viejas protestas sociales”*

RAIGAL



Revista Interdisciplinaria  
de Ciencias Sociales

# Chile, una sociedad neoliberal en rebelión (2019)

Chile, a neoliberal society in rebellion (2019)

---

**Juan Carlos Gómez Leyton**  
jcgomezleyton@gmail.com  
Director Académico de CIPPSAL

---

RAIGAL. Revista Interdisciplinaria de Ciencias Sociales  
N° 6, Abril de 2019 - Marzo de 2020 (Sección Dossier, pp. 8-15)  
e-ISSN 2469-1216  
Villa María: IAPCS, UNVM  
<http://raigal.unvm.edu.ar>  
Recibido: 25/11/2019 - Aprobado: 10/03/2020



## Resumen

La presente ponencia analiza la rebelión social que se ha producido en la sociedad chilena. Caracterizándola como una sociedad neoliberal. La constitución de este tipo de sociedad ha sido producto tanto de la acción política de la reestructuración capitalista realizada por la dictadura militar del General Augusto Pinochet como por las políticas desplegadas por los gobiernos democráticos (1990-2019) que han profundizado, ampliado y consolidado el neoliberalismo en Chile. Una de las principales consecuencias de esta acción política e histórica de más de 30 años ha sido la constitución de nueva ciudadanía. Conformada por tres tipos de ciudadanía distintas: la ciudadanía neoliberal tradicional, la ciudadanía neoliberal no política y la ciudadanía antineoliberal que se nombra como subpolíticas. Es nuestra hipótesis que la rebelión social de octubre de 2019 ha sido protagonizada por esta ciudadanía.

**Palabras clave:** sociedad neoliberal; neoliberalismo; ciudadanía neoliberal; fragmentación social y política; rebelión social

## Abstract

This presentation analyzes the social rebellion that has occurred in Chilean society. Characterizing it as a neoliberal society. The constitution of this type of society has been the product of both the political action of capitalist restructuring carried out by the military dictatorship of General Augusto Pinochet and the policies deployed by democratic governments (1990-2019) that have deepened, expanded and consolidated the neoliberalism in Chile. One of the main consequences of this political and historical action of more than 30 years has been the constitution of new citizenship. Made up of three different types of citizenship: traditional neoliberal citizenship, non-political neoliberal citizenship, and anti-neoliberal citizenship named as subpolitical. It is our hypothesis that the social rebellion of October 2019 has been led by this citizen.

**Keywords:** neoliberal society; neoliberalism; neoliberal citizenship; political and social fragmentation; social rebellion

## Chile, una sociedad neoliberal en rebelión (2019)<sup>1</sup>

Buenas tardes a todos y a todas, es un placer poder comunicarme con ustedes: estudiantes y colegas de la Universidad Nacional de Villa María. Agradecer muy cordialmente la invitación para participar en este conversatorio, vía remota. Esta es una modalidad que tiene la virtud de acortar las distancias y permitir la comunicación expeditamente. Una de las buenas cosas que nos entrega la actual revolución de las comunicaciones. Hace del que el mundo deje de ser: “ancho y ajeno”, como escribía el escritor peruano Ciro Alegria hace algunas décadas atrás para describir, quizás, la soledad de América Latina y el Caribe. Hoy todo está cerca, las distancias y las temporalidades están son imaginarias cuando nos sentamos frente a un computador, como en esta ocasión.

Ahora bien, participar en este conversatorio: “América latina. Una región en erupción y la reconfiguración de la política regional”, nos permitirá colocar en perspectiva latinoamericana, el caso chileno. Para ello, he preparado una exposición sobre lo que está ocurriendo en Chile desde el mes de octubre de 2019, con el objeto de que ustedes puedan formarse una opinión, apreciación y contar con una interpretación sobre los acontecimientos sociales y políticos recientes que han sacudido la sociedad neoliberal chilena. Y, que ha captado el interés y la atención no solo los medios de comunicación de regionales e internacionales sino también de los analistas y estudiosos de la región latinoamericana. Fundamentalmente, porque Chile aparecía hasta hace algunos días atrás como una de las sociedades más estables en términos políticos, económicos y sociales no solo de América Latina sino también del mundo global. Tengamos presente que Chile, fue la primera sociedad capitalista dependiente en transformarse desde 1975 en una sociedad neoliberal globalizada.

He estructurado la exposición en base de tres puntos. En primer lugar, antecedentes generales del caso chileno. Aquí voy a exponer a grandes rasgos las principales características de la sociedad chilena. Sociedad que caracterizó como una sociedad neoliberal triunfante. En segundo lugar, referirme a uno de los aspectos fundamentales de esa sociedad: la conformación y constitución de la ciudadanía política. Y, finalmente, referirme a la rebelión social que conmueve a la sociedad neoliberal desde el 18 de octubre de este presente año (2019). Aquí las hipótesis posibles son varias, una, es que esta rebelión obedece al descontento, oposición y resistencia de una ciudadanía que rechaza abiertamente al régimen dominante. Y, por esa razón, fue impulsada y protagonizada, justamente, por ciudadanxs que, durante la vigencia de la sociedad neoliberal, especialmente, del periodo democrático neoliberal (1990-2019) no ha tenido ninguna participación política activa en los procesos electorales de esa democracia. Otra, sería que se trata de ciudadanía neoliberales descontentas con las formas que opera el mercado. Este en sus distintas dimensiones genera una serie de contradicciones, de fallas de mercado que perjudican y lesionan la vida material de las ciudadanía mercantiles nacionales.

Estimo que plantearse dos hipótesis alternativas e incluso complementarias para explicar el Octubre chileno es importante, porque ello marca y hace la diferencia, tal vez, con lo que ocurre en otras sociedades latinoamericanas donde el neoliberalismo, si bien está presente, no alcanzó la profundidad, ni la extensión ni el dominio hegemónico logrado en Chile, en cuanto a constituirse en una verdadera cosmovisión del mundo que atrapaba o mantiene atrapados al conjunto de los ciudadanos y ciudadanas

---

<sup>1</sup> Ponencia realizada en noviembre de 2019, vía zoom, para el conversatorio: “América latina. Una región en erupción y la reconfiguración de la política regional”, 25 de noviembre de 2019. Organizado por la Secretaría de Investigación y Extensión, el Centro de Estudios Latinoamericanos del Centro, la Maestría en Estudios Latinoamericanos y el espacio curricular Relaciones Internacionales de la Licenciatura en Ciencia Política dependientes del Instituto de Ciencias Sociales, junto al Centro de Graduados de la UNVM y los gremios docentes y no docentes ADIUVIM y APUVIM. La desgrabación ha sido revisada por su autor.

que habitan este país.

Dicho esto, entonces vamos a la primera parte de esta exposición. Desde hace un tiempo a esta parte he venido sosteniendo de que la sociedad chilena es una sociedad en la cual el neoliberalismo pasó de ser una forma de acumulación, un patrón de acumulación capitalista a constituirse un tipo específico de sociedad, una sociedad ordenada en la base a los principios centrales del neoliberalismo<sup>2</sup>. En ese sentido la sociedad neoliberal chilena se ha caracterizado por, aproximadamente, diez rasgos que la definen.

En primer lugar, sin orden de jerarquía ni de prelación, es una sociedad profundamente **conservadora**. La defino así porque políticamente apostó, desde 1990 en adelante, por el cambio histórico mínimo. La política impulsada por la clase política que reemplazó a los gobernantes autoritarios (dictadura militar de Pinochet, 1973-1990), optaron por la administración del régimen neoliberal. Los distintos gobiernos electos, a través del sufragio electoral desde 1989, asumieron una postura de conservación de lo existente como también de su ampliación, profundización y consolidación del patrón de acumulación neoliberal. Políticamente renunciaron a cualquier transformación de las estructuras de poder establecidas por los autoritarios y como por el capital. Ello queda manifestado en el hecho que no buscaron modificar ni reemplazar la Constitución Política de 1980, impuesta por la dictadura.

Es una sociedad predominantemente **mediática**, una sociedad manejada e influida por los medios de comunicación de masas, especialmente, por la televisión, que cumple la función de socialización del sujeto neoliberal. Es en mi opinión, que la televisión la que a través de sus distintos programas va conformando y constituyendo las opiniones que el sujeto neoliberal posee o asume. Porque no solamente lo informa, no solo lo manipula, sino que también le configura un tipo determinado de sociedad y cual debiera ser el comportamiento del sujeto al interior de la sociedad.

También es una sociedad ampliamente **despolitizada**. Puede parecer muy extraño esto que estoy señalando porque hoy estamos viendo a mucha gente en las calles, miles de personas que de manera explosiva están llenando y ocupando las calles y avenidas de la ciudad de Santiago como de otras ciudades del país. Pero, en realidad, este es una situación excepcional y extraordinaria. Pues, la sociedad neoliberal chilena a lo largo de los últimos 30 años para decirlo de alguna manera gráfica ha vivido de espaldas a la política y a lo político. La política no ha sido la principal actividad que los chilenos hayan tenido en los últimos años. Vamos a explicar esto más adelante.

Es una sociedad profundamente **mercantilizada**. Está conformada, constituida por diferentes tipos de mercados en el cual el sujeto va transitando a lo largo de su biografía. El sujeto transita a lo largo de vida distintos mercados, ya sea, el mercado educacional, el mercado de la vivienda, el mercado de la salud, el mercado del trabajo, etcétera. Es decir, es una sociedad que podemos mostrarla como conformada reticularmente por distintos mercados que van generando, a su vez, un comportamiento, eminentemente, mercantil entre los sujetos que la constituyen. Todo pasa por el mercado en Chile. Todo se hace en el mercado nada lejos de él.

Es una sociedad **fragmentada**, social y políticamente. Es una sociedad dividida, profundamente, desigual. Es una sociedad donde la desigualdad es muy notoria y que es uno de los elementos que ha estado muy presentes en todas las discusiones, en todos los reclamos, en todo el malestar, en la ira social que en los últimos días se ha expresado en octubre de 2019. Sin embargo, es al mismo tiempo una sociedad donde se busca constantemente por mantener las distancias y las diferencias socioeconómicas y culturales. Cada grupo social tiene, mantiene y defiende sus espacios propios. Existe una estratificación social muy fuerte, dura, estamental, con solidas fronteras que difícilmente se logran traspasar. Los límites entre, por ejemplo, las comunas de la Región Metropolitana son físicamente reconocibles, la Plaza Italia, hoy Plaza Dignidad, marca un Santiago hacia el Oriente, donde habitan la alta y mediana burguesía financiera, mercantil e industrial y profesionales liberales, la clase media aspiracionista, entre otros y de la Plaza Dignidad, hacia el Poniente, la plebe. Cada sector socioeconómico posee también sus propios espacios mercantiles, los Mall, etcétera. En mercado en Chile esta estratificado. Las sociedades

---

<sup>2</sup> He tratado ampliamente este planteo en mi libro: Política, Democracia y Ciudadanía en una Sociedad Neoliberal (Chile: 1990-2010), Editorial ARCIS/CLACSO, Santiago de Chile, 2010. Libro que se puede descargar en la biblioteca de CLACSO.

neoliberales son sociedades de clases, pero, también son estamentales.

Es una sociedad **competitiva**. El hecho de ser una sociedad plenamente capitalista neoliberal impulsa a la competición de los sujetos. Todos quieren ser ganadores, luchan cotidianamente por obtener dinero, éxito y fama. Esos son los tres elementos esenciales del orden social chileno y que están en la base de la forma de ser de los sujetos sociales que constituyen y que habitan esta sociedad neoliberal. Todo el mundo compite. Por eso es sociedad escasamente solidaria, humana.

Es una sociedad extremadamente **individualista**. Es una sociedad en que lo individual predomina por sobre cualquier otra razón. Es decir, cualquier aspecto colectivo.

Al mismo tiempo, es una sociedad **privatizada**. En el sentido de que toda la sociedad está en manos del capital privado. El capital público, si existe es pequeño y está referido a determinadas empresas. Como, por ejemplo, el Metro de Santiago es público como lo es Codelco o el Banco Estado. Se trata de tres empresas públicas, pero, son trabajadas, pensadas, gerenciadas a través de la lógica gerencial neoliberal. Lo mismo pasa con las universidades y los hospitales públicos.

Ahora bien, esta sociedad desde 1990 a 2006 fue una sociedad tranquila, donde el conflicto político y social estaba totalmente capturado por el Estado. Digo capturado en el sentido de que si había conflictos estos eran con rapidez sofocados o solucionados, porque eran esencialmente reclamos que tenían que ver con determinadas fallas del mercado.<sup>3</sup>

En esta sociedad a lo largo del tiempo fueron madurando y las contradicciones sociales y económicas internas aflorando en la medida en que iba haciéndose más dura, más pesada, la estructura capitalista neoliberal. Por esa razón, a partir del año 2006 se abre un ciclo de movilizaciones y de protestas sociales. Que tienen que ver con el tipo de conflictos que se desarrollan al interior de una sociedad neoliberal capitalistas.<sup>4</sup>

Estamos acá hablando de un nuevo tipo de conflicto social e histórico que confronta a tres dimensiones de la sociedad: por un lado, el Estado, colonizado por el mercado. El Estado gobernando al mercado a través de normas, reglas que le permiten su funcionamiento. Y, a su vez el mercado, en conflicto permanente con la sociedad civil. Y, la sociedad civil en conflicto ya sea con el Estado y el mercado. Por decirlo de alguna manera, esta es una conflictividad a tres bandas. Muchas veces el Estado hace alianzas con el mercado contra la sociedad civil; la sociedad civil hace alianza con el Estado para controlar o regular oponerle límite al funcionamiento del mercado, etcétera.

Lo interesante de este tipo de conflicto es a nuestro parecer: que estamos en presencia de un conflicto social propio de las sociedades neoliberales. Los cuales, por cierto, son conflictos radicalmente distintos a los que se presentaban en otras formas de acumulación capitalista como, por ejemplo, en el fordismo. Acá estamos en presencia de conflictos que tienen que ver con el funcionamiento de esta triada y, especialmente, por las formas de funcionamiento del mercado. Se trata de conflictos propios de la sociedad mercado céntrica.<sup>5</sup> Entonces cuando estallan algunos conflictos, como en el año 2006, el conflicto de lxs estudiantes secundarios, este tiene que ver con el funcionamiento del mercado de la educación. Lo mismo 2011, y así sucesivamente una serie de conflictos que tiene que ver con la forma de funcionamiento del mercado. No necesariamente son conflictos que generan movilizaciones en contra del mercado, sino más bien, exigen el mejor funcionamiento de este.

Ahora, frente a esto, los gobiernos tanto de derecha, de centro derecha como de centro izquierda, siempre generaron u ofrecieron soluciones de mercado. O sea, es el propio neoliberalismo que genera

---

<sup>3</sup> Cfr. Juan Carlos Gómez Leyton, Estado, Dominación, Hegemonía y Crisis política en la Sociedad Neoliberal, Chile 1973-2012 en Thwaites Rey, Mabel (editora): El Estado en América Latina Continuidades y Rupturas. Editorial ARCIS/CLACSO, Santiago, 2012.

<sup>4</sup> Ver Juan Carlos Gómez Leyton y Zulema Escalante Lara: La conflictiva relación entre Estado, Mercado y Sociedad Civil en “Nuestra América”, en Revista AMERICA LATINA 8, 2º Semestre/1º Semestre 2009, Universidad ARCIS, Santiago de Chile, 2009.

<sup>5</sup> He profundizado en análisis de la estructura de este tipo de conflicto en capítulo II: El Conflicto entre Estado, Mercado y Sociedad Civil en la Sociedad Neoliberal chilena, 1975-2019, de mi libro: La Rebelión Popular en la Sociedad Neoliberal, Chile 2019-2020, en proceso de edición.

soluciones de mercado. De ninguna no genera soluciones antimerca sino soluciones dentro del mercado. Este es un punto que hay que tenerlo presente dado el conflicto que vamos a revisar a continuación.

Por lo tanto, tenemos un conflicto específico, que tiene que ver con la forma como los individuos se comportan al interior una sociedad de mercado. El aspecto político que me interesa analizar y señalar en esta exposición es el siguiente: en la sociedad neoliberal chilena se constituyó un régimen democrático que no es la democracia por el cual la ciudadanía se movilizó durante la dictadura militar (1980-1988, especialmente, durante las jornadas de protesta nacional). Si no que la democracia que se instituyó a partir de 1990 fue la democracia estatuida y diseñada en la Constitución Política de 1980, la democracia protegida, ideada y diseñada por Jaime Guzmán Errázuriz, uno de los principales ideólogos del autoritarismo chileno. Por lo tanto, en Chile, si bien algunos politólogos hablan de transición, yo diría, que en Chile no hay transición política de un régimen dictatorial a un régimen democrático, sino, lo que se dio desde 1990 en adelante fue la institucionalización de las formas políticas establecidas por la dictadura y ampliadas, sostenidas y proyectadas en el tiempo por parte de las fuerzas políticas democráticas antidictatoriales, que no es otra que la democracia protegida de carácter electoral, autoritaria y excluyente. Este régimen político ha sufrido leves modificaciones a lo largo del tiempo.

Este régimen político y esta forma neoliberal de constituirse la sociedad generaron un nuevo tipo de ciudadano<sup>6</sup>. Para avanzar, hay tres tipos de ciudadanos políticos en la sociedad neoliberal chilena a saber:

los **ciudadanos tradicionales**, que son todos a aquellos ciudadanos que tienen una perspectiva favorable a la participación política; son aquellos sectores que han apoyado desde el principio a la democracia protegida, que han votado masivamente por los partidos políticos del orden, tanto de derecha como de centro izquierda, o de la izquierda neoliberal. Son los que han gobernado a la democracia, es decir, son los que han administrado el régimen político a lo largo de estos años.

los *ciudadanos no políticos*, es decir, aquellos ciudadanos y ciudadanas, que renuncian a la participación política porque la política les molesta, porque la política es odiosa, porque la política les genera conflicto, porque es un obstáculo para la realización individual del sujeto neoliberal. Por lo tanto, abandonan la política y no participan de ningún proceso electoral, crecientemente desde la segunda mitad de la década de los años noventa del siglo XX.

Un tercer sector, que serían los sectores que yo denomino *subpolíticos* y lo estoy usando a través del concepto del alemán U. Beck<sup>7</sup>, este conjunto de individuos y ciudadanos que abandonan la política. Para no hacer la política que se hace en el sistema político forma, sino, buscan otras formas de hacer política. Fundamentalmente, en los márgenes del sistema. Son altamente críticos con el capitalismo y sobre todo, con el neoliberalismo. Son anti-partidos y rechazan los procesos electorales. Este sector de ciudadanos se va constituyendo en los actores o sujetos principales de la política actual.

Voy a ejemplificar esto, refiriéndome a la última elección presidencial, para que ustedes puedan comprender lo que busco sostener. En primer lugar, el electorado chileno lo conforman al año 2017, 14.347.288 ciudadanos inscriptos para participa electora y políticamente. De los cuales en la elección presidencial en que resultó electo el presidente Sebastián Piñera solo participaron alrededor del 49.00%. Es decir, hay, aproximadamente, 8.900.000 electores que no participaron en la elección presidencial como tampoco parlamentarios, diputados y senadores, que hoy día ocupan un asiento en el Parlamento.

En consecuencia, estamos en presencia de una altísima abstención electoral, en la cual se refleja a su vez que el presidente de la República electo en aquella oportunidad sólo obtuvo el 26,4% de los votos del total del electorado. Sin embargo, la forma como el servicio electoral chileno calcula, y como se hace en toda América Latina, sobre la base de los votantes, o de los votos válidamente emitidos, con lo cual esto reduce el universo y le otorga un porcentaje altísimo al ganador. Lo cual hace creer que el presidente tiene un gran apoyo social y electoral. Lo cual es una ficción y una distorsión de la realidad. El presidente

<sup>6</sup> Ver Juan Carlos Gómez Leyton: "Ciudadanía en los tiempos del libre mercado" en León Aravena, Javier y otros (editores): Discursos y Practicas de Ciudadanía. Ediciones Universidad del Bío Bío, Chile, 2006.

<sup>7</sup> U. Beck, La (re)invención de la política. FCE, México, 1999.



Piñera, siempre creyó que efectivamente tenía entre un 54 o 55% del apoyo del electorado nacional, lo cual como he dicho es falso, es una ficción que perjudica el funcionamiento de la democracia.<sup>8</sup>

Estos números nos permite entender la masividad de la protesta de hoy día. Pues, para el 73% del electorado el presidente o el gobierno de Sebastián Piñera y de la derecha chilena, le era indiferente, había votado en contra o estaba totalmente lejano de las posiciones del presidente Piñera. Por lo tanto, cuando uno ve esa masividad de gentes en las calles de Santiago, con más de un millón y medio de personas, el 25 de octubre 2019, sin ninguna duda, en esa multitud está presente este conjunto de ciudadanos que no votaron por Piñera o votaron por otros candidatos. En esa masividad ciudadana tiene que ver con lo que yo he llamado el *partido de las y los no electores*.

Este partido es donde se ubican los ciudadanos *subpolíticos*. Como he dicho de estos ciudadanxs son aquellos que hacen política en los márgenes del sistema. Son los grupos, los colectivos sociales y políticos que se han organizado desde los años noventa para combatir y resistir al sistema político imperante. Son profundamente críticos y han sido permanentemente opositores del capitalismo neoliberalismo. Son aquellos que hoy día portan la capucha, ocupan la primera línea del combate, la primera línea de la movilización social y política actual. Ellos buscan terminar con el capitalismo no solo con el neoliberalismo y están obligando a la clase política a tener una respuesta a través de la institucionalización conflicto como podría ser el fenómeno de la Asamblea Constituyente u otras.

Estamos en presencia de una Revuelta protagonizada no por lxs ciudadano neoliberales, menos por lxs ciudadanos no políticos, sino, esencialmente, por lxs ciudadanos *subpolíticos*. Es decir, aquellos que han sido siempre la crítica más profunda, más fuerte, más sistemática y constante del neoliberalismo. Ellos son los que están hoy día en las calles, los que han obligado a través de la violencia política social. La cual para ellos esa violencia social tipificada como vandalismo como delincuencia por el poder, ellos la definen como actos de justicia popular. Justicia popular contra los símbolos del capitalismo, de aquellas instituciones que han abusado del ciudadano en estos 30 años de democracia neoliberal. Por esa razón atacan, a los bancos, al capital financiero, atacan y destruyen las farmacias, por la corrupción y los altos precios que tienen los medicamentos para la ciudadanía, ellos atacan los supermercados por haber crediticiado el consumo de alimentos de primera necesidad.

Por lo tanto, estamos en presencia de una nueva revuelta social, de la acción de un nuevo sujeto político que no tiene parangón en otras latitudes de América Latina. Salvo en aquellas ciudades latinoamericanas donde lxs que protestan también portan la capucha como elemento identificadorio. Estamos en presencia de una emergencia de un sujeto social que está haciendo cambios importantes en el comportamiento político de la sociedad chilena.

Para ir cerrando, es necesario señalar que el neoliberalismo en Chile no está derrotado. ¿Porqué? Un solo dato para que ustedes entiendan la profundidad de la experiencia neoliberal chilena. Todxs los anticapitalistas podemos estar en rebeldía, todxs podemos estar combatiendo al neoliberalismo, pero todxs los ciudadanxs chilenos estamos financiando la reproducción del sistema capitalista. Fíjense ustedes, ha sido un mes de combate, pero todos los meses, tanto en el mes de octubre como en el mes de noviembre, el capital recibe de parte de todxs los chilenos: el 10% de nuestros salarios a la reproducción del capital. Mientras el capitalismo neoliberal siga recaudando el 10% de nuestro salario, ellos van a seguir teniendo la capacidad de reproducirse y controlar y frenar cualquier tipo de movilización.

El neoliberalismo chileno no está en el suelo, y lo quiero decir tajantemente: no está en el suelo, ni derrotado ni vencido, sino esta agrietado, golpeado, pero, mientras la estructura del poder infraestructural del bloque dominante no sea destruida, este se mantendrá sólido y fuerte.

En el pasado en cierta crisis neoliberales determinados sociólogos y/o cientistas sociales han declarado la muerte del neoliberalismo. Sin embargo, ni en 1983 cuando Pilar Vergara escribió *Auge y caída del neoliberalismo en Chile*, se produjo aquello. Ni tampoco en 2011 cuando el sociólogo Alberto Mayol

---

<sup>8</sup> He expuesto esta cuestión en Juan Carlos Gómez Leyton: El “partido de las y los no electores” en la democracia neoliberal, Chile 1990-20016, en 9º Noveno Congreso Latinoamericano de Ciencia Política: ¿La democracia en recesión? ALACIP, Montevideo, Uruguay, 26-27-28 Julio de 2017. <http://www.congresoalacip2017.org>

escribió el *Derrumbe del Modelo* aconteció el derrumbe del neoliberalismo. Hoy día estamos de nuevo en una coyuntura crítica, en una situación de ruptura, pero el neoliberalismo no está para nada vencido.

Esa es nuestra situación actual, no hay neoliberalismo vencido, y creo que eso también es importante proyectarlo a nivel regional, tampoco tenemos el neoliberalismo vencido en América Latina, este se reconfigura, se reconstituye, se refuerza incluso con las medidas que adoptan determinados gobiernos.

Hoy día estamos viendo levantamientos en Colombia, situaciones semejantes en Ecuador y, ahora en Chile, pero también tenemos la situación en Bolivia, que es una situación contradictoria, tenemos la posibilidad de que no exista la continuidad de un antineoliberalismo light uruguayo, pero también tenemos la esperanza de que se abra un nuevo ciclo antineoliberal en Argentina. Esperemos que ahora sí sea un gobierno antineoliberal total y completo. Esos son los desafíos que tienen los distintos países progresistas. Es lo que puede reconfigurar la política regional.

Muchas gracias.

---

## Sobre el autor

### Juan Carlos Gómez Leyton

[jcgomezleyton@gmail.com](mailto:jcgomezleyton@gmail.com)

Politólogo, Sociólogo e Historiador marxista, latinoamericano, nacido en Santiago de Chile. Posdoctorado en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México. Doctor en Ciencias Sociales y Política por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-México; con estudios de Magister en Historia por la Universidad de Santiago de Chile, USACH y Licenciado en Historia por la P. Universidad Católica de Valparaíso. Actualmente, es Director Académico del Centro de Investigación en Procesos Políticos y Sociales de América Latina (CIPPSAL). Se ha especializado en historia y política reciente de Chile y América Latina y el Caribe.

# La actualidad de Malvinas en el contexto latinoamericano

Actuality of Malvinas Islands in the Latin American context

---

**Pablo Wehbe**  
pablowehbe@hotmail.com  
Universidad Nacional de Villa María

---

RAIGAL. Revista Interdisciplinaria de Ciencias Sociales  
Nº6, abril 2019 - marzo 2020 (Sección Dossier, pp. 16-21)  
e-ISSN 2469-1216  
Villa María: IAPCS, UNVM  
<http://raigal.unvm.edu.ar>  
Recibido: 25/11/2019 - Aprobado: 10/02/2020

## Resumen

A partir de que la justicia argentina resolviera permitir que la empresa Latam pueda volar de Brasil a las Islas Malvinas con escala en la ciudad de Córdoba y, que el primer viaje se dé justo el día 20 de noviembre (de 2019), día en el que se celebra la Soberanía Nacional, se favorecerá con esta decisión el afianzamiento de la presencia británica en las islas.

El Dr. Pablo Wehbe deja evidencias, a través de esta conferencia, de la ausencia de una política exterior argentina coherente, con aptitud para obligar al Reino Unido a negociar la soberanía de las Islas Malvinas, además de la falta de debate e inclusión del tema en las entrañas de los partidos políticos de la República Argentina.

En este sentido, las instituciones de la República Argentina actúan de manera descoordinada en el tratamiento de dicha soberanía (como Cancillería y Comercio), posibilitando a Gran Bretaña, con una hábil diplomacia, afianzarse en el territorio argentino de Malvinas y lograr uno de los objetivos de larga data, como lo es el incremento de vuelos desde el continente sudamericano a las islas.

**Palabras clave:** Islas Malvinas; soberanía; recursos estratégicos; América Latina

## Abstract

As soon as the Argentine justice decided to allow the Latam company to fly from Brazil to the Falkland Islands with a stopover in the city of Córdoba and, that the first trip takes place on November 20 (2019), the day on which When National Sovereignty is being celebrated, this decision will favor the consolidation of the British presence in the islands.

Dr. Pablo Wehbe leaves evidence, through this conference, of the absence of a coherent Argentine foreign policy, with the ability to force the United Kingdom to negotiate the sovereignty of the Falkland Islands, in addition to the lack of debate and inclusion of the subject in the bowels of the political parties of the Argentine Republic.

In this sense, the institutions of the Argentine Republic act in an uncoordinated manner in the treatment of said sovereignty (such as the Foreign Ministry and Commerce), enabling Great Britain, with skillful diplomacy, to establish itself in the Argentine territory of Malvinas and achieve one of the objectives long-standing, as is the increase in flights from the South American continent to the islands.

**Keywords:** Islas Malvinas; sovereignty; strategic resources; Latin America

## La actualidad de Malvinas en el contexto latinoamericano

Hoy lo que estamos viendo es que se pretende hacer ver como que son episodios en América latina, y está sucediendo en lugares a donde, obviamente, aquí no se los conoce debidamente. Estamos ante, aproximadamente 43 muertos en Irán, más de 350 muertos en Irak, más de 60 muertos en el Líbano. En el Líbano es increíble, quisieron por un impuesto al WhatsApp, un impuesto al WhatsApp, cayó el gobierno. Egipto, la dictadura de al-Sisi, está temblando. Túnez, Marruecos, Argelia, Y se silencian las manifestaciones opositoras en la India, en Mongolia, y en Rusia, donde cada uno de estos lugares tiene causas distintas, pero en todo caso lo que parece que hay es que está en tela de juicio la relación entre el Estado y la sociedad.

Y de alguna manera los sistemas políticos, tal vez, no se están adecuando a las necesidades que un mundo tan cambiante está exigiendo. Dice el profesor Mario Riorda, que, en el siglo XXI con las reglas de comunicación, de internet, pretender atemorizar a las sociedades con el toque de queda, una herramienta del siglo XIX, es como mínimo ridículo.

Lo que es duro -uno podría calificar de ridículo, probablemente, pero es mucho peor que eso- es que la democracia en Argentina, no haya tenido la capacidad de tener una línea de política exterior con aptitud de encerrar al Reino Unido y obligarlo a negociar la cuestión de las Islas Malvinas. Hemos tenido tantas políticas como ministros de relaciones exteriores -ni siquiera como presidentes-, sino como ministros de Relaciones exteriores. Porque hubo gobiernos en los cuales hubo, al menos, dos o tres políticas exteriores distintas. No puedo creer que en un Estado democrático la política exterior no forme parte de la agenda cotidiana de las campañas electorales. Venimos de una elección nacional donde nos preocupó el dólar, nos preocupó el corralito, donde nos preocupó no sé cuántas cosas... Ahora cuando uno le preguntaba a la gente “a tu candidato a diputado, a tu candidato a senador, ¿le has preguntado qué va a votar en el congreso sobre el acuerdo al Mercosur?” “Ah no, eso ya lo voy a ver”, “¿qué posición tiene tu partido en este debate?”, “no lo hemos discutido”, “¿cómo que no lo hemos discutido?”

¿A qué van al congreso entonces, a levantar la mano dentro de lo que, lamentablemente, en el tema de derechos humanos afecta, es una cachetada al concepto jurídico, y que se llama razón de Estado? Convirtiendo los poderes legislativos en un apéndice del poder Ejecutivo. Eso es preocupante. Y más preocupante es que el ministerio de Relaciones Exteriores argentino no haya tenido la capacidad, eventualmente, de ponerse firme en algunos aspectos frente a determinadas cuestiones del poder político.

Concretamente hemos tenido actitudes de llevar a la ONU el conflicto Malvinas -creo que era lo correcto-, luego se sacó de la ONU, pues se pensó que un cara a cara con el Reino Unido iba a ser mejor, no hubo avance. Luego, se pretendió aislar a Malvinas, creo que era una política interesante, por cuanto implicaba aumentar los costos de mantenimiento de Reino Unido hacia las islas Malvinas -y eso tenía otro tipo de consecuencias también-, y obligaba a la Argentina a tener políticas activas hacia el Cono Sur, para que el Cono Sur acompañara esta política. Pero claro, ahí tenemos también otro problema que no se discute en la política argentina: ¿de quién es Comercio internacional?

Está claro que no podemos tener una política exterior coherente si Comercio Exterior pertenece al Ministerio de Economía ¿Por qué? Porque la Cancillería estaba logrando que toda América del Sur bloqueara a los buques y aviones que vinieran de las Islas Malvinas, obligando al Reino Unido a hacer costosísimos triángulos con África o con la Isla Ascensión, pero paralelamente, Comercio Exterior que estaba en el Ministerio de Economía ponía impuestos o trababa las importaciones de esos mismos países



que habían sido aliados de Argentina en una política más firme con las Islas Malvinas y con el Reino Unido. Obviamente, una diplomacia hábil, inteligente, como la del Reino Unido, automáticamente iba por Uruguay, por Brasil, por Perú, por Chile, a plantear "bueno, lo que Argentina no les compra, se lo compramos nosotros, pero por favor, desbloqueen los puertos para nuestros buques". Hemos llegado al extremo de que un gobierno -creo que el profesor chileno lo calificó de neoliberalismo light, me parece muy buena definición del Frente Amplio- que permite que los malvinenses vayan año por año a una feria en Montevideo y se presenten como Falkland Islands y que ofrezcan a las Malvinas como destino comercial, industrial y turístico. Y una pregunta dónde está la diplomacia argentina para evitar que esto suceda.

Lo de los vuelos es una manifestación más, no es la única, y lamentablemente no es la última. Porque inclusive los partidos políticos argentinos no se ponen de acuerdo respecto de la política hacia Malvinas. Pero lo peor de todo, y tal vez lo más triste, es que nosotras y nosotros en las Universidades Públicas que hemos constituido, y nuestra universidad está presente en la Refem (Red federal de estudios soberanos sobre Malvinas), no es bien vista en Cancillería. Porque Cancillería siente que las Universidades queremos competir con Cancillería. Y lo único que queremos hacer es cooperar con Cancillería. Por ejemplo, saben ustedes que el Reino Unido, a través de los malvinenses van al Comité de Descolonización con un manualcito a donde les dan a todos los votantes del llamado Tercer Mundo, que votan con Argentina, un manualcito de más de ciento veinte páginas, donde, según ellos cuentan la historia y por qué Argentina es un país colonial y que las razones argentinas no se apoyan ni en el derecho, ni en la historia, ni en la política. ¿Qué queríamos hacer nosotros? De hecho, a nosotros nos tocaba discutir la cuestión de la autodeterminación de los pueblos, "señores de Cancillería, ustedes que son el Ministerio de Relaciones Exteriores de un país que tiene una porción del territorio soberano ocupado por una potencia extranjera y tiene cuatro personas, cuatro, trabajando en Cancillería en el tema Malvinas, ofrecemos gratuitamente el asesoramiento del sistema universitario para darles a ustedes letra, discursividad, en torno de estas cuestiones".

Y fue toda una cuestión, fue todo un problema. En ese sentido hay que agradecer que el Congreso nacional recibió a este grupo de universidades hace un año, en la Comisión de Relaciones Exteriores a la Red Federal de Estudios soberanos sobre Malvinas. Pero, lamentablemente, si Cancillería no se apropia de estas cosas vamos a seguir teniendo un discurso de los diplomáticos, un discurso del sector político, un discurso de las academias y, en definitiva, mientras tanto, el viejo león inglés sigue pescando, sigue otorgando licencias petroleras y sigue abriendo mercados. Ahí quiero apuntar con la cuestión de los vuelos.

Primero que nada, que quede claro, nadie reivindica la guerra. La guerra fue uno de los peores, sino el peor, retroceso que tuvo la diplomacia argentina en la relación con el Reino Unido. No se puede hacer política ficción, pero probablemente a esta altura, de haberse mantenido los acuerdos de comunicación firmados en 1971, más que probablemente hoy habría una predisposición favorable en las propias Islas a los vínculos con Argentina. ¿Porqué? Por una cuestión elemental, porque no podían viajar al Reino Unido, y porque aquí la educación es gratuita; porque no podían viajar al Reino Unido y aquí los hospitales públicos son gratuitos; porque no podían viajar al Reino Unido salvo a Nueva Zelanda, a Australia; pero aquí se podían hacer hasta trasplante de órganos gratuitos. En este país, a donde sin tener la documentación de ciudadano argentino podían comprar bienes; pero los argentinos no podemos ir a nuestro propio territorio de las Islas Malvinas a comprar absolutamente nada más que en un supermercado o en un restaurant, porque, violando la más elemental cuestión de derechos humanos, somos seres humanos de segunda.

Y todo esto tiene sus razones. La guerra de Malvinas convirtió a los ciudadanos de Malvinas -y no kelpers, esa palabra es un insulto que no nos podemos permitir nosotros como compatriotas de los malvinenses, dejemos que sean los británicos los que los insulten, nosotros no-, los malvinenses pasaron a ser ciudadanos de primera y, por lo tanto, la guerra de Malvinas cambió la relación entre la metrópoli y las Islas. Pero, además, les dio un mayor grado de autonomía para que sean ellos los que liciten la pesca y el petróleo. Si ustedes vieran los números que estamos manejando respecto de las toneladas de calamar, que se han sacado en los últimos cinco años de las Islas -es de terror-, la depredación ictícola que se está produciendo, el ataque al medio ambiente que se está produciendo. Hoy por hoy, inclusive se pretende

flexibilizar la legislación argentina que sanciona a las empresas que puedan participar de las licitaciones para cateo y prospección en las áreas próximas a las Islas Malvinas. Que debo reconocer que por resolución del Comité de Plataforma Continental de las Naciones Unidas se han reconocido como argentinas. Argentina probó que podemos, de acuerdo a la Convemar (Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar) de 1982, extender la plataforma continental a 350 millas y somos el único país del mundo que puede probar continuidad hasta la península Antártida inclusive. Y ese es un tema, del cual ni en las campañas electorales ni en los discursos de Cancillería se habla. De los problemas que tendría toda esta cuestión respecto de la proyección antártica de nuestro país.

Un vuelo a Malvinas no es solamente la posibilidad -bueno, charlábamos con el profesor Iván, es más barato ir a Rusia que ir a Malvinas-. La habilitación de mayores vuelos hacia Malvinas, leo textualmente, "constituye un objetivo de larga data del Reino Unido y del ilegal gobierno colonial". El comunicado conjunto. Sin embargo, contempla esa posibilidad de mejora, en lo que llama en ese comunicado "la vinculación entre las Islas y el continente". Continúo, "la dirigencia colonial tiene especial interés en el impulso de los vínculos comerciales con terceros países de América del Sur exceptuando a la Argentina", declaraciones del consejero colonial Mike Summers, en Mercopress 14 de octubre del año 2016. Aunque, finalmente, como si se tratase de una graciosa concesión a la Argentina, se permite que los vuelos iniciados en terceros países hagan escala en argentina, pero no se permite que sea una empresa argentina la que vuele hacia las Islas Malvinas.

Acá hay otra cuestión. Esto está consolidando jurídicamente la situación colonial en las Islas. No se trata como vulgarmente se pretendió hacer creer a través de un comunicado de que estamos mejorando la situación de los derechos humanos en las Islas Malvinas, se trata de que estamos consolidando una situación que viola la Carta de las Naciones Unidas frente a un país miembro del Consejo de Seguridad de la ONU, y que pese a ser miembro de ese Consejo, y por lo tanto ser uno de los Estados que tiene a su cargo, artículo 1 inciso primera de la Carta de la ONU, el control de la paz y la seguridad internacionales, ha violado desde 1982 a la fecha 42 resoluciones de la propia Organización de las Naciones Unidas. ¿Qué es esto sino es una falta de respeto a la legitimidad internacional? Razón por la cual, entonces, no se trata de que hoy estemos como si hoy estemos, como se dijo vulgarmente, mejorando la situación hacia la política exterior argentina en las Malvinas. Al contrario, hemos debilitado la posición jurídica, hemos debilitado la posición política, porque hemos abierto mercados y lugares políticos que con una política exterior.

Tienen cuatro aviones Typhoon, que pueden llegar en cuestión de horas al corazón de la Amazonia. Y dicen que es necesario porque Argentina es un riesgo, un riesgo. La barra brava de Nueva Chicago es más peligrosa que las Fuerzas Armadas argentinas. No me vengan con esa burla, por favor. Y en este contexto Argentina no discute ni políticas de defensa ni política exterior.

Y quiero cerrar con una cuestión, no es menos simbólicos que fuera un vuelo que sale de Brasil hacia las Islas Malvinas. Alguien dijo, todo tiene que ver con todo. Se está discutiendo por parte de este señor, el presidente de Brasil, la política anterior. Se cuestiona la política de Lula, fundamentalmente porque era "ideológica, privilegiaba la relación con gobiernos de izquierda no democráticos, descuidaba las relaciones con los países occidentales desarrollados, implicaba a Brasil con perjuicio para su imagen con temas que no tenía interés directo ni poder suficiente para influir, no daba suficiente atención a los intereses económicos del Brasil, contrariaba importantes intereses norteamericanos en América del Sur y no creaba u ambiente receptivo a los capitales multinacionales". La política internacional de Rousseff, fue acusada de recibir similares características, fue afectada por el cambio en el escenario internacional y de esta manera la política pergeñada por Marco Aurelio García, que se sostenía en fuertes ideas que coincidían con las del ex canciller argentino Juan Carlos Puig, hoy fue dejada de lado por una política tradicional, que como dijo Raúl Fernández, Ministro de Relaciones Exteriores de 1954, Brasil está condenado a ser por tiempo indefinido un satélite de los Estados Unidos.

En este contexto, este Brasil, con extraordinarias disparidades internas, con notables vulnerabilidades externas de naturaleza política, económica, tecnológica, militar e ideológica, con un gran potencial de desarrollo, localizado en América del Sur y con notables disparidades respecto de sus vecinos. Este país hoy ha vuelto a utilizar su política exterior para debilitar la posición jurídica, estratégica,

de su vecino que es nada menos que la República Argentina, y que tiene una situación que lo convierte en el tercer país con el litoral marítimo más grande del mundo, pero el primero con la posibilidad de justificar jurídicamente su proyección Antártica. Y aquí no lo hemos discutido.

Cierro simplemente con un recuerdo. Algunos no fuimos a las Islas, recordaran quienes tiene mi edad, porque los que cumplíamos años en enero, entrábamos en el sorteo del servicio militar del otro año. Pero hay algunos que sí fueron a las Islas. Hay algunos amigos, uno de ellos que tiene una placa que dice "Soldado argentino sólo conocido por Dios", otro de ellos que tiene una placa con su nombre, y otro que murió en el General Belgrano, le tocó salir por estribor, y todos los que salieron por estribor iban derecho a la muerte. Ningún soldado argentino lloró ni gritó, ni dijo por qué me tocó esa puerta. Los soldados argentinos volvieron al territorio argentino con los vidrios tapados. Y la dictadura militar con la complicidad de varios gobiernos constitucionales posteriores, pretendió hacerlos responsables de una derrota que fue sólo atribuible a una jerarquía militar cobarde, corrupta, y que nunca usó los sables en contra de los británicos sino en contra estudiantes, obreros y dirigentes políticos opositores. Qué paradoja, los buques británicos que traían a los soldados argentinos les hicieron la venia a nuestros soldados al bajar de los buques y aquí se los trajo en colectivos con los vidrios tapados. Mi pregunta es si en homenaje a quienes fueron no voluntarios protagonistas de una guerra decidida equivocadamente por una dictadura, merecen en su memoria y en su recuerdo que no tengamos una política exterior digna para recuperar los objetivos nacionales. No vaya a ser que tengamos que llorar en algún momento como niños lo que no separamos defender como adultos. De eso se trata de defender estrategias políticas y estrategias de política. Dejemos de ver a la diplomacia como algo de un grupo de técnicos. Hoy, algunos seguimos considerando que la política exterior puede ser una fundamental herramienta de liberación de los pueblos.

---

## Sobre el autor

### **Pablo Wehbe**

pablowehbe@hotmail.com

Abogado por la Universidad Nacional de Córdoba. Doctor en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de La Plata y Magister en Política y Gestión del Desarrollo Local. Es profesor asociado en las asignaturas Derecho Internacional Público, Teoría de las Relaciones Internacionales, Geopolítica, Derecho de la Navegación y Derecho Penal en la Universidad Nacional de Río Cuarto; y profesor adjunto en las asignaturas Sistemas y Regímenes Políticos Comparados, Política Internacional y Relaciones Internacionales en la Universidad Nacional de Villa María. Es columnista de temas internacionales en medios gráficos, radiales y televisivos.

# América Latina, una región en erupción. Reconfiguración de la política regional

Latin America, a boiling region. Reconfiguration of regional policy

---

**Iván Ambroggio**

ivanambroggio@hotmail.com

Universidad de Belgrano

---

RAIGAL. Revista Interdisciplinaria de Ciencias Sociales  
Nº6, abril 2019 - marzo 2020 (Sección Dossier, pp. 22-27)  
e-ISSN 2469-1216  
Villa María: IAPCS, UNVM  
<http://raigal.unvm.edu.ar>  
Recibido: 25/11/2019 - Aprobado: 10/02/2020

## **Resumen**

América Latina es la región más inequitativa del planeta y ha atravesado en las últimas dos décadas procesos políticos que modificaron, en gran parte de los países de la región, el rol de los Estados en las pujas por distribuir la riqueza logrando niveles de equidad perdidos hace décadas o nunca logrados, según cada país. Sin embargo, gran parte de los gobiernos que encarnaban estos disímiles procesos perdieron en elecciones ejecutivas nacionales o fueron destituidos. En esta ocasión se tomarán algunos acontecimientos de relevancia de la historia reciente de Bolivia y Chile y al mismo tiempo se interrogará acerca de los recursos estratégicos de América Latina y sus posibles vinculaciones con ciertos movimientos políticos nacionales e internacionales.

**Palabras clave:** América Latina; inequidad; recursos estratégicos; soft power

## **Abstract**

Latin America is the most unequal region on the planet and has encountered political processes in the last two decades that modified the State's role in a large part of the region, in the attempts to distribute wealth to achieve levels of equity that were lost decades ago or never achieved, depending on each country. However, most governments which represented these dissimilar processes lost in national elections or were overthrown. In this presentation we will talk about some relevant events in the recent history of Bolivia and Chile and ask about the strategic resources of Latin America and their possible relations with some national and international political movements.

**Keywords:** Latin America; inequity; strategic resources; soft power



## América Latina, una región en erupción. Reconfiguración de la política regional

Voy a disertar sobre dos temas puntuales: uno tiene que ver con Bolivia y después con Chile. Vamos a ver elementos comunes y algunos que los diferencian a estos dos casos que, como bien decían recién las personas que tomaron la palabra antes que yo, eran casos que se veían venir. Eran situaciones que aquellos que nos dedicamos a analizar, principalmente hablo por el caso de Chile se veían venir.

Pero voy a empezar primero por Bolivia y para dar marco por datos de América Latina. América Latina se ha dado una lucha histórica por la distribución de la riqueza. Esto no es nada nuevo, lo que se ha ido cambiando y maquillando, es que hoy se utilizan nuevos perfumes para maquillar los olores de los intereses que esconden estas disputas. América Latina es hoy la región del mundo que tiene 9% de población mundial y tiene la mayor cantidad de homicidios del planeta: la región más violenta del planeta. También es la región más inequitativa del planeta, alrededor del 20% de la población concentra casi el 60% de la riqueza. Me quiero concentrar en el caso de Evo Morales con una frase que dijo el expresidente de Brasil, que hace poco recuperó la libertad. Lula dijo *“mi amigo se equivocó, pero le pagaron con un golpe”*, a lo que hace referencia Lula es ¿qué hizo mal Evo Morales teniendo todos indicadores socioeconómicos realmente positivos? Son para aplaudir los indicadores socioeconómicos: 50% reducción de la pobreza, la inequidad del 10% más rico con respecto al 10% más pobre tenía 138 veces. La brecha la logró a reducir a 37, entonces estamos hablando de una reducción de la inequidad. Ha crecido a un ritmo del 4,6% en los últimos cinco años... todos estos indicadores son muy importantes y más en América Latina. Pero tiene que ver con promover la equidad y para eso hay que tocar intereses. Hay que ver qué intereses poderosos ha tocado Evo Morales porque lo estaban esperando a la vuelta de la esquina y agazapados. Entonces, volviendo a la pregunta ¿qué error cometió Evo si sus políticas han incluido a muchas personas, si han disminuido la pobreza y la inequidad? Lo que cualquier gobernante esperaría de un resultado de su propia gestión. El error, tal vez haya sido cuando hay una prohibición constitucional para presentarse y ser reelecto por segunda vez (tal vez sabiendo que lo estaban esperando agazapados) es ir a un tribunal, y que ese tribunal le dio la posibilidad de presentarse. Y esto hay que decirlo, la OEA convalidó esto: que él se presente. Con el diario del lunes, después la OEA está diciendo otra cosa, pero la OEA convalidó la presentación de Evo Morales a las elecciones. Previamente hay que decir que hubo un referéndum: en el referéndum el 51% le dijo que no. Entonces se hizo caso omiso y se fue al mayor tribunal, al tribunal más importante de Bolivia para poder realizar la elección.

Ya saben que en el resultado de la elección se produce un apagón y hay un informe de la OEA. La OEA dice (y acá aprovechando la presentación del otro día de un libro de lawfare del excanciller Rafael Bielsa), en donde habla también de la presión de los medios. Los medios hablan de que el informe de la OEA dice fraude. Busquen en que página dice fraude: no dice en ninguna página fraude, dice *irregularidades*. Es un informe serio, pero hay que leerlo: ¡opinamos sin leer! Hay muchos medios que decían la palabra fraude, busquen la palabra fraude: no está. Dice irregularidades, ¿y cuál fue la postura de Evo Morales en ese momento este momento? Bueno, volvamos a hacer elecciones. Pero ya no era suficiente, estaban esperando este momento. Si no, ¿qué hubiese sido lo más sano? Esperen elecciones y sáquenlo con votos no con las botas. A los gobiernos se lo saca con votos, no con botas. Tanto daño le han hecho a Sudamérica las Fuerzas Armadas cuando tuvieron injerencia en el plan interno con las dictaduras militares, con el Plan Cóndor... Entonces había que esperar un par de días e ir a elecciones, simplemente eso. Bueno ahora se llamó a elecciones. Se ha llamado a elecciones, que tienen que celebrarse

antes de 120 días. No le permiten participar ni al vicepresidente de Evo, Álvaro García Linera ni tampoco a Evo Morales. Obviamente se van a celebrar las elecciones.

Acá tenemos que hacernos la pregunta, ¿cuáles son los recursos estratégicos que existen en América Latina que se han vuelto tan importantes? Y no es de redes, no es de golpe esto. Un golpe, hay que decir que esto fue un golpe civil (no digo cívico, hay una precisión conceptual y una diferencia), militar, policial y con una presencia muy fuerte de racismo en Bolivia. Los señores cultos con diplomas. Diplomas de doctores, de ingenieros, de lo que busquen, les faltó evidentemente un diploma. El diploma de ser humano, de buenas personas: quemar una bandera indígena (por ser el presidente indígena que llegó un gobierno) la verdad es que de culto no tiene nada, de educado no tiene nada y revela que hay tanto instruido maleducado lamentablemente.

¿Cuáles son los recursos estratégicos de esta región? ¿Litio? Argentina, Chile y Bolivia concentran el más del 80% de las reservas mundiales. ¿Petróleo? Venezuela, ¡qué casualidad! ¿Agua? Acuífero guaraní, los hielos continentales argentinos-chilenos Tenemos también la selva amazónica ¡qué casualidad lo que está pasando! Y, como recién bien mencionaba Pablo (Wehbe) las Islas Malvinas que están cerca. Sirven de base de apoyo, de cara a futuro conflicto por el oro azul, por el agua que es la Antártida: la mayor reserva de agua dulce del planeta. Tener una base de operaciones en el Atlántico Sur es fundamental. No es casual, que esté sucediendo todo esto y también hay que agregarle la presencia de un factor (nuevo en el caso de Bolivia y que también está pasando en Brasil) que es el tema del uso de una religión ¿Sí? Como Camacho cuando llega con una Biblia exigiendo la renuncia (con una carta redactada de renuncia para Evo Morales) esa Biblia es evangélica.

Y hay que empezar a pensar si el uso del fundamentalismo evangélico (cuidado que no tengo nada contra los evangélicos) que bien estuvieron algunas autoridades en decir "no todos los evangelistas somos esto" como no todos los musulmanes, como no todos los católicos ni todos los judíos: hay que tener cuidado con eso. No todos son extremistas, pero ahora se está usando a esta religión, a una interpretación fundamentalista de esta región. Yo creo que tenemos que pensarlo si no es una herramienta *soft power* utilizada por alguna potencia que está manejando los hilos de algunas crisis en América Latina. Hay que tener cuidado con esto: hacer la guerra implica mucho dinero, es muy costoso y produce una fuerte pérdida de legitimidad internacional. Actuar a través de esta herramienta, como es *soft power*, produce legitimidad y no produce desgaste. En América del Sur, los Estados Unidos nunca tuvieron una intervención de manera directa. En América del Sur nunca en la historia: lo hicieron de manera indirecta a través del Plan Cóndor, les fueron funcionales a dictaduras militares... Eso hay que pensarlo si es casualidad, yo no creo en las casualidades y hay intereses, y las naciones no tienen amistades. Tienen intereses nacionales y en esta región del mundo hay demasiados intereses que le interesan a pocos y poderosos.

Entonces esto que pasó en Bolivia es un golpe. Un claro golpe de estado por más que algunos lo quieran maquillar de otra manera. Esto obedece a haber tocado intereses importantes. Yo creo que puntualmente, es un error de Evo Morales no haber visto esta situación porque lo estaban esperando. Estaban agazapados esperándolo: les había tocado demasiados intereses. Bolivia tiene cuadros políticos muy interesantes, muy formados, que me parece que es importante (muy importante) resaltarlos. Lo de Camacho... fíjense que la nueva, la autoproclamada presidenta de Bolivia también vuelve la Biblia al palacio. ¡Cuidado con el uso de las religiones! ¿qué pasaría si esto hubiera sucedido en Medio Oriente? ¿Estaríamos hablando de terrorismo religioso? Como está pasando en Sudamérica no hablamos, no estamos analizando esta variable religiosa en América Latina, pero cuidado con esto.

Y fíjense que se da algo totalmente distinto que en Chile. En Bolivia las Fuerzas Armadas se le rebelan al presidente. En Chile las Fuerzas Armadas no se le rebelan al presidente, mantienen la institucionalidad. Ahora la pregunta es ¿están cuidando la democracia y la Constitución o están cuidando la Constitución de Pinochet y ciertos privilegios? Cuidado con esto, como dicen en el barrio no nos comamos la curva, que hay intereses que también es importante señalar. Otro dato es el tema de asilo. Se habla mucho en los medios de comunicación sobre el asilo de Evo Morales en México. Hay muchos errores también. Se habla de asilo político... gente no existe el asilo político. El derecho internacional establece "asilo territorial" y "asilo diplomático": *político* es una causal. Yo puedo ser un perseguido

político, un perseguido religioso, un perseguido étnico: una causal es el motivo por el cual el otro país me brinda asilo. La figura de asilo político no existe para el derecho internacional público (esto está en la Conferencia de Bogotá de 1948). Entonces, cuidado con eso porque no es casual. Es territorial cuando le permite a una persona que ingrese a un país y ahí nadie lo pudo tocar. La verdad, yo siento vergüenza como argentino por esta situación. ¿Cuándo es diplomático? Cuando le permite ingresar al presidente, por ejemplo, a Evo Morales, en una embajada que tiene la Argentina en territorio boliviano. Entonces, cuidado con estos conceptos porque son conceptos importantes: la diferencia entre cívico y civil, la diferencia entre asilo político y este tipo de asilo que reconoce el derecho internacional.

Quiero por último también, en el caso de Bolivia, mencionar las cosas más importantes que tiene que ver con las pérdidas humanas: están mencionando 22 muertos y son muchos más. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) lamentablemente está diciendo que es urgente tomar cartas en el asunto en el caso de Bolivia. ¿Y saben que duele? Duele ver la cantidad de cadáveres, no sólo los heridos sino la cantidad de cadáveres que están tirados en el piso y muchos son menores de edad, son niños. Son niños, y el dolor de las familias cuando le entregan un cuerpo frío y duro porque están muertos, no sé si vieron las imágenes, y los devuelven a las madres cuando los niños o los jóvenes están muertos no cambia el dolor por el grosor de una billetera. El dolor es el mismo, son seres humanos. Entonces, cuidado con esta impronta de distribución de las riquezas, esta pérdida de privilegios que está sucediendo en Bolivia que genera esta revuelta de racismo.

En donde arrastraron una mujer por el piso, donde orinaron una mujer por el piso y en donde cortarle el cabello también son señales para poner orden. ¿Eso es orden? Si eso es orden, viva el desorden. En sociedades en donde Evo Morales proclamó, en la misma constitución, la libertad de culto y libertad religiosa ¿cuál es el problema en respetar las tradiciones, las creencias religiosas ancestrales? Debemos aprender a convivir no a coexistir: las cosas coexisten. Nosotros debemos aprender a convivir en la diversidad, en la heterogeneidad por más que a algunos le cueste algunos intereses.

Y ya, entrando en el caso de Chile, recientemente acabo de llegar de las Islas Malvinas con motivo de un libro publicado sobre la temática. Y me tocó llegar a Chile en el momento, en la noche del toque de queda. Estuve encerrado en un aeropuerto, no pude salir. No había una botellita de agua porque cerraron todos los bares del aeropuerto, no se podía comer y había balazos, muertos y gente tirada por la calle en el centro, no se podía concurrir a ningún lado. Yo hace siete años que vengo escribiendo -soy un obsesivo de las estadísticas me lo dicen los colegas- sobre Chile. Sobre la inequidad de Chile que iba a producir violencia. Me escribieron todos mis alumnos el otro día: "*profé, hace siete años que nos venís quemando la cabeza con todo esto*". Bueno, lamentablemente la profecía se cumplió. Tres días antes de que sucediera estaba en las Islas Malvinas y discutí con dos chilenos sobre estas cuestiones, pero me basaba en evidencia. Les digo, allá en donde hay más inequidad, siempre la inequidad va de la mano de la violencia. Y no hablo de pobreza, hablo de inequidad que no es lo mismo. No son sinónimos. Cuba tiene grandes temas de pobreza y, sin embargo, la cantidad de homicidios cada 100.000 habitantes no es muy alta, pertenece a los bajos países. El problema es la inequidad, en donde hay mucha inequidad es donde se concentra la violencia.

Hay estudios del Banco Mundial, por ejemplo, en donde ubican a Chile en el lugar número 14 en el ranking global de inequidad. Y hay estudios, también del Banco Mundial que se realizaron en México en 2000 municipios en donde cruzan las dos variables y se ve reflejado: a mayor inequidad, mayor violencia.

Chile era un caso que estaba agazapado y no terminaba de explotar. ¿Por qué no explotaba? Era una excepción a la regla. Cuando le decía esto a las personas con las cuales discutía me decían "*pero el crecimiento chileno*" ¿Qué crecimiento? Hay un concepto que es muy interesante y se llama desarrollo inclusivo. Cuando no hay desarrollo inclusivo, y muchas personas tienen que quedarse afuera mirando la economía y el mercado formal por la ventana, pero desde el lado de afuera la película termina mal. Y la película termina en violencia, hay evidencia en todos los rincones del planeta: mayor inequidad, mayor violencia. ¿Qué le pasó a Chile? El 1% la población tiene el 30% de la riqueza. ¿De qué estamos hablando? Entonces, ahí la violencia empieza a trotar por las calles.

Ahora, también hay un régimen de privilegios en Chile: en la Constitución del 80, en la constitu-

ción de Pinochet. También había privilegios que tenían que ver con la Ley del Cobre, en donde resignaba el 10% de los ingresos provenientes del cobre para las Fuerzas Armadas y no tenían que rendir cuentas.

Cuando aumenta el precio del cobre, el precio internacional, implicó entre el año 2014 y el año 2018, 5.000 millones de U\$D que ingresaron a las Fuerzas Armadas sin tener que rendir cuentas. Esta ley fue derogada en el año 2018. Fue derogada y a partir de allí, dependiendo de las necesidades que tenga el Ministerio de Defensa se iban distribuyendo para eso o el Estado lo iba distribuyendo para otro lugar. Chile no fue la manifestación callejera, estos movimientos sociales que estallaron no fue consecuencia del aumento del pasaje: esa fue la gota que rebalsó el vaso. Hay problemas con la educación, este sistema de créditos que lo quieren disfrazar de que es educación pública: no es educación pública. La gente se jubila y tiene que seguir pagando, hay que llamar a las cosas por su nombre. Si no Doña Rosa me dice que le tomamos el pelo: se jubilan y tienen que seguir pagando. Los militares conservaban también, privilegios en el sistema de pensiones. Tenían pensiones distintas a lo que tenían el resto de los chilenos: muy superiores, mucho mejores. Lo mismo en el campo de la salud y las AFJP -que acá las sacamos a patadas- y allá todavía están luchando por este sistema de AFJP. AFP le llaman en Chile. Entonces, estas cuestiones de inequidad generan violencia.

Estamos en una situación en donde, por último, ya para cerrar, el Presidente Piñera ha mandado como hizo -y yo fui muy crítico con notas en Perfil y en todo medio de comunicación- un proyecto de ley similar a lo que hizo Macri. De permitir la injerencia de las Fuerzas Armadas en el plano interno para la protección de objetivos estratégicos. ¿Cuáles son los objetivos estratégicos? Los objetivos estratégicos nadie los definió. Nosotros tenemos en Argentina la Ley de Defensa Nacional, la Ley de Seguridad Interior y la Ley de Inteligencia Nacional que regulan, son principios básicos para impedir la injerencia de las Fuerzas Armadas en el plano interno, que tanto daño han hecho. Chile lo está queriendo implementar para el cuidado de la infraestructura crítica, según dijo Piñera. Cuidado con estas cuestiones de empezar a meter a las botas nuevamente, que tanto nos ha costado en América Latina subordinar a las fuerzas militares al poder civil. Cuidado con esto, que generalmente no terminan bien estas cuestiones.

Por último, ya para ir cerrando quiero invitarlos y hacerles un pedido a todos ustedes. Solicitarles, que sigan transitando -que sigamos transitando- la autopista del conocimiento con sensibilidad social. No nos olvidemos de la sensibilidad social. Los que tuvimos y tenemos la suerte de poder formarnos, no tenemos privilegios: tenemos más obligaciones. Hay gente que no tiene para comer, hay gente que la está pasando muy mal. Entonces, les pido y los invito que sigamos transitando por la autopista del conocimiento y la sensibilidad social porque allí vamos a encontrar el progreso de Villa María, el progreso de Córdoba, el progreso de Argentina y el progreso de toda América Latina con inclusión.

---

## Sobre el autor

### **Iván Ambroggio**

ivanambroggio@hotmail.com

Licenciado en Relaciones Internacionales, Posgrado en Marketing Estratégico, se especializó en Seguridad, Defensa y Negociación y Resolución de conflictos, en la Universidad Nacional de Defensa de Washington, el Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa y el Colegio interamericano de Defensa. Actualmente es becario de la OEA. Es conferencista y columnista de internacionales en diario y radio Perfil. Es autor de los libros “Reflexiones sobre Argentina y el mundo”; “Malvinas” prologado por José Octavio Bordón; “Postales del Siglo 21”. Consultor para Naciones Unidas, BID, ADEC y Agencia ProCórdoba, Ministerio de Defensa de la Nación y Gobierno de la Provincia de Córdoba. Concejal de Freyre, Córdoba (2015-2019 y 2019 hasta la actualidad). Docente desde 2004. Es director académico y profesor titular de Gestión de Gobierno en la Universidad de Belgrano, y columnista de temas internacionales en Perfil.

# América Latina en ebullición: entre el pasado colonial y el futuro con perspectiva histórica

Boiling Latin America: between the colonial tradition and the future with a historical perspective

---

**Juan Francisco Martínez Peria**

jfmartinezperia@hotmail.com

Centro Cultural de la Cooperación

Universidad de Buenos Aires

Universidad Nacional de San Martín

Instituto Universitario Nacional de Derechos Humanos

Madres de Plaza de Mayo

---

RAIGAL. Revista Interdisciplinaria de Ciencias Sociales  
Nº6, abril 2019 - marzo 2020 (Sección Dossier, pp. 28-35)

e-ISSN 2469-1216

Villa María: IAPCS, UNVM

<http://raigal.unvm.edu.ar>

Recibido: 25/11/2019 - Aprobado: 10/02/2020

## Resumen

En un mundo en ebullición, el panorama latinoamericano se ve aún más complicado en su contexto si se considera el perjuicio generado por las prácticas coloniales aún vigentes (con fuerte anclaje en miradas y prácticas eurocentristas de dominación), el rol de los medios masivos de comunicación, la desigualdad histórica de la región, el racismo; y la profunda y constante deshistorización que a la que es sometida América Latina por parte del discurso neoliberal.

Nuestras sociedades han cambiado, no obstante, el neoliberalismo y la fuerza de la subjetividad neoliberal sigue siendo muy profunda y difícil de desarraigar. La derecha, cada vez más violenta, lleva a cabo de modo sistemático y constante un discurso deshistorizador, que colaboró en el debilitamiento de los esfuerzos mancomunados de los anteriores gobiernos del “ciclo progresista”. Estos gobiernos no pudieron (por diversas razones) completar su agenda progresista: aquella que auguraba un cambio de época, puesto que las raíces coloniales son verdaderamente profundas y difíciles de desarraigar.

Por tanto, una de las primeras cuestiones a revisar es la importancia de retomar una mirada histórica y centrada en América Latina. Puesto que, el único futuro que tenemos como región es integrándonos: hay muchísimos factores históricos y culturales que nos permiten, aún en la enorme pluralidad llevar ese camino. La disputa en América Latina es muy grande. Una disputa que es histórica, que tiene muchos factores, pero también cultural y ese es el aporte que nosotros tenemos que hacer desde las universidades.

**Palabras clave:** América Latina; neoliberalismo; racismo; batalla cultural; colonialismo

## Abstract

In a boiling world, the Latin American scene is even more complicated if one considers the damage generated by the colonial practices that are still in force (strongly anchored in Eurocentric views and practices of domination), the role of the mass media, the historical inequality of the region, racism; and the deep and constant dehistoricization of Latin America by the neoliberal discourse.

Our societies have changed; however, neoliberalism and the strength of neoliberal subjectivity remains very deep and difficult to remove. The increasingly violent right wing systematically carried out and told a dehistoricized discourse, which contributed to the weakening of the joint efforts of the previous governments belonging to the “progressive cycle”. These governments could not (for various reasons) complete their progressive agenda, which announced a change of era, since the colonial roots are truly deep and difficult to uproot.

Therefore, one of the first questions to review is the importance of recover a historical perspective focused on Latin America. Since the only future we have as a region is self-integration: there are many historical and cultural factors that allow us, even in the enormous plurality, to take that path. The dispute in Latin America is very big. A dispute that is historical, that has many factors, but also cultural and that is the contribution that we must commit to from the universities.

**Keywords:** Latin America; neoliberalism; racism; cultural battle; colonialism

## **América Latina en ebullición: entre el pasado colonial y el futuro con perspectiva histórica**

Hola. Bueno cuando uno habla al final se han dicho muchas cosas. Entonces hay muchas cosas que uno pensaba decir, que tal vez ya no hace falta que uno profundice. Eso a veces se dice como mentira, pero lo estoy diciendo de verdad. Muchas de las cosas que por supuesto se comentaron me parece que fueron muy pertinentes y obviamente coincido con todo lo que se dijo. Quiero retomar particularmente varias cosas, una que me parece que es importante -que señalaba Pablo Wehbe al principio- es que estamos en un mundo en ebullición. Y él hablaba de toda una región que generalmente no aparece en nuestros medios de comunicación, que no aparece en nuestras referencias académicas, me refiero al mundo de Medio Oriente y todo ese mundo que para nosotros generalmente no existe. A menos que uno sea especialista o a menos que vea HispanTV o RT, o que lea Infobae, o que vea CNN pero va a tener una historia medio difícil por ahí.

Entonces parece que eso es algo muy importante, nosotros vivimos en un mundo realmente en ebullición. En un mundo muy complicado que con Instagram y redes sociales está muy edulcorado que no tiene nada que ver... parece que estamos viendo un mundo muy lindo. Pero está muy difícil la cosa. Y, particularmente en América Latina, nosotros estamos viviendo en un mundo, me refiero a una región, realmente en erupción. Yo siempre cito una frase de Atilio Borón, que es un amigo y colega muy conocido, que él dice *"una semana de historia latinoamericana es 100 años de historia de Bélgica"*. Y es más o menos así, y hoy venía diciendo cuando ganó Alberto Fernández y cuando liberaron a Lula, parecía que la cosa cambiaba para un lado: Evo Morales ganaba y la cosa cambiaba para un lado y pasó una semana y se fue todo al cuerno. Entonces, fíjense qué rápido las cosas van cambiando, qué nivel de volatilidad que hay en nuestra región, en nuestra política. A nivel regional y a nivel latinoamericano.

También algo muy importante, que señalaba Iván Ambroggio recién es que nuestra región, es la región más desigual del mundo. Y hay países, particularmente como Brasil, como Chile, como Haití -del cual después me voy a referir- que son países más desiguales a nivel global. No solamente América Latina es una de las regiones más desiguales del mundo, sino que hay países que lo son particularmente -Haití es el segundo país más desigual del mundo, por ejemplo-. Obviamente que esa desigualdad va de la mano con una enorme conflictividad política. Si hay algo que ha caracterizado nuestra historia es la conflictividad. Porque puede haber otras regiones que sean más pobres como África pero que no necesariamente han tenido el mismo nivel de participación popular, conflictividad política, movimientos populares, etcétera: me parece que eso es algo muy importante para tener de entrada. Otra cosa vinculada con esto es, yo soy historiador y obviamente que tengo que traer un poco de agua para mi molino. Yo soy abogado, pero ese es un pecado de juventud -no me pregunten nada derecho porque no sé nada de derecho así que de eso no-. Pero también me desempeño en historia y claramente, muchas cosas que están pasando hoy en día no son nuevas, al contrario, tienen siglos de historia. Hay que recordar siempre, que nuestra región fue más tiempo colonia que países independientes. Y nuestras independencias están, en realidad están muy floja de papeles. Tenemos bandera, tenemos símbolos que ahora son zoológico -pero tenemos moneda que son zoológico ahora- pero que soy muy débiles. Nuestra realidad tiene una historia colonial muy profunda. Muy, muy profunda que reaparece todo el tiempo. Entonces muchas de las cosas que están pasando hoy en día, como decía también el compañero, usando esta metáfora de los perfumes con aromas nuevos tapando viejos intereses.

Me parece que hay mucho de eso, hay cosas nuevas que se parecen mucho a cosas viejas, y por supuesto no es que la historia se repite cíclicamente todo el tiempo. Pero como nosotros no logramos resolver grandes problemas, esos problemas nos explotan en la cara todo el tiempo. Y hay un gran problema acá, me parece vinculado con esto, es que nuestros medios de comunicación -dominantes, por supuesto- todo el tiempo deshistorizan. Y gran parte del discurso neoliberal y del neoliberalismo en la Argentina, y particularmente gobierno del presidente saliente, que está por salir Mauricio Macri, justamente una de las cosas que más intentó hacer fue deshistorizar. De una forma medio paradójica, porque a la misma vez que todo el tiempo hablar de futuro. Probablemente todos ustedes habrán escuchado a ese gran filósofo Alejandro Rozitchner decir lo importante de pensar el futuro y Marcos Peña diciendo que lo mejor que habían hecho eran los animalitos en el billete porque el problema era que nosotros estábamos estancados en el pasado. Pero paradojas de la vida, a la misma vez que decían eso, decían que el problema de Argentina era, al principio 12 años, después 70 años, después 80 años, e incluso llegaron a hablar de 100 años de populismo en Argentina: cosa que cualquier historiador, más o menos, sabe que eso es falso.

Lo que quiero decir es, nuestros medios de comunicación más dominantes deshistorizan todo el tiempo. Todo el tiempo. No se habla de historia, no se ve una historia de corto, mediano y largo alcance y otra cosa que es muy importante, es como se nos presenta el mundo. El mundo no es el Medio Oriente, no es África, sino que es -y no es América Latina y esto lo más importante- sino que es las potencias occidentales: ese es el mundo. Ese es el mundo que aparecen en nuestros medios de comunicación, incluso lamentablemente en medios que son progresistas: esa mirada se vuelve a repetir. En los grandes diarios, cuando ustedes ven y abren en la sección 'mundo' aparecen noticias de Estados Unidos, noticias de Europa y si pasa algo muy grande en América Latina o hay una elección entonces aparece. Ahora, fíjense ustedes, hay elecciones en Uruguay, que todavía estamos viendo a ver qué pasó ahí, cómo va a resultar y ¿cuántas notas salieron sobre las elecciones de Uruguay antes de las elecciones? O sea, ¿hubo un mes cubriendo las elecciones en Uruguay? ¡No! No, no hubo un mes cubriendo las elecciones en Uruguay. ¿Hubo un mes cubriendo las elecciones en Bolivia? No, de pronto todo se fue al carajo en Bolivia -perdón, tengo un problema que soy afín a las malas palabras-.

De pronto explotó todo en Bolivia y sí obviamente ahora Bolivia está en los medios, pero los lectores y aquellos que se quieren interesar en el tema no tienen una historia previa de lo que estuvo pasando. No conocemos lo que está pasando en Bolivia, esto es muy problemático porque por eso después nos venden alegremente, "*hay que integrarnos al mundo*" y obviamente, ese mundo es las potencias occidentales de las cuales sí sabemos. Obviamente todo mundo sabe dónde quedan ciertas capitales, pero a duras penas, sabe en dónde quedan nuestras capitales. O cuál es la cultura o cuál es la historia de Paraguay, de Bolivia, de Chile, de Perú cuando encima tenemos millones de personas de esos países, viviendo en nuestro país: históricamente nos deberíamos integrar. Entonces esa es la primera cuestión: la importancia de retomar una mirada histórica y centrada en América Latina.

Centrada en América Latina y también, lo que se comentaba antes, obviamente, el Tercer Mundo. Justamente una de las políticas más interesantes de la cancillería del kirchnerismo fue llevar la problemática de Malvinas a América Latina, África y a Asia; y generar un consenso. Un consenso latinoamericano y amplio sobre este tema, viéndolo como una cuestión colonial. Por ejemplo, el compañero que habló antes leía que la política internacional de Lula, que también fue hacia el sur-sur.

A nosotros como como intelectuales, como académicos, como estudiantes, como ciudadanos: América Latina y la Argentina tienen que ser lo primero. El único futuro que tenemos es integrándonos, no hay otro futuro posible. Nuestras economías, nuestras sociedades deben integrarse y hay muchísimos factores históricos y culturales que nos permiten, aún en la enorme pluralidad, llevar ese camino.

Ahora, para retomar, partiendo de esa cuestión de introducción general muy importante, quiero meterme más de lleno en lo que es este contexto actual Y como decía antes tiene mucho de viejo y mucho de nuevo también. Por ejemplo, hay cosas que son muy importantes: el racismo. El racismo en Bolivia, ¡ah, descubrimos ahora, que hay racismo en Bolivia! Bolsonaro racista, ¡no lo puedo creer! Brasil es el último país de América en abolir la esclavitud. No es el último país del mundo porque hay países en África que lo abolieron más tarde, pero es el último país de América en abolir la esclavitud. ¿Cómo no va



a haber racismo en Brasil? Miles de negros brasileros, jóvenes negros brasileros son asesinados anualmente. ¿Cómo no va a ganar, o cómo no va a tener una capacidad política un líder, que ponga el eje en la cuestión del racismo? Nuestras sociedades, y algunas particularmente como Brasil, Bolivia, pero también la Argentina por supuesto, tienen el racismo como algo central. Por eso a mí me genera cierta preocupación y urticaria cuando decimos "*Bolsonaro es nazí*" porque nosotros tenemos una mirada tan eurocéntrica que solamente podemos pensar el racismo a través de los nazis, cuando nuestra historia de siglos y siglos está construida en torno al racismo. Nosotros no tenemos que hablar de los nazis para hablar del racismo, nosotros tenemos que hablar de la conquista de América. Tenemos que hablar de la esclavitud en América, de millones de personas que han sido esclavizadas en América: el racismo es constitutivo de nuestras regiones. Y vuelve a explotar y gran parte de los sectores medios que han votado a gobiernos neoliberales, gobiernos de derecha, lo hacen en gran medida por el odio de clase, pero también por el odio en una clave racista. Álvaro García Linera, el vicepresidente derrocado, una de las cosas que planteaba era el odio al indio. Un artículo que fue muy difundido hablaba justamente de este odio al indio que vuelve a renacer, que por supuesto no estaba desaparecido. Menos de 14 años de gobierno de Evo Morales no van a cambiar de raíz estas cosas. Y eso está muy presente en América Latina y en nuestra región.

Quiero retomar entonces, algo muy importante que es la idea del *ciclo progresista*. Nosotros en América Latina tuvimos algo que fue llamado en su momento ciclo progresista. También conocido hoy paradójicamente, como *ciclo posneoliberal*. En un momento más próspero y optimista, estos gobiernos se conocieron como ciclo posneoliberal. A la vuelta de la esquina estaba, como señalaba el compañero que me antecedió en el uso de la palabra, agazapado el neoliberalismo, el neocolonialismo y ahora estamos de vuelta viviendo eso. Entonces, algo que es muy importante de ese ciclo progresista es ¿hasta qué punto generó cambios y hasta qué punto no? Ese ciclo progresista, lo podemos ver iniciándose con la elección de Hugo Chávez y con la presidencia de Hugo Chávez. Y ahí tuvimos todo un ciclo de presidentes, en diferentes países de la región que intentaron llevar adelante cambios en algunos casos muy profundos (en el cual Bolivia es uno de los más profundos) y en otros casos no. Incluso, en un momento se hablaba de *neoliberalismo light* para el caso de Uruguay, que podría ser o, por ejemplo, para el caso de Bachelet, que también uno podría decir "*¿hasta qué punto fue un gobierno progresista?*". Ahora, incluso los proyectos más radicales en ese ciclo progresista no pudieron cambiar muchas cosas. Tuvieron enormes dificultades para cambiar muchas cosas, por diferentes motivos. Uno de los cambios que no se logró hacer es las matrices económicas de nuestra región.

Por ejemplo, Maristella Svampa por dar un nombre y otros autores, por ejemplo, Silvia Rivera Cusicanqui, es una autora de Bolivia que es muy crítica de Evo Morales y que plantea que no fue un golpe y es una autora crítica, progresista en Bolivia -yo creo que fue un golpe por supuesto- señalan que la matriz extractivista, no solamente que no se cambió, sino que se profundizó. Yo no coincido con eso con eso, pero algo hay ahí. En lo que no coincido, en todo caso es en echarle la culpa a estos gobiernos progresistas. El tema es que es muy difícil cambiar las matrices económicas de nuestros países porque tienen siglos de historia. Nuestras economías son primarias y es muy difícil cambiarlas por diversos factores, entonces eso no se pudo transformar. Y acá yo siempre cito a Rafael Correa, el ex presidente de Ecuador, quien supo decir en un momento, también de mucho optimismo "*nosotros no estamos viviendo una época de cambio, sino un cambio de época*". Entonces, en la cresta de la ola del ciclo progresista estaba esta idea de cambio de época. Y claro, muchos que tal vez no habían vivido épocas previas podían creer ingenuamente que efectivamente, estábamos en un cambio de época. Obviamente que Rafael Correa como presidente tenía que promover esta idea para convencer a la gente y profundizar eso.

E incluso Álvaro García Linera, estuvo el año pasado en Buenos Aires cuando fue el encuentro de CLACSO y él decía "*bueno, el neoliberalismo no está muerto, pero es un neoliberalismo zombi*", dando la idea de que estaba vivo o muerto pero que no tenía la misma fuerza de la que se creía. Bueno estaba agazapado y venía cortando cabezas. El neoliberalismo no estaba zombi, estaba muy vivo. Y esto es algo que me gustó mucho de la intervención de Gómez Leyton -que presté atención a pesar de mirar muy atentamente los libros- que él dice "*miren, ahora en Chile un millón y medio de personas en la calle, el neoliberalismo no está muerto*". Fíjense, porque uno podría decir que en el país modelo del neoliberalismo explotó. ¡Ya está, se acabó el neoliberalismo! Muchos cuando pasó eso, dijeron "ya está" y a los dos días explotó Bolivia. ¿Qué

hacemos? Todos los esquemas se nos rompieron. Entonces, muchos podían decir que Chile iba a explotar en algún momento, por el nivel de desigualdad y por un montón de cosas. Pero que explote no quiere decir que el neoliberalismo esté muerto.

Nuestras sociedades han cambiado y el neoliberalismo y la fuerza de la subjetividad neoliberal es muy profunda y es muy difícil arrancarla. Esto lo señaló Lula, Álvaro García Linares y un montón de autores -y de protagonistas políticos también- que han dicho "*nosotros logramos sacar a gente de la pobreza, logramos igualar las condiciones de vida, hemos logrado un montón de cosas*" y, sin embargo, no necesariamente eso da como consecuencia inmediatamente el acompañamiento político de esos de esos sectores a este ciclo progresista o estos cambios, más o menos revolucionarios. Ese es un gran problema, que no se daba en otra época, que no parecía darse en otra época. Antes los gobiernos caían con golpes de estado, ahora están usando otras maneras, además de golpe estado. Entonces, el poder de los medios, pero no solamente el poder de los medios es una subjetividad neoliberal mucho más capilar y unas sociedades que han cambiado que todavía me parece, que están muy, muy profundas. Obviamente en este momento, nosotros estamos viviendo una crisis regional en diferentes lugares, que en un punto pueden parecer muy auspiciosas. Por ejemplo, lo que sucede en Chile es interesante con todas esas preocupaciones que señalaba el colega [en referencia a la exposición de Gómez Leyton], pero es auspiciosa la rebelión popular en Chile. Es auspicioso también lo que estuvo pasando en Ecuador. Es muy auspicioso el caso de Andrés Manuel López Obrador en México.

Pero fíjense, para mí la llegada de Andrés Manuel López Obrador a la presidencia no es porque ahora la mayoría de los mexicanos tiene una conciencia política progresista o antiimperialista. No, es un voto bronca. Es un voto bronca a los partidos que han hegemonizado la política tradicional en México: el PRI, sobre todo el PRI, y el PAN. Entonces, no necesariamente el gobierno de Andrés Manuel López Obrador va a poder profundizar un montón de medidas que uno esperaría. Entonces hay algunas cosas auspiciosas y otras sumamente preocupantes. Muy, muy preocupantes y por supuesto el caso de Bolivia es la más preocupante, porque Bolivia parecía ser un modelo que tenía, por un lado, un éxito económico muy grande -que no habían tenido otros proyectos progresistas-, parecía tener una gran legitimidad popular -aún con todos sus bemoles- y parecía muy sólido. Y de pronto se vino abajo muy rápidamente, a través de un golpe Estado. El tema del golpe de Estado es muy importante, porque no es el primer golpe de Estado en América Latina -por supuesto que no-, hay una cantidad larguísima de golpes de Estado. En Bolivia ni hablar, de hecho, lo raro es lo que estaba pasando con Evo Morales. Lo común es esto: lo común es que quemen la Wiphala, lo común es la Biblia en el Palacio Quemado, eso es lo común. Los discursos racistas, la violencia en contra de los pueblos originarios eso es la regla y no lo anterior.

Ahora como les decía, hemos vivido en esta época de ciclos progresistas, a la misma vez tuvimos golpes de Estado de diferentes tipos en América Latina.

Tuvimos uno primero en el 2004. Bueno, el primero en el 2002 de Chávez, lo que pasa es que terminó con un triunfo de Chávez, pero fue un golpe de Estado. Después en Haití -que después voy a darle un lugar, si me da el tiempo, porque lo llevo en el corazón y porque es muy importante-. En 2004 un golpe Estado, ¡golpe de Estado! No golpe light, blando: golpe de estado, el que sufre Chávez. El golpe de estado que sufre Jean-Bertrand Aristide en el 2004. Después el golpe a Zelaya, del cual se están cumpliendo diez años, en Honduras. El golpe, esto ya más light a Lugo, a Dilma y ahora un golpe de estado, que muchos discuten si es un golpe de estado, incluso de sectores progresistas, lo cual es muy preocupante. Los grandes medios de comunicación en Bolivia no hablan de golpe de estado, nuestros grandes medios, Clarín, La Nación, no hablan de golpe de estado. Hace poco, hace dos días Loris Zanatta, qué es un intelectual italiano al cual vengo criticando cada vez que me dan un micrófono, acaba de publicar una nota en Clarín diciendo que no fue un golpe de estado que fue una rebelión popular, diciendo que la culpa obviamente era de Evo Morales que había querido hacer un fraude (obviamente, citando a la OEA).

Esta situación es sumamente grave y me parece, que acá hay algo que es gravísimo: es que los sectores de derecha cortando cabezas. La ultraderecha viene de una manera muy fuerte y el rol de Estados Unidos en la región (que históricamente ha sido de intervenciones de diferente tipo) está volviendo en su rostro más agresivo y violento. Y la OEA que siempre lo fue, pero que ahora más desembozadamente,

está cumpliendo su rol de ministro de colonias en la región. El rol de Luis Almagro, el rol de la OEA. La OEA -como bien señala el compañero- y Almagro (al lado de Evo Morales) legitimó la participación de Evo Morales a su nueva reelección. De hecho, ahí Evo Morales decía "*el hermano Almagro*". Tal vez se comió la curva, como decía el compañero, tal vez le hicieron un *entre* para que llegue a las elecciones y después deslegitimarlas, y legitimar el golpe de estado. El rol de la OEA es tremendo. Nosotros tenemos en América Latina, dos presidentes autoproclamados que se auto saludan entre sí: una cosa trágica. Realmente, si no fuera real y no fuera muy preocupante, sería tragicómico. Y nos estamos acostumbrando un poco a esto, me parece. Este es el problema, la ultraderecha viene cortando cabezas. Bolsonaro acaba de sacar un partido cuyo logo está hecho con balas -no sé si lo pudieron ver: búsqúenlo-.

O sea que realmente hay un nivel de agresividad y de violencia muy, muy fuerte de parte de la ultraderecha, que a los sectores progresistas los ha encontrado a contrapelo. Los ha encontrado de manera, mirando para otro lado o sin esperarse esto tan claramente. Una de las cosas también más tremendas, me parece es que el ciclo progresista había hecho un avance muy grande en términos de integración regional: la construcción de UNASUR, la construcción del ALBA antes, la caída del ALCA en 2005 y finalmente CELAC. Todo eso, se vino abajo muy rápidamente. Y eso es muy, muy grave.

Una de las primeras cosas que hizo Lenin Moreno cuando se dio vuelta, fue irse del ALBA. Ahora Añez, la autoproclamada dictadora en Bolivia también ha roto con el ALBA. O sea que, toda esa integración regional que se había hecho para poder contraponer -valga la redundancia- el poder de la OEA y de Estados Unidos ha caído de manera total. Y eso es muy grave porque costó mucho. Costó mucho y UNASUR, que de todas estas organizaciones fue, de alguna manera la más sólida e importante había jugado roles muy importantes, porque había evitado golpes antes. Porque eso también es importante, no sólo los golpes blandos si no, el intento de golpe a Evo Morales de parte de la medialuna, del Oriente. El intento de golpe de estado también, o ese episodio, que se pareció a un golpe de estado, pero fue muy raro que fue esa rebelión policial que sufrió Rafael Correa. Entonces, esas organizaciones de integración regional cumplieron roles muy importantes y lamentablemente se cayeron a pedazos muy rápidamente.

Ya para terminar, quiero referirme brevemente al caso de Haití. Y quiero hacer un llamado a la solidaridad de que todo le prestemos atención al caso de Haití. Paradójicamente, yo decía al principio, que generalmente la referencia siempre es que el mundo es Europa y Estados Unidos, pero incluso ahora, que estamos hablando de América Latina, ni siquiera hablamos de Haití, lo cual es todavía más trágico. Haití es uno de los países, históricamente más importantes de América Latina. Porque fue la primera nación en independizarse en América Latina, además hizo una ayuda muy importante al resto de la región para independizarse y fue la primera y única rebelión de esclavos que triunfó en la historia de la humanidad. Y fue un país que todavía está pagando a esa revolución. Todavía está pagando esa revolución y es un país que está virtualmente ocupado y que, desde el año pasado, desde julio del año pasado, hay una gigantesca rebelión popular en Haití y no sale casi en ningún lado. O sea, esto es algo muy importante porque ahí también tenemos una crisis extrema del neoliberalismo, con un presidente que fue electo después de fraude tras fraude, tras fraude y finalmente fue electo con el 18% de la participación electoral. Esto es importante, porque después hay otros presidentes a los que se le dice que no son legítimos porque hubo cuarenta y pico de participación popular: me refiero a Maduro por si alguno no agarró la indirecta. Y acá hay un 18% y, sin embargo, ese presidente está apoyado por las grandes potencias extranjeras y particularmente, por el Departamento de Estado. ¿Por qué? Porque ha actuado en la arena internacional, entre otras cosas, en contra de Venezuela. Ha sido uno de los países que ha apoyado y reconocido a Guaidó. En Haití, desde julio del año pasado ha habido una rebelión popular, que también empezó por un aumento de petróleo. Pero que también tuvo que ver con el FMI, pero la diferencia con otras partes del mundo, y parte de América Latina es que, de esa parte a hoy ha habido millones de personas en la calle. En un país muy chico, de 11 millones de ciudadanos haitianos, se han rebelado más o menos, cuatro millones de personas. Cuatro millones de personas en la calle desde el año pasado hasta hoy: hay 10 semanas de paro, 10 semanas de movilización y no sale ningún lado. Fíjense el año pasado, cuando surgió lo de los chalecos amarillos: todo el mundo estaba hablando de los chalecos amarillos -y más de uno de los que estaba acá se debe haber puesto un chaleco amarillo-. Fíjense que paradoja, Francia sí, pero Haití no. Y eso es lo que decía al principio, nosotros tenemos uno de los grandes problemas, que es una mirada

colonial. Que nos cuesta entender nuestra realidad porque nosotros tenemos una cultura que es predominantemente neocolonial, medios de comunicación predominantemente neocoloniales y eso es uno de los grandes problemas, y hasta que no podamos resolver esto con instituciones universitarias como esta, y otras instituciones culturales y cambiando los medios de comunicación es muy difícil.

Para terminar, en América Latina hay una disputa que es muy grande. Una disputa que es histórica, que no es nueva, que tiene muchos factores. Hay muchos intereses de poder, es una región muy rica en recursos naturales, como señalaba el compañero: petróleo, litio, las Malvinas... y hay intereses muy importantes, pero hay también una batalla cultural. Y me parece que esa disputa, es una disputa política, social y económica pero también cultural y ese es el aporte que nosotros tenemos que hacer desde las universidades.

---

## Sobre el autor

### **Juan Francisco Martínez Peria**

[jfmartinezperia@hotmail.com](mailto:jfmartinezperia@hotmail.com)

Abogado (Universidad de Buenos Aires), magíster en Ciencias Políticas y Sociología (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), magíster en Historia (Universidad Pompeu Fabra), doctor en Historia (Universidad Pompeu Fabra). Ex becario posdoctoral del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina). Coordinador del Departamento de Historia del Centro Cultural de la Cooperación. Docente en la Universidad de Buenos Aires, en la Universidad Nacional de San Martín, en el Instituto Universitario Nacional de Derechos Humanos Madres de Plaza de Mayo, en la Universidad Nacional de Rosario y en la Universidad Nacional de Villa María. Ha sido docente invitado en la Universidad Autónoma de Madrid y en la Universidad de Sao Paulo. Además, ha sido investigador visitante en Georgetown University, Harvard University, la Universidad de Sevilla y la Universidad Pablo de Olavide. Editor del libro *El sistema colonial develado*, de Jean-Louis Vastey (Ediciones del CCC, 2018).

# Sección

# ARTICULOS

# **Identidad y territorio. Estrategias y límites para la construcción del sujeto político en Putos Peronistas**

Identity and territory. Strategies and limits for the political  
subject construction in Putos Peronistas

---

**Cecilia Beatriz Díaz**  
diaz.ceciliab@gmail.com  
Universidad Nacional de La Matanza

## Resumen

Putos Peronistas es una agrupación nacional que nace en el km 35 de la ruta 3, en González Catán, en el distrito de La Matanza. Esta pertenencia territorial es sostenida en el discurso de sus militantes como el aspecto sustantivo de su identidad y que se encarna en la estrategia política. De ese modo, construye a sus antagonistas y grupos equivalenciales. Sin embargo, es en el énfasis de lo distintivo y no de lo común, donde se alcanzan los límites de una estrategia de la emancipación.

En ese sentido, este artículo tiene como objetivo caracterizar elementos y valores que conforman la identidad matancera de los militantes de la agrupación. A partir de lo cual, se pretende analizar, a partir de entrevistas en profundidad, la construcción retórica de los otros/enemigos del pueblo respecto de demandas democráticas que están por fuera de los reconocimientos del colectivo LGTBIQ. Finalmente, problematizar la tensión entre lo local y lo nacional en su posicionamiento político.

**Palabras clave:** territorio; identidad; populismo, sujeto político, discurso

## Abstract

Putos Peronistas is a national political grouping that was born in km 35 of route 3, in González Catán, in the district of La Matanza. This territorial belonging is sustained in the discourse of its militants as the substantive aspect of their identity and which is embodied in the political strategy. In this way, Putos Peronistas constructs antagonists and equivalence groups. However, it is in the emphasis of the distinctive and not the common, where the limits of a strategy of emancipation are reached.

In this sense, this article aims to characterize elements and values that make up the Matanzas identity of the militants of the group. From which, it is intended to analyze, from in-depth interviews, the rhetorical construction of the other / enemies of the people with respect to democratic demands that are outside the recognition of the LGTBIQ collective. Finally, problematize the tension between the local and the national in its political positioning

**Keywords:** territory; identity; populism, political subject, discourse

## Identidad y territorio. Estrategias y límites para la construcción del sujeto político en Putos Peronistas

### Introducción

La agrupación nacional Putos Peronistas (PP) surge en 2007, en el km 35 de la ruta 3, en la localidad González Catán, del distrito de La Matanza<sup>1</sup>, el más populoso del cordón urbano que rodea a la ciudad de Buenos Aires. Se enuncia como un espacio de militancia política integrado por “Tortas, travestis, trans y putos del pueblo”, en un intento diferenciador de otros colectivos de la diversidad sexual que opera en dos sentidos: la autodefinición desde los términos peyorativos -pero propios de la lengua popular- y la identificación con un movimiento político de masas como lo es el peronismo.

Desde la perspectiva de la investigación en la que se inserta este escrito<sup>2</sup>, se entiende a la agrupación Putos Peronistas como una articulación del populismo peronista- kirchnerista<sup>3</sup> que se consolida en ocasión de la sanción del matrimonio igualitario (Galzerano y Díaz, 2015). Además, la trayectoria de los PP permite trazar un paralelismo con el sujeto pueblo del kirchnerismo. Esto se debe a que el artículo toma como objeto la construcción retórica de identidad política y las estrategias utilizadas por los militantes de PP a los fines de relevar la reflexión de la trayectoria de la agrupación y la relación con otros actores: desde movimiento populista del kirchnerismo hasta el colectivo de la diversidad sexual, sin soslayar el rol de la Iglesia católica en el debate público. Es decir, enunciarse como nosotros, el pueblo aparece opuesto antagónicamente al ‘bloque de poder’, como sintetiza Aboy Carlés (2005).

El presente artículo intenta problematizar la construcción del sujeto político en el discurso de los militantes de la agrupación Putos Peronistas (PP) en torno a la dimensión de la identidad territorial de La Matanza como diferencia equivalencial. Es decir, pensar el espacio como un elemento que articula dos lógicas en simultáneo en la construcción hegemónica: como un refuerzo de su particularidad (lógica de la diferencia), al tiempo que establece características empáticas a otras identidades (lógica de la equivalencia). Este aspecto si bien no constituía un supuesto de la investigación, la distinción de la pertenencia al conurbano bonaerense frente al gran centro urbano de la Capital Federal emergió en las entrevistas y en fuentes secundarias.

El territorio, en tanto elemento espacial, constituye una categoría de análisis que favorece la comprensión de las identidades colectivas. Tal como lo expone Torres (2013), existe una distinción entre lugar y territorio. Mientras que el primer concepto remite al sentido de pertenencia y apropiación en base a la experiencia que configura identidades sociales, el territorio “permite pensar en el poder y el control

---

<sup>1</sup> El municipio concentra una población de 2 millones de habitantes lo que la constituye como un bastión electoral no sólo del distrito de Buenos Aires, sino del país. Desde la irrupción del peronismo, este territorio ha sido gobernado mayoritariamente por el partido Justicialista (PJ) –órgano partidario del movimiento- por su perfil de producción fabril y domicilio de las clases trabajadoras.

<sup>2</sup> Resultados parciales del proyecto de investigación PROINCE- UNLAM 2013-2015 “Emancipaciones y populismo. El kirchnerismo y el surgimiento de nuevos sujetos populares: el caso de la Agrupación Putos Peronistas de La Matanza” (D028), bajo la dirección de la Dra. Paula Biglieri (CONICET-UNLAM).

<sup>3</sup> Se hace referencia a la sucesión de gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015) que reconfiguraron la identidad nacional y popular, al retomar elementos emancipatorios del peronismo, del radicalismo (1983-1989) y de las demandas representativas de las asambleas populares del 2001.



de un determinado espacio, marcando sus límites y la posibilidad de entrar y salir del mismo, remite a relaciones de fuerza, conflicto y disputa que ayudan a reflexionar sobre la configuración de identidades políticas” (p. 131).

En esa línea, es que la investigación entiende que “lo espacial debe ser abordado no simplemente como producto de procesos sociales -esto es, el espacio como ‘socialmente construido’- sino también como parte de la explicación de estos procesos sociales -esto es lo social como ‘espacialmente construido’-” (Auyero, 2002). Para su abordaje se recurrió a una estrategia metodológica cualitativa de análisis de discurso social (Angenot, 2010) con las categorías políticas de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (1985), en las alocuciones públicas de 2010 durante la deliberación del matrimonio igualitario y en las entrevistas individuales, semiestructuradas, en profundidad, a los militantes durante 2014-2015, a los efectos de observar regularidades de categorías identitarias presentes en su enunciación.

Más allá de los límites jurisdiccionales, se observa que aunque PP sea una agrupación de extensión nacional, desde su estética y discurso enfatiza su origen en La Matanza. Incluso, en el discurso institucionalizado de la agrupación tales como el documental “Putos peronistas. Cumbia de un sentimiento” (Cesatti, 2011) y discursos ante la sanción del matrimonio igualitario hay una recurrente referencia a que la diversidad sexual se experimenta de un modo más crudo y violento en las periferias de las ciudades, donde la estigmatización no emerge por el no reconocimiento de los derechos individuales al colectivo de lesbianas, gays, trans, bisexuales, intersex y queer (LGTBIQ) sino por pertenecer a un territorio marcado históricamente por la desigualdad social.

Este aspecto configura una frontera discursiva con el antagonista, como aquel que excluye en lo económico y condena la procedencia social. En efecto, se refuerza la diferencia con los colectivos de la diversidad sexual y se establece una relación equivalencial con el peronismo. Esto se suma a que La Matanza, como otros partidos del Conurbano bonaerense, posee una relación estrecha con el movimiento peronista desde su irrupción el 17 de octubre de 1945, que se actualiza en cada elección democrática donde el PJ -o sus frentes- obtiene la proporción mayoritaria de los votos.

Sin embargo, ¿qué ocurre cuando la agrupación necesita crecer más allá de González Catán? Desde el discurso colectivo e institucional, PP no esencializa la territorialidad, pero en las entrevistas individuales se observa la exaltación de lo matancero como distintivo, por lo cual: ¿la exclusividad del domicilio es una condición limitante del crecimiento de una agrupación que nace de la reivindicación de los excluidos? ¿Por qué Putos Peronistas puede suavizar su putez frente al PJ pero no su identidad territorial frente a los colectivos LGTBIQ? ¿Estamos frente a un intento de esencialización del peronismo y del conurbano? Finalmente, ¿puede escindirse la territorialidad de las demandas democráticas y de la construcción de una cadena equivalencial?

Desde la perspectiva de teórica de Laclau (2005), estos interrogantes resultan relevantes para la construcción del sujeto político del populismo que no es otra cosa que el pueblo, como un tejido de identidades diferenciales que, por equivalencia de demandas democráticas, adquieren fuerza en el espacio de lo social. A continuación, se desarrolla la relación entre el peronismo y La Matanza desde el plano histórico, político y cultural para enmarcar el surgimiento de PP. Luego, se expone el análisis interpretativo de las entrevistas en profundidad realizadas a los militantes de la agrupación donde se enuncia la identidad territorial con una significación relevante en la historia de ese espacio político. En el siguiente apartado, se problematiza la estrategia hacia nuevas emancipaciones. Finalmente, las conclusiones del artículo.

## **El peronismo y La Matanza**

Conocida como la “quinta provincia”, La Matanza ostenta una población de dos de los cuarenta millones de habitantes de la Argentina, distribuidos desproporcionalmente en 16 localidades, las que se extienden por los tres cordones del Conurbano, en una superficie de 325 kilómetros cuadrados (INDEC,

2010). En ese plano, la ruta nacional 3, Avenida Brigadier General Juan Manuel de Rosas<sup>4</sup>, cruza de modo transversal el partido, una de las principales vías de acceso desde la Capital Federal al oeste de la provincia de Buenos Aires. De ese modo, su recorrido incluye los barrios de clases medias y bajas, en correspondencia con el aumento del kilometraje.

No obstante, son los discursos más peyorativos los que calan en la percepción del partido como un bloque homogéneo y sin matices. Podría decirse que La Matanza carga con estas estigmatizaciones desde su poblamiento, es decir el traslado de los mataderos más allá de la ciudad puerto a fines de siglo XIX, la constituyó como más allá del borde de la civilización criolla. No obstante, ese polo productivo también constituía la riqueza bonaerense.

En ese sentido, se podría considerar un hito la irrupción del peronismo el 17 de octubre de 1945. Es que el llamado “aluvión zoológico” estaba compuesto por los obreros del Gran Buenos Aires que, movilizadas de forma masiva, hacia el centro de la Ciudad reclamaron la libertad del Gral. Perón, secretario de Trabajo y Previsión Social, del gobierno de facto. Este hecho inaugura la llegada concreta de la clase trabajadora a la política.

Sin embargo, ese acontecimiento actualiza el paradigma civilización y barbarie (Svampa, 2006) como conflicto político y cultural. Al respecto, los trabajos de Daniel James (1987) han enfatizado el contenido simbólico de “tomar” el espacio público en un carácter carnavalesco (Plotkin, 1993; Grimson, 2019).

En línea con lo planteado en otros trabajos (Galzerano y Díaz, 2015; Díaz, 2016), el populismo estuvo siempre vinculado a un exceso peligroso, que cuestiona los moldes claros de una comunidad racional (Laclau, 2005: 10), al utilizar la denominación que el exterior constitutivo –la otredad o el adversario en términos políticos- despliega para nombrar al peronismo de modo despectivo –y por añadidura, al kirchnerismo, en este caso-, la herejía de gran potencia retórica, capaz de movilizar una sensibilidad popular, consiste en una clara transgresión: la de “otorgar y aceptar la dignidad, el respeto propio y el orgullo de los sectores antes excluidos” (Barbieri, 2007: 135).

Esto se corresponde con un proceso de apropiación de la diferencia para evidenciar la disputa política. Según Adamovsky (2010):

Negándose a seguir siendo invisibles, las clases humildes de tiempos de Perón afirmaron su cultura y su identidad en la Argentina blanca y europea que pretendía seguir excluyéndolos. Allí estaban ellos, haciéndose presentes sin pedido de disculpas, como una revancha de ese mundo plebeyo tan largamente reprimido, ignorado y excluido (p. 270).

En efecto, el territorio matancero se fue reconfigurando de acuerdo a los vaivenes de los modelos económicos implementados. Es decir, la radicación de establecimientos industriales a gran escala y las pequeñas y medianas empresas (PYMES) tuvo su apogeo en tiempos de crecimiento económico impulsado por la intervención del Estado en la economía; y su desmantelamiento desde la aplicación de políticas neoliberales durante la Dictadura cívico-militar (1976-1983), el menemismo (1989-1999) y la Alianza (1999-2001). Este proceso, a su vez, destruyó el tejido social (Svampa, 2005) y alteró el paisaje con la presencia de predios fabriles abandonados en consonancia al avance de economías informales y precarizadas.

Sumado a la desacreditación y la crisis de la representación político-partidaria, las identidades políticas se solidificaron en torno a las pertenencias futbolísticas, bandas de rock y el barrio, como relatos colectivos más perdurables que el trabajo y lo partidario. En ese sentido, “se da una territorialización de la acción colectiva en donde los sectores sociales afectados por aquellas políticas volcaron sus expectativas de acción hacia sus entornos cotidianos de pervivencia” (Schuttenberg, 2014: 29). Así se reorienta el

<sup>4</sup> Gobernador de la Provincia de Buenos Aires en los períodos 1829- 1832 y 1835- 1852 y representante de las Relaciones exteriores de la Confederación de las Provincias Unidas del Río de La Plata, independizadas de la Corona española en 1816. Fue uno de los principales referentes del federalismo, un movimiento que en lo político pretendía la autonomía e igualdad entre las provincias y en lo económico, proteccionismo. Historiográficamente es una figura demonizada por los sectores liberales y a su vez, reivindicada por los revisionismos en tanto líder popular y su lucha en la defensa de la soberanía económica. En esa línea, existen trabajos que trazan un eje de continuidad entre las figuras de Rosas y Perón.

posicionamiento político.

En paralelo, las identidades se alteran por la mirada del otro, ya que a partir de los ‘90, “se produce el pasaje de una mirada más proclive a ver al conurbano como un territorio de integración social y cultural popular a otra que tiende a caracterizarlo como signado por déficits y carencias, producto de la desintegración de esa misma matriz societaria” (Kessler, 2015).

En ese plano, la agrupación Putos Peronistas se enuncia desde el km 32 de la ruta 3 en La Matanza. Esa distancia de la Capital Federal no es solamente espacial, sino que se traduce en condiciones sociales, económicas que materializan el espacio donde se juega lo político.

## La diversidad sexual y la identidad peronista en La Matanza

Fui a grafitear la ciudad, sobre todo José León Suárez o San Martín. Poníamos Putos Peronistas. Para mí eso era increíble, una pared en el Conurbano de esa zona poner Putos Peronistas, era muy importante. (Entrevista 1)

El relato de la historia de PP está signado por hitos de militancia vinculados al peronismo y a la movilización organizada desde el kirchnerismo como actualización histórica. Desde el nombre, retomó el significante del Frente de Liberación Homosexual que, ante el retorno de líder en 1973, marchó con la bandera “Los Putos con Perón”.

Sin embargo, pueden encontrarse diferentes versiones sobre el origen fundacional de la agrupación. Según la versión de uno de sus fundadores, Pablo Ayala, en el 2006 en el traslado de los restos del General Juan Domingo Perón, se “puede ver a una travesti acompañando el complejo fúnebre por Paseo Colón. A partir de ese acontecimiento y de la significación del peronismo como partido político que dio lugar a los marginados es que surge la idea de fundar Putos Peronistas. Conjuntamente, al mudarse a González Catán es que el hogar de Pablo Ayala se convierte en refugio para travestis frente a conflictos con la policía” (Cabrera, 2013).

Por su parte, les entrevistades señalan su acercamiento a la agrupación a partir de la irrupción de una estética peronista en medio del movimiento LGTBIQ. Al respecto hay coincidencia en que “la primera aparición de la agrupación tuvo lugar el 17 de noviembre de 2007 en la Marcha del Orgullo Gay de Buenos Aires la cual coincidió con el aniversario de la vuelta de Juan Domingo Perón en 1972” (Cabrera, 2013). Esa aparición pública es la que marca una distinción desde la estrategia política con respecto al carácter partidario de las asociaciones civiles de diversidad sexual en Argentina.

La estrategia retórica de PP, ya se erige desde el nombre que se articula en equivalencia con el peronismo y en diferencia con el colectivo LGTBIQ. Específicamente en el orden de los significantes de su nombre: Putos y Peronistas. Tal como se mencionó en trabajos anteriores (Díaz, 2016), “no es peronistas putos, ni putos y peronistas, porque en el primer caso, resulta un insulto a una identidad partidaria dado que putos funciona como calificativo mientras que, en el segundo caso, supondría dos fragmentos separados. En suma, la nómina putos peronistas es el sujeto de la oración y, por ende, un sujeto político” (p. 227).

La operación discursiva radica en no asumir un lugar de minoría sexual sino retomar la ‘huella’ (Derrida, 1995) del peronismo, significante tangencialmente vacío (Laclau, 2009), como construcción identitaria duradera asociada, fundamentalmente, a lo popular.

En el documental “Putos Peronistas, cumbia de un sentimiento” (Cesatti, 2011) se muestran pintadas en las paredes de la agrupación que rezan: “*el puto es peronista, el gay es gorila*”, que dan cuenta de la frontera antagonica al interior del movimiento LGTBIQ porque suma la dimensión histórico-partidaria y de clase. En el epíteto “gorila” se interpela a la elite y a las clases medias que aborrece el ascenso de las clases populares mediante el reconocimiento de derechos laborales y sociales; o el acceso universal a los ámbitos antes vedados a los desposeídos.

Este aspecto de disputa resulta clave en la propia narrativa de la agrupación. Les entrevistades señalaron que se sumaron a PP a partir de la identificación con el kirchnerismo forjada en la marcha popular en contra del acuerdo de libre comercio ALCA y la movilización en las calles en el conflicto político del lock out patronal<sup>5</sup> en 2008. De modo que la aparición de la agrupación en el espacio público definió su adhesión.

## Metodología

La investigación que da origen a este trabajo se trató de un estudio diacrónico sobre la constitución, composición y consolidación de un sujeto popular en particular: la agrupación nacional Putos Peronistas en el contexto del kirchnerismo. La estrategia metodológica utilizada fue de tipo cualitativa ya que se orientó al análisis del discurso en el marco del estudio de la hegemonía discursiva que establece los límites de lo decible y de lo pensable (Angenot, 2010); con las implicancias analíticas de la teoría política del discurso de Laclau y Mouffe (1985). Éstos nos permiten comprender las acciones, en este caso, de una agrupación militante.

Las fuentes primarias fueron recolectadas mediante entrevistas semi-estructuradas a militantes de la agrupación y como fuentes secundarias, se relevaron las alocuciones públicas de PP. Las entrevistas en profundidad se orientan a recolectar la reflexión de los miembros de la agrupación sobre el proceso de una sanción de la ley que significó un parteaguas en la trayectoria del colectivo LGTBIQ en Argentina y de sus principales actores políticos. Esto es ayudado por la distancia temporal entre la promulgación de la reforma al matrimonio civil en 2010 y la realización de las entrevistas durante 2015. Este último periodo, a su vez, adquiere relevancia por constituir el último tramo del kirchnerismo<sup>6</sup> en el poder.

Por otra parte, se seleccionaron como discursos oficiales de la agrupación su exposición en la comisión del Senado de la Nación previa votación en el parlamento y la vigilia durante la votación final en el espacio público en la Plaza de los Dos Congresos en la madrugada de la sanción de la ley 26.618.

En cuanto al esquema de análisis, la configuración que determina el posicionamiento estratégico de la agrupación en estudio respecto al territorio y la identidad, se distinguen los siguientes ejes:

**Cuadro 1: Análisis de discurso populista**

Elementos estructurales	Categorías
Demandas	Democráticas (particulares)/Populares
Significantes vacíos	Significados asociados
Significantes flotantes (en disputa)	
Efectos de frontera	Nosotros/Ellos
Dicotomización del espacio social	El pueblo/los enemigos del pueblo

*Fuente: Biglieri, 2007*

<sup>5</sup> Ante el aumento de los precios de las commodities que Argentina comercializa en el mercado internacional, el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner implementa la resolución ministerial n° 125 por la que establece retenciones móviles a la exportación de granos como la soja, el maíz y el trigo. Ese aumento de impuestos sobre las ganancias genera la reacción de los sectores corporativos que reúnen a los terratenientes y a los pequeños productores, a través de una acción de paro en la distribución y comercialización de granos y cortes de ruta. La medida se extiende a las ciudades bajo la modalidad de “cacerolazos”, donde participa la clase media y alta. Por su parte, agrupaciones, sindicatos y militantes se concentran en distintos actos para manifestar su apoyo al gobierno kirchnerista ante la amenaza de un golpe económico. Finalmente, la resolución es enviada al Congreso para su discusión y con la diferencia de un voto en contra, emitido por Julio Cobos -el vicepresidente de la Nación de entonces-, no fue aplicada.

<sup>6</sup> El periodo kirchnerista se extiende desde el 25 de mayo de 2003 hasta el 10 de diciembre de 2015, cuando asume una alianza de centroderecha denominada “Cambiamos”, por decisión del voto popular.

## Cartografía discursiva

Tal como se adelantó, el objeto de este escrito surge por la presencia de nociones de las diferencias del territorio, vinculadas a un modo de entender la política y experimentar la diversidad sexual, a pesar de no ser formuladas directamente. Desde el nombre de la agrupación, subvertir la connotación peyorativa y discriminatoria de la palabra “putos” señala una identidad territorial porque asumen que “viven fuera de la frontera ‘gay friendly’ que marca la General Paz. Son sobrevivientes del conurbano bonaerense, donde el gay es marginado y no tiene acceso a la salud, la educación ni el trabajo” (Galzerano y Díaz, 2015).

Se observó que las subjetividades en torno a La Matanza son enunciadas en las preguntas que buscan la construcción del relato sobre la historia de la agrupación y las primeras actividades militantes que cada entrevista recuerda. Sobre estos tópicos, el cuestionario planteaba: “¿Cómo conociste Putos Peronistas?, ¿cuándo comenzaste a militar?, ¿por qué?”, “¿Cuál fue la primera actividad dentro de la agrupación?”, y “¿por qué causas están militando ahora?”.

En ese recorrido, se evidencia que la diferencia basada en el territorio suele entramarse con la diferencia de los colectivos LGTBIQ a los que le atribuye la exclusión de demandas económicas y políticas.

Nosotros siempre decimos: politizamos la diversidad sexual, en el sentido de que les damos una discusión al tema de la inclusión, del tercer cordón del conurbano, de los laburantes, de los trabajadores, de las travestis como prostitutas. [...] Eso fue romper ciertos moldes, ciertos discursos políticamente correctos [...] y después, desde el otro lado, dentro de la política, sexualizar la política. (entrevista 5)

Sin embargo, desde el discurso institucionalizado de la agrupación frente al debate parlamentario sobre el matrimonio igualitario no se enuncia el intento de “sexualizar la política”, sino que se refuerza la separación de las asociaciones civiles que concentran los reclamos de ampliación de derechos individuales a la diversidad sexual.

Los Putos Peronistas [...] nacimos como agrupación, justamente, a fines de 2007 en el km 35 de la ruta 3 en las afueras de González Catán, partido de La Matanza y desde allí nos ampliamos al resto del Conurbano, a la Capital y a otros rincones de nuestra patria.

Somos la parte de la diversidad sexual que no acepta el individualismo y el consumismo como constitutivo de nuestra identidad, que es ante todo: nacional y popular. Porque como parte del pueblo argentino, nosotros vivimos en carne propia las atrocidades que estos valores hechos políticas de estado hicieron con nosotros. Somos hijos de estos años, en los que la política vuelve a ser una herramienta para pelear contra la injusticia social y en donde el sueño de liberar nuestra patria, vuelve a ser posible. Ninguna patria se libera si no implica a todo su pueblo en el proceso y ninguna liberación sexual es posible si no está en el marco de la liberación nacional. (Putos Peronistas, 2010)

En este fragmento se incluye la historia de PP enraizada en La Matanza, pero utiliza la referencia a “rincones de la Patria”, con lo que expande los alcances de la agrupación a otras periferias que configuren ese lado de la dicotomización de lo social, que es el nosotros/el pueblo. En todo caso, aquel objetivo de “sexualizar la política” queda subsumido en la bandera histórica del peronismo sobre la liberación nacional. Es decir, en la intencionalidad argumentativa frente al PJ, la política es la condición de posibilidad de la sexualidad libre y no al revés.

Este punto adquiere relevancia cuando los relatos de los militantes destacan que el mayor crecimiento de actividad y de lo que se podría denominar, el forjamiento de la identidad PP, acontece entre el lock out patronal del campo en 2008, principal conflicto del kirchnerismo y la sanción de la ley de identidad de género en 2012. En efecto, dos momentos claves para “ganar la calle” y que vinculan la principal lucha política propuesta desde el oficialismo: “patria o corporaciones” con las históricas demandas del colectivo LGTBIQ.

Uno de los militantes, porteño, de mediana edad, explica que PP aparece como una opción política de la diversidad, que podemos inferir que traducía las múltiples emancipaciones que, desde el

gobierno populista se impulsaban.

Me abría mucho la cabeza poder pensar que existía la posibilidad de militar en el peronismo sin tener que esconder, sino pudiendo reivindicar la cuestión de la diversidad sexual como parte de las reivindicaciones populares. Para mí, eso era revolucionario, en relación a la tradición y a la diversidad, con la que ya había chocado varias veces, como por distintas personas que había conocido en el mundo de la diversidad que me parecían unos caretas, ¿Viste? Como gente [...] parece que está trabajando en una oficina, no militando, ¿Viste? Como ese mundo de las ONG tan prolijito. [...] Yo entré ahí a conocer a los otros, digamos, a conocer a las travas pobres de La Matanza, a gente de la que yo había escuchado hablar en otros lugares, en otros espacios, pero que no estaban militando en otros espacios, estaban ahí, en Putos Peronistas y que se las escuchaba. Sentí que era el lugar en el que tenía que estar, digamos, que tenía sentido estar ahí más que en otro lado. (Entrevista 4)

Esta noción de espacio para la participación ampliada a aquellas personas históricamente excluidas, es una clara evidencia de la relación equivalencial de demandas que caracteriza al populismo. En el sentido de que, si bien en el fragmento hay un reconocimiento de la diferencia particular, es la interpretación de que PP como espacio político permite la realización del otro, que no es un excluyente, sino que tiene el derecho a participar. Es decir, “si tenemos entonces demandas particulares y populares, la demanda emancipatoria, es una demanda por la verificación de la igualdad. Entonces, toda lucha emancipatoria de corte populista implicaría una lucha por la igualdad” (Biglieri y otros, 2014).

También en esta enunciación se caracteriza en la otredad al “pobre de La Matanza” que milita y que no es figura referenciada en forma simbólica, sino que se empodera en la experiencia política. Aquí es interesante que la entrevista vincula la pobreza al territorio ajeno y alejado con lo que contribuye al discurso institucionalizado de PP.

En retrospectiva, en las entrevistas surge la reivindicación de ser del Conurbano o en particular, de haber vivenciado las primeras acciones de la agrupación. De alguna manera, el territorio se vuelve performativo de la militancia política, en tanto que enunciado como discurso construye su materialidad y sentido.

Fue un quiebre. [...] me tocó conocer, recorrer, casi toda Ruta 3 cuando se estaba construyendo. Me acuerdo que yo volvía empapado porque me tocó laburar mucho en enero y febrero, calor de perros -imaginate construyendo- yo volvía hecho una milanesa a mi casa. A todo eso terminé volviendo con los PP, [...] conocer un poco ese mundo matancero. Pero a mí por ejemplo Matanza ya me había caído muy bien en esa época. Yo vivía en Morón, me tomaba el 236 a Lafe, no me quedaba tampoco tan lejos. Eso también me definió de alguna forma (entrevista 3).

Asimismo, hay otras memorias vinculadas a lo afectivo, un elemento de suma relevancia para entender lo político en las relaciones equivalenciales (Biglieri, 2011), y que algunos militantes reflexionan sobre ello.

Y lo que empezamos a hacer en esos primeros años, fue juntarnos [...] En un momento era como un grupo de contención porque, por ejemplo, una característica que teníamos todos era que [...] la gran mayoría era del interior” (entrevista 5)

Por otra parte, la suma de militantes desde la ciudad de Buenos Aires enfrenta las experiencias con los miembros del conurbano. En efecto, funcionaron dos sedes en una primera instancia: el departamento de una pareja de los PP en Caballito y el local a la vera de la ruta 3.

Hacíamos reuniones ahí y después a veces íbamos a Matanza, al 35, [...]. Igual era todo un viaje muy largo, era toda una odisea. Muchos compañeros no habían salido de Capital y era todo un desafío salir a conocer. Para ellos era África ir a La Matanza. Era un chiste igual. (entrevista 3)

En este enunciado irónico se profundiza la noción de que la experiencia de la diversidad sexual en la periferia tiene complejidades sociales y económicas muy distintas a las de la Ciudad de Buenos Aires. Asimismo, ese territorio es asociado a pertenencias ideológicas y modos de hacer política. En las entrevistas se articulan las menciones a las “ONGs” y “gobiernos de derecha”, en una clara referencia a

los amplios niveles de mayoría obtenidos por el partido PRO<sup>7</sup> en la Capital Federal. Incluso en el documental de la agrupación, “se enuncia la crítica a Mauricio Macri en tanto mayor representante “gorila” o del conservadurismo a ultranza que marca una división provincia y capital como frontera que no debe traspasarse y donde los protagonistas afirman que sin embargo muchos de los habitantes de la provincia de Buenos Aires aportan y trabajan en capital” (Cabrera, 2013:12). En las entrevistas se observa una correspondencia cuando se enuncia la construcción del antagonista.

Entrevistadora: ¿Putos Peronistas tiene enemigos?

Militante: El enemigo que es siempre del pueblo: es gorila porque somos peronistas, los gays acomodados. Yo no entiendo realmente cómo esa gente puede apoyar gobiernos de derecha. Esas agrupaciones también para homosexuales o trans y demás pero que están como alineados en otra capa del sedimento, tiene que ver con lo económico para mí. Tiene que ver con la Ciudad de Buenos Aires, creo yo. Creo que está concentrada ahí nomás. Creo que ser putito en el interior debe ser más jodido. (entrevista 1)

Antes de la sanción del matrimonio igualitario, las acciones de la agrupación PP se dirigían a entregar preservativos en la ruta 3 a las trans que ejercían la prostitución. De esta forma, lograron un conocimiento empírico del territorio, de sus urgencias y demandas. Sin embargo, en el contexto de la realización de las entrevistas, les militantes aparecen más desperdigados, incluso muchos se alejaron de la agrupación, y la principal actividad es la motorizada por las trans y sus emprendimientos para la inclusión laboral. A medida que se expandieron a nivel nacional, se observa que el primer núcleo de militantes se afianza en las sedes Capital y Matanza, respectivamente donde surgen las cooperativas.<sup>8</sup>

Y nosotros de territorio, de pasar de ser como de una especie de servicio a la comunidad, llevando esto... y tratando de acercarnos, a la cooperativa: las dos cooperativas de Putos Peronistas. Hay una cooperativa funcionando en Capital, que es La Paquito, y una sucursal de La Paquito en Matanza que está en formación la de Matanza. [...] Son como dos territorios muy distintos Capital y Matanza, y son bastante independientes. Pero la cooperativa de Capital hace estampados de remeras, estampados de tazas...tiene un bachillerato para personas trans, para que terminen el secundario, dado por personas trans también, para gente del barrio de La Boca... (entrevista 4)

Tras la sanción del matrimonio igualitario se observa una configuración política de la agrupación en correspondencia con la experiencia de ganar una disputa por la ampliación de derechos. En esa línea, las entrevistas señalan que:

La discusión que se dio, me parece que estuvo buenísima... Que después del matrimonio Igualitario, fuimos otra sociedad. No hay tutía con eso. No fue la primavera de los putos, se siguió habiendo un montón de situaciones horribles en todo el país, pero, así y todo, permitió como un nivel de apertura mucho más grande. Sobre todo, en la Ciudad de Buenos Aires. [...] Eso, digamos, que en general siempre se vivió como las ciudades grandes siempre se vive como una apertura diferente. (entrevista 4)

En perspectiva, les militantes cuando analizan ese momento lo resignifican como una salida “del clóset” hacia lo público, con el reconocimiento de ciudadanía. Una emancipación que implica la acción política sobre lo político, que altera la identidad de los sujetos.

Nos dio muchos derechos a nosotros, nos hizo muy visibles, nos dio dignidad. No somos unos parias. Y eso que a mí no me tocó sufrir discriminación, pero si hay gente que quizás la pasó peor. Un putito del interior que podría haber estado en cualquiera, tener que sufrir un montón de avatares [...]. Porque, además, a ese putito le dio como una posibilidad de pensarse un poco más allá de su lugar,

<sup>7</sup> El partido Propuesta Republica (PRO) fue creado en el año 2005 y dos años después alcanzó el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, donde construyó su bastión territorial de poder. En los análisis sobre sus características se destaca que “supo amalgamar a peronistas y radicales, a empresarios y profesionales del mundo de las ONG, a dirigentes de la derecha tradicional y a personal político y técnico de pasado progresista, que confluyeron en el más eficaz emprendimiento político de centroderecha de este ciclo democrático. Con el liderazgo de Mauricio Macri, dirigente del fútbol, heredero de un grupo empresario y team leader, el nuevo partido que se inició como aspirante representar a la nueva clase dirigente argentina les habla a los que miran la política desde afuera” (Vommaro, Morresi y Belloti, 2015).

<sup>8</sup> La formación de las cooperativas es la principal estrategia marcada por el grupo en territorio porteño que luego replica en la provincia, pero con un funcionamiento que, al momento de redactar este escrito, no se ha concretado.

digamos, porque lo obligó a pensarse más políticamente, lo obligó a hacerse más preguntas que ver dónde la pone y a qué boliche sale a la noche. Me parece que hay cuestiones de dignidad y reconocimiento que son increíbles de haber vivido y fue un poco eso el Matrimonio Igualitario y la Ley de Identidad de Género. (entrevista 3)

En esa lógica equivalencial, que los últimos fragmentos mencionan, también se generan tensiones acerca de la iniciativa y sus limitaciones. Hay militantes que señalan razones por las cuales, los primeros integrantes de PP se han distanciado.

Ellos habrán militado por una ley, pero no se logró gracias a Putos Peronistas. Calculo se habrá logrado por una cuestión de avance mundial o cerebral de los que nos están gobernando. Siempre les dije: “chicos, el Gobierno está un paso adelante”, no sé ni siquiera para qué tengo que militar, cuál es la tarea. Yo sentía personalmente eso. (entrevista 1)

En efecto, se evidencia como el liderazgo se instituye como institucionalidad política particular del populismo. En este sentido, es interesante que, a partir de la sanción del Matrimonio igualitario, la agrupación comienza un repliegue en su conformación inicial, mientras que desde otros espacios políticos se conforman líneas para la diversidad sexual. En ese proceso, PP intenta articulaciones con otros movimientos dentro del peronismo.

Con Peronismo Militante, hemos articulado más bien en Santa Fe. Ahí nuestro compañero que armó Putos Peronistas Rosario, venía del Peronismo Militante y armó antes de eso Peronismo Militante Diversidad y el Concordia. Con el Movimiento Evita fuimos culo y calzón durante varios años, estuvimos casi a punto de ser parte del Movimiento Evita, pero finalmente, conservamos nuestra independencia. Creo que eso también nos diferencia, y ahí yo también creo que nos equivocamos bastante: en no haber podido ser parte de un movimiento más grande, y de sostener nuestra autonomía, pero dentro del Movimiento Evita o dentro de La Cámpora, o dentro de Kolina, o dentro de alguno de esos espacios. Ahora pensándolo, mirando para atrás, que siempre uno es más inteligente en retrospectiva, pienso que nos equivocamos en esa. Pero hemos articulado con todas ellas. [...] Y vamos a decir que la mayoría de las fracciones de diversidad, dentro de cada una de estas organizaciones, en general, existe, Putos Peronistas (entrevista 4).

Incluso, se observa en el fragmento anterior cierto desprecio a la institucionalización de la “politización de la sexualidad”, dado que la diferenciación la establecían con los colectivos de la diversidad onegeistas pero nunca respecto al peronismo,  a qué “autonomía” refiere, entonces? Quizás se trate de una huella del temor a la cooptación, una crítica que recayó sobre muchos movimientos sociales identificados con el kirchnerismo. En algunas entrevistas, esta crítica se pronuncia y se enfatiza como una carencia de proyecto.

Para mí, en lo que fracasa la agrupación, si los chicos me permiten esta crítica, es el tema de la individualidad, el tema de no agruparse firmemente. El colectivo que más está funcionando es el de las chicas trans que tiene una cooperativa. Yo ese es el único logro que veo, digamos, de cemento (entrevista 1)

Es paradójico que les entrevistades no destacan como un logro que el PJ haya creado su Secretaria de la Diversidad ni que el fundador de la agrupación, Pablo Ayala, haya sido designado como titular en 2014. No es reconocido como una reivindicación que el discurso de los PP haya interpelado a la estructura del partido, volviendo a la diversidad un anclaje institucionalizado.

### **Alcances de la estrategia**

En el desarrollo del análisis de las entrevistas se ha dado cuenta de un proceso dentro de la agrupación donde la relación entre territorio e identidad se resignifica en la estrategia política. Una de las razones por las que se indagó en este eje fue encontrar explicaciones a la atomización de sus militantes:  qu  había ocurrido?  fue la identidad matancera un punto de atracción, pero también de



condicionamientos para el crecimiento de la agrupación?

La agrupación desde el nombre construye al pueblo de la diversidad: “tortas, travas y putos del pueblo”, a partir del uso de apelativos que pertenecen al lenguaje popular de las periferias -otra distinción del estilo impersonal onegista-. Ese pensamiento situado interpela a otras personas que entienden a las luchas de la diversidad sexual como parte de las demandas populares. No obstante, hay una constante referencia a la pertenencia territorial como la certeza del conocimiento empírico y del peronismo, que otros desconocen.

Esta lógica de la esencialización de la particularidad matancera luego se materializa en la decisión de preservar la “autonomía” y no articular con movimientos de mayor alcance nacional como La Cámpora, Kolina o el Evita. En ese sentido, la convocatoria de representar a la diversidad en “todos los rincones de nuestra Patria” se trunca al no poder establecer nuevas sedes o nodos de militancia territorial más extendidos. Es que la tensión observada en la relación Capital- Matanza y en correspondencia, gays-putos ocluye la condición de posibilidad de interpelar otros grupos en nuevas demandas.

Por otra parte, dicotomizar en términos territoriales como dadoras de una identidad inmutable descansa sobre una mirada romántica del Conurbano (con solapamientos asimétricos socioeconómicos y culturales) y demonizadora sobre la Capital, donde también viven personas trans en situación precaria. Es decir, “asistimos así a la producción rutinaria e inercial de efectos de frontera que pretenden naturalizar ciertos rasgos como exclusivos del conurbano, evitando pensar (y problematizar) las relaciones entre los términos de la dicotomía y siendo insensible también a la compleja y dinámica realidad social y urbana subsumida bajo la categoría conurbano” (Segura, 2015).

Quizás en esta operación está implícita una suerte de fundamento peronista en el territorio de La Matanza que cierra la posibilidad de alcanzar más adherentes al movimiento de masas más importante de la historia argentina. Porque si sopesamos la trayectoria de PP, al momento de esta investigación, es insoslayable que interpeló con mayor eficiencia al PJ y a otras estructuras partidarias, ya que se incluyó a la Diversidad como un espacio de participación militante. En términos de Barros (2020), los procesos identitarios posibilitan distinguir el momento de lo político y al mismo tiempo, observar como las demandas dislocan lo instituyente de la política.

## Conclusiones

A partir de lo expuesto, se evidencia que la agrupación Putos Peronistas no escinde su identidad sexual de la política, ni de la territorialidad. Sin embargo, mientras que el espacio tiende a convocar a más adherentes y generar empatía entre los dirigentes peronistas, podemos notar que individualmente los miembros de PP refuerzan la identidad diferencial matancera frente a los porteños. Esta operación no está simplemente sedimentada en lo territorial sino en las asociaciones discursivas del significante “La Matanza”: un partido del conurbano como un todo homogéneo y esencialmente, peronista, habitado por trabajadores, donde lo popular se experimenta como lucha por la justicia social frente a los enemigos del pueblo. Éstos no sólo son “los gorilas” sino que, dentro de los colectivos de la diversidad sexual, el otro es el gay, con una mejor posición socioeconómica y sobre todo con una mirada antipartidaria representada en el activismo de una ONG. De esa forma, según les PP, el “gay onegista” no repara en otras demandas populares, ni se solidariza con las mujeres trans, el colectivo más vulnerable.

En el interior de la agrupación, este discurso cal  en su construcción política ya que la mayoría del primer núcleo se divide entre los que ya no militan en PP y quienes sostienen la sede de La Paquito en Capital Federal, por otro lado. Paradojalmente, no se enuncian en las entrevistas esta acción como una batalla ganada en el territorio enemigo, no de los putos, tortas y travas sino del peronismo. Es decir, la formación de la cooperativa y las articulaciones con el bachillerato Trans en el sur de la Ciudad dan cuenta de una reivindicación de la igualdad mediante el acceso al trabajo y a la educación pública y gratuita. Entonces,  se puede sostener que el enemigo del pueblo es Buenos Aires?

En efecto, la historia reciente de la política partidaria en Argentina está protagonizada por el Frente para la Victoria y el Pro, quienes desde el antagonismo de proyectos políticos se han sostenido por amplias mayorías a nivel nacional y en CABA, respectivamente. De modo que, en la construcción discursiva de Puntos Peronistas se reproduce la dicotomización de lo social impulsada por el kirchnerismo: “nosotros, el pueblo”/ “ellos, el antipueblo”. El problema radica en que la retórica populista al sobredeterminar el significante *igualdad* (Biglieri, 2013) puede articular nuevas demandas, en cambio la tensión sobre la pertenencia territorial ocluye futuras equivalencias y el alcance de nuevas emancipaciones. Por ejemplo, la demanda por la “inclusión laboral trans” y la lucha por una reglamentación que prohíba la discriminación, podría convocar en el ámbito público mayorías en tanto demanda democrática.

En resumen, el peligro de la tensión de la diferencia sobre la identidad matancera en estos términos es la esencialización del conurbano y del peronismo como conceptos inmutables. Por un lado, en el sentido militante sutura la lucha, ya que si desde 1945 surge el movimiento liderado por Perón ya no habría demasiado por hacer. Sin embargo, la propia historia nacional indica que cada reivindicación es contingente y que las articulaciones son precarias. Asimismo, tal como lo sostienen (Daín y Barros, 2012), el kirchnerismo como “proyecto político ha ido adquiriendo la identidad que lo caracteriza y define a partir de la constitución de un sistema de relaciones con otras identidades” (p. 18), a pesar de los intentos desde los grupos mediáticos por esencializarlo. Por eso, la atribución de los límites que implica una definición de la identidad política podría ser un contraargumento, incluso hacia la agrupación.

No obstante, la reivindicación esencialista de la identidad territorial matancera asociada al peronismo posibilitó reconocimiento al interior del PJ bonaerense, a partir de la creación de la Secretaría Nacional de la Diversidad Sexual. Teniendo en cuenta que, en ese momento, el presidente del partido en la provincia de Buenos Aires era el intendente de La Matanza, Fernando Espinoza.

Esta institucionalización partidaria como los derechos reconocidos al colectivo de la diversidad sexual impactó tanto en otras agrupaciones kirchneristas como en otros partidos políticos, donde se crearon espacios de militancia sobre las demandas sectoriales. A pesar de esta ampliación de la politización de la diversidad, la agrupación PP sostuvo su temor a la pérdida de autonomía frente a los movimientos populares. En suma, el objetivo de “politizar la diversidad sexual” se volvió más concreto que la satisfacción de “sexualizar la política”.

Sin embargo, el surgimiento y desarrollo de PP no podría pensarse fuera del contexto en el que el populismo kirchnerista generó condiciones de posibilidad para las reivindicaciones políticas, entre ellas las de la diversidad. Les entrevistadas enfatizaron que su acercamiento a la militancia se inicia con la marcha popular por el “no al ALCA” o el conflicto por la resolución 125 que se suele señalar como el nacimiento de la identidad kirchnerista (Palma, 2012). En efecto, fueron los acontecimientos que forjaron la construcción discursiva del antagonista del kirchnerismo, a partir de una dicotomización de lo social, y la noción de precariedad de los avances alcanzados hasta ese momento –entre ellos la democracia como valor supremo– y de los elementos que configuran al Estado como una plataforma para las emancipaciones.

Por otra parte, en las entrevistas se evidencia la valoración del conocimiento territorial de La Matanza como característica de la agrupación, dado que configura la práctica de la identidad sexual y las opresiones sufridas por los sectores populares. De modo que, retomando un interrogante planteado, parece difícil escindir la territorialidad de conformación de las demandas democráticas en pueblos marcados por las heridas del neoliberalismo que pusieron al “barrio” como el único sujeto colectivo, en tanto lazo social e identitario, frente a los embates de la exclusión.

En todo caso, se ha dado cuenta de los límites en la construcción de una cadena equivalencial por un territorio esencializado que opera como una trampa internalizada del antagonista, ya que finalmente una identidad populista siempre está en movimiento (Melo, 2013). En ese plano, la disputa por el sentido en torno a La Matanza y al Peronismo no puede clausurarse.

## Bibliografía

- Aboy Carlés, G. (2005). La democratización beligerante del populismo. Congreso Nacional de Ciencia política. Córdoba.
- Adamovsky, E. (2010). Historia de la clase media argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003. Buenos Aires: Planeta.
- Angenot, M. (2010). El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Auyero, J. (2002, marzo-abril). La geografía de la protesta. Trabajo y Sociedad. Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas N°4, vol. III. Santiago del Estero : En línea: <http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/AuyeroEspacial.htm>. Consultado el 28 de octubre de 2015.
- Barbieri, G. (2007). Las huellas: la persistencia del peronismo en el kirchnerismo. En P. Biglieri, En el nombre del pueblo. La emergencia del populismo kirchnerista. Buenos Aires: UNSAM Edita.
- Barros, S. (2020). Lo político y los procesos de identificación. Clivajes. Revista de Ciencias Sociales, 0(13), 1. doi:<https://doi.org/10.25009/clivajes-rs.v0i13.2646>
- Biglieri, P. (2007). El concepto de populismo. Un marco teórico. En P. Biglieri, En el nombre del pueblo. La emergencia del populismo kirchnerista. Buenos Aires: UNSAM Edita.
- Biglieri, P. (2011). El enfoque discursivo de la política: a propósito del debate sobre el pueblo como sujeto de una posible política emancipadora. Laclau, Zizek y De Ipola. Debates y Combates N°1, año 1, 91-111.
- Biglieri, P. (2013). Emancipaciones. Acerca de la aprobación de la ley del matrimonio igualitario en Argentina. Íconos N° 46, 145-160.
- Biglieri, P., Galzerano, F., Díaz, C. B., Delucchi, E., Díaz, A., Castro, J., . . . Celaye, D. (2014). Emancipaciones y Populismo. El Kirchnerismo y el surgimiento de nuevos sujetos populares: el caso de la Agrupación Putos Peronistas de La Matanza. 1era. Jornada de Investigación Interdepartamental de la Universidad Nacional de La Matanza.
- Cabrera, J. D. (2013). Inseguridad y explotación sexual/ trabajo sexual en Agrupación Nacional Putos Peronistas. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: Acta Académica.
- Daín, A. y Barros, M. (2012). "El kirchnerismo y la desmesura de lo político" en Escritos K. Villa María: EDUVIM.
- Derrida, J. (1995). Espectros de Marx. El estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva internacional. Madrid: Editorial Trotta.
- Díaz, C. B. (2016). "Antagonismos y matrimonio. La retórica de “putos peronistas”" en Revista Avá, (29), pp. 219-239. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1690/169053775009.pdf>
- Galzerano, F., y Díaz, C. B. (2015). Equivalencia y diferenciación identitaria de la agrupación “Putos Peronistas” en la discusión por el Matrimonio Igualitario en Argentina. I Congreso de Teoría Social. [http://diferencias.com.ar/congreso/ICLTS2015/ponencias/Mesa%2013/ICLTS2015\\_Mesa13\\_Diaz.pdf](http://diferencias.com.ar/congreso/ICLTS2015/ponencias/Mesa%2013/ICLTS2015_Mesa13_Diaz.pdf) . Buenos Aires: IDAES-UNSAM.
- Grimson, A. (2019). ¿Qué es el peronismo? Buenos Aires: Siglo XXI.
- INDEC. (2010). Censo Nacional 2010.
- Kessler, G. (7 de junio de 2015). Conurbano. La tierra de los extremos. Entre la periferia obrera y el gueto. La Nación.

- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de cultura Económica.
- Laclau, E., y Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y Estrategia Socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid: Siglo XXI.
- Melo, J. (2013). "El jardinero feliz: sobre populismo, democracia y espectros" en *Las Torres de Lucca*, 2, pp. 21-45. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/159289653.pdf>
- Palma, D. A. (2012). *El adversario: periodistas y política en la era kirchnerista*. Buenos Aires: Biblos.
- Plotkin, M. B. ([1993] 2013). *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*. Saénz Peña: EDUNTREF.
- Schuttenberg, M. (2014). *Las identidades nacional-populares. De la resistencia noventista a los años kirchneristas*. Villa María: EDUVIM.
- Segura, R. (7 de junio de 2015). *Conurbano, la tierra de los extremos. Buenos Aires y su otro amenazante. La Nación*.
- Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente*. Buenos Aires: Taurus.
- Svampa, M. (2006). *El dilema argentino: Civilización o Barbarie. De Sarmiento al revisionismo peronista*. Buenos Aires: Taurus.
- Torres, F. (2013). *Territorios, lugares e identidades: una perspectiva de análisis espacial sobre la CTD Aníbal Verón*. En M. Retamozo, M. Schuttenberg, y A. Viguera, *Peronismo, izquierdas y organizaciones populares. Movimientos e identidades políticas en la Argentina contemporánea* (págs. 125-155). La Plata: EDULP.
- Vommaro, G., Morresi, S., y Belloti, A. (2015). *Mundo Pro. Anatomía de un partido fabricado para ganar*. Buenos Aires: Planeta.

## **Audiovisuales**

- Cesatti, R. (Dirección). (2011). *Putos Peronistas. Cumbia de un sentimiento* [Película]. *Putos Peronistas*. [putos peronistas]. (2010, junio, 13). *Putos Peronistas en el Senado* [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=APQbUqghYU0> . Última consulta 11 de agosto de 2014.

---

## **Sobre la autora**

### **Cecilia Beatriz Díaz**

diaz.ceciliab@gmail.com

Cecilia Beatriz Díaz es Doctora en Comunicación con posdoctorado en Comunicación, Medios y Cultura (UNLP). Es investigadora del Centro de Estudios de Medios y Comunicación del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Moreno (UNM); y del DHCS de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLAM). Se especializa en la dimensión discursiva de las políticas públicas de comunicación en Argentina en sus articulaciones entre gobiernos. Ante la pandemia del Covid-19, reorientó sus trabajos hacia la indagación de la construcción de sentido de las políticas del cuidado del Estado argentino y su vínculo con los estudios sobre los populismos de siglo XXI. En su trayectoria como investigadora ha dirigido equipos de investigación interuniversitarios e integró proyectos trasnacionales sobre identidades y políticas populistas, desde una perspectiva laclausiana. Se desempeña como docente en UNM y UNLaM.

# **Raza, Movimientos Indígenas y Formas otras de democracia. O un camino posible para decolonizar la marca racial.**

Race, Indigenous Movements and Other forms of democracy. Or a possible way to decolonize the racial brand

---

**Rocío Soledad García**  
rociosgarciaa@gmail.com  
Universidad Nacional de Villa María

## Resumen

El siguiente artículo se propone generara aportes, interrogantes y herramientas para pensar la raza como eje jerarquizador de cuerpos, memorias y saberes en América Latina. Se presenta entonces un entramado de categorías: raza, movimientos indígenas y formas otras de democracia, articuladas y analizadas desde la perspectiva decolonial. ¿Qué sucede cuando las marcas raciales se trazan como formas de dominación en diversos ámbitos de la existencia social? El escrito nos conduce a la visibilización de sujetos colectivos que habitan las fronteras de lo racialmente delimitado, con sus memorias, lenguajes y formas de organización social. ¿Podemos encontrar allí formas otras de democracia que discutan la hegemonía de la democracia liberal? El tejido categorial propuesto nos conduce a una respuesta esperanzadora.

**Palabras clave:** raza, movimientos indígenas, democracia, decolonialidad, América Latina

## Abstract

The following article aims to generate contributions, questions and tools to think about race as a hierarchical axis of bodies, memories and knowledge in Latin America. A network of categories is then presented: race, indigenous movements and other forms of democracy, articulated and analyzed from a decolonial perspective. What happens when racial marks are drawn as forms of domination in various spheres of social existence? The writing leads us to the visibility of collective subjects that inhabit the borders of the racially delimited, with their memories, languages and forms of social organization. Can we find there other forms of democracy that discuss the hegemony of liberal democracy? The proposed categorial fabric leads us to a hopeful answer.

**Keywords:** race, indigenous movements, democracy, decoloniality, Latin America

## **Raza, Movimientos Indígenas y Formas otras de democracia. O un camino posible para decolonizar la marca racial**

### **Introducción**

En este artículo estaremos presentando los resultados de una investigación realizada en el campo de las Ciencias Sociales y la Ciencia Política en particular, en el marco del trabajo final de grado de la Licenciatura en Ciencia Política de la Universidad Nacional de Villa María.

El trabajo de investigación se centró en analizar y articular categorías a partir de la perspectiva decolonial. Los conceptos tramados en la investigación fueron raza, movimientos indígenas y formas otras de democracia. Partiendo de un contexto de re-emergencia de movimientos indígenas en los territorios de América Latina desde la última década del siglo pasado y con distintos tiempos de auge, hasta la actualidad, el trabajo se centró en dar cuenta de dichos fenómenos socio-políticos desde marcos teóricos que no son los predominantes en el mapa de la Ciencia Política. El escenario político de América Latina se vio invadido por rostros provenientes de realidades otras, aquellas inmersas en las Américas profundas.

¿Cómo pensar desde allí las realidades latinoamericanas? En la heterogeneidad que le es propia, el quiebre que implicó dicha irrupción, incluyendo cambios gubernamentales y constitucionales, pobló de rostros, saberes, demandas y prácticas otras que se escapan de los lentes clásicos para pensar la realidad social. El trabajo propuso entonces cambiar la mirada y adentrarse a dicho escenario desde los aportes de la perspectiva decolonial. Uno de sus principales núcleos es la raza como categoría central para la comprensión del funcionamiento de un sistema mundial de poder. No es el hecho de abordar la raza como categoría de análisis, sino los sentidos que le atribuyen a la misma lo que, a nuestro entender, otorgó un aporte fundamental para nuestro trabajo.

De esta manera, nuestra investigación se entiende como una trama de categorías que se relacionan a partir de problematizar la raza como dispositivo que marca cuerpos e historias. Nos planteamos el análisis de esta categoría en relación a los procesos de deslegitimación y exclusión de formas otras de democracia. Articulando con esto nos propusimos el análisis de los movimientos indígenas como sujetos colectivos que recuperan y se reapropian de esas formas otras de existencia social. Nos guió la inquietud que nos presenta la raza cuando se visibiliza como instrumento de dominación, ¿qué operaciones de poder sostiene y la sostienen?

La decolonialidad, como perspectiva situada, no realiza la distinción sujeto/objeto de conocimiento en la medida en que parte de la premisa de que toda producción de saber tiene una geo y corpo localización. Desde allí, parte una de sus principales críticas a las ciencias sociales eurocéntricas. Así, el trabajo se centró en la búsqueda bibliográfica, identificación de categorías y su puesta en relación y análisis. Desde una metodología cualitativa, procuramos rastrear en autores/as decoloniales, o en diálogo con esta perspectiva, el abordaje de las categorías mencionadas, articulando definiciones y planteos en el marco de una temporalidad desde los '90 del siglo XX hasta mediados de la década pasada, momento de eclosión de la perspectiva, así como de los conflictos socio-políticos que la investigación toma como contexto. De esta manera se procuró una revisión exhaustiva de bibliografía, lo que permitió acceder a la re-construcción de dimensiones desde una mirada decolonial, que cuestiona los sentidos comunes

dominantes a partir de miradas que se tejen desde lugares otros de existencia social. El proceso de reconstrucción de las dimensiones implicó la relación y análisis de categorías previamente establecidas, así como aquellas surgidas en las lecturas posteriores, que permitieron tensionar, conflictuar y problematizar las líneas de articulación planteadas al inicio de la investigación.

El resultado final de la investigación logro tejer una trama posible entre raza, movimientos indígenas y formas otras de democracia, trama que sustentó una mirada otras sobre la raza como camino para comprender las realidades latinoamericanas, los sentidos diversos de existencia social que la habitan y la potencialidad de formas otras de pensar la comunidad.

## Raza y colonialidad

Para comprender el entramado categorial de la investigación se hace necesario retomar en primera instancia el concepto de *colonialidad del poder*<sup>1</sup> como punto nodal de la arquitectura conceptual de la perspectiva decolonial o también llamada *modernidad/colonialidad*. La colonialidad del poder refiere a un patrón de poder que encuentra como momento de inicio la conquista de América<sup>2</sup> en la medida en que significó el origen de una clasificación social a partir de la raza, que sumado al eurocentrismo <como racionalidad específica que colocó a los blancos europeos como “naturalmente superiores” (Quijano, 2011:228)> y al inicio del capitalismo forjaron un patrón de poder moderno/colonial cuyo resultado fue una “división racial del trabajo” (Quijano, 2011). La raza emerge en primera instancia como constructo mental que genera identidades sociales históricas jerarquizadas: blanco, negro, mestizo, indio, etc. Dichas identidades se vieron asociadas a diversos trabajos (Quijano, 2011).

La categoría de raza<sup>3</sup> es central a los desarrollos decoloniales<sup>4</sup> (con diferentes conceptualizaciones y grados de profundización en cada autor/a), en la medida en que se entiende que el encuentro resuelto en conquista de los europeos, a lo que luego se conocerá como América (hoy hablamos desde América Latina), es un punto de inflexión para analizar las realidades de nuestros territorios. La raza, en palabras de Quijano, es

un desnudo constructo ideológico, que no tiene, literalmente, nada que ver con nada en la estructura biológica de la especie humana y todo que ver, en cambio, con la historia de las relaciones de poder en el capitalismo mundial, colonial/moderno, eurocentrado (1999:144).

Como constructo ideológico vinculado a la historia y las relaciones de poder, la raza no está definida de una vez y para siempre. Siguiendo a Segato la misma implica “una lectura históricamente informada de una multiplicidad de signos” (2010:32), que en parte se relaciona a la biología y en parte se deriva de sujetos arraigados en un paisaje histórico, lo que la vuelve variable al contexto (2010). Ambos autores coinciden en entenderla como marca de una historia colonial, una marca que principalmente jerarquiza y remite constantemente al resultado de la conquista: vencedores y vencidos. Para entender la raza como instrumento de dominación es importante entonces no perder de vista su carácter histórico, cambiante acorde al contexto, a las historias locales. La raza es signo, marca, trazo, atestigua la no-blancura y eso implica la inclusión o exclusión en el ámbito social desde donde el ojo racializado haga su lectura (Segato, 2010).

La cientificación de la raza asentará los conceptos de purificación, secularismo, volviendo a los

<sup>1</sup> Para una mayor profundización del concepto puede verse el texto de Aníbal Quijano “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” (2011).

<sup>2</sup> Para una mayor profundización véase Dussel, E. (1994). 1492. El encubrimiento del otro: hacia el origen del mito de la Modernidad. La Paz, Bolivia: UMSA y Plural editores.

<sup>3</sup> Para un mayor desarrollo de este punto puede consultarse el artículo de Rocío García: “En la línea de lo Humano: la raza como instrumento de dominación”, en Sociales Investiga. Escritos académicos, de extensión y docencia. Año 2, N° 3, Instituto Académico y Pedagógico de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Villa María. Villa María, enero-junio 2017 (eISSN 2525-1171).

<sup>4</sup> Sin desconocer otros ejes clasificatorios como la clase y el género (y sobre todo su articulación en cada contexto).



cuerpos racializados objetos de estudios (de la Cadena, 2007). Las jerarquías se legitimaran bajo premisas científicas que avalarán explícita o implícitamente los diversos mecanismos de violencias que, aún bajo la refutación científica del concepto de raza, perduran hasta nuestros días. Es que, bajo las diversas formas que la raza encarna en cada contexto socio-histórico, se esconde la sospecha permanente sobre la humanidad de los otros, las otras, les otros. Hablamos de procesos de sub-humanización (Maldonado-Torres, 2007) donde las líneas se trazan entre seres y no-seres, los cuerpos racializados como inferiores, son confinados a las zonas del no-ser (Grosfoguel, 2011), de la marginalidad y la exclusión, del avasallamiento en cada ámbito de existencia social.

Avanzando con la investigación, dimos cuenta como la raza opera en las estructuras epistémicas, políticas y ontológicas. Nos dice Segato:

Raza no es necesariamente signo de pueblo constituido, de grupo étnico, de pueblo otro, sino trazo, como huella en el cuerpo del paso de una historia otrificadora que construyó “raza” para constituir “Europa” como idea epistémica, económica, tecnológica y jurídico-moral que distribuye valor y significado en nuestro mundo (2007a:23).

Raza y eurocentrismo se traman en la historia de América Latina para permear las formas de organización social hegemónicas y excluir otras. Sin adentrarnos en profundidad, retomamos los aportes del trabajo en tres áreas: epistémica, política y ontológica.

En la dimensión social epistémica la decolonialidad ofrece el concepto de Colonialidad del saber, donde uno de sus principales objetivos es desmontar la matriz eurocéntrica de conocimiento que opera históricamente deslegitimando aquellos saberes que no entran bajo los parámetros de la cientificidad. Una de las críticas más importantes es aquella sobre la distinción sujeto/objeto sustentada en la anterior división razón/cuerpo de Descartes (Quijano, 2011). El conocimiento se descorporaliza, el cuerpo se vuelve objeto de conocimiento y el mundo pierde el sentido como orden significativo en la medida en que entre el sujeto y el objeto media una relación instrumental (Mignolo, 2003).

Para Quijano (2011), la objetivación de los cuerpos (ciertos cuerpos) como parte de la naturaleza dará el fundamento para aquellas teorías científicas del siglo XIX sobre la existencia de razas y sus jerarquías, que legitimarán la dominación de aquellas ubicadas en la pirámide racial, sobre territorios, recursos, cuerpos y conocimientos. La colonialidad del saber resalta entonces que no solo será cuestionada la capacidad de producir conocimientos para una gran parte de la humanidad sino que, frente a los postulados de objetividad, universalidad, linealidad, evolucionismo, dualismo, los saberes que no sean producidos bajo la premisa de las ciencias europeas no serán considerados conocimientos válidos<sup>5</sup>. La razón asume un lugar central en la discusión por la producción del conocimiento y la capacidad de razonar (o no) encontrará un desarrollo extenso en diversos autores centrales para la modernidad.<sup>6</sup>

El trabajo de investigación realizado nos permitió encontrar que detrás de la ciencia moderna como saber objetivo se encontraban los estándares de blanquitud sosteniendo un conocimiento profundamente arraigado en una historia local: la de Europa occidental y la búsqueda de un dominio imperial/global (García, 2018).

En un segundo momento el apartado se centró en pensar la categoría de raza en relación a determinadas estructuras políticas: concretamente el Estado-nación. Dicha estructura es aquella, que para Quijano, se asienta como la hegemónica para el patrón de poder moderno/colonial cuando se trata de organizar la autoridad colectiva (2011). Los Estados-nación se forjan al calor de la reproducción y afianzamiento de un sistema moderno/colonial y capitalista, por lo que están íntimamente ligados. Siguiendo a Quijano (2014) las formas que adoptan estos dispositivos de autoridad son el resultado contingente de una disputa entre los intereses del capital y las exigencias de igualdad formal (en los países

<sup>5</sup> Los conceptos de Hibrys del punto cero desarrollado por Santiago Castro-Gómez, Egeopolítica de Walter Mignolo o los escritos de Edgardo Lander son posibles lecturas para una mayor profundización de la mirada decolonial sobre la matriz epistémica hegemónica.

<sup>6</sup> Un desarrollo de mayor profundidad sobre las críticas decoloniales al pensamiento filosófico moderno y sus principales exponentes, se encuentra en el libro: Mignolo, W. (comp) (2014). “El color de la razón: racismo epistémico y razón imperial”. Buenos Aires, Argentina: Ediciones del Signo

centrales del sistema), una especie de distribución democrática de los recursos políticos y económicos. La raza entra en esas disputas, en el centro y en las periferias, irrumpiendo los procesos de nacionalización, como límite a las posibilidades de democratización de los recursos en la medida en que la raza clasifica:

es así porque el concepto produce una clasificación social que “no parte del lugar que las gentes ocupan en el poder, cambiante históricamente, sino de lo contrario: las diferencias de lugar en el poder se determinan y se explican por la diferente naturaleza de las gentes” (2014a:619). Esto va a implicar, para América Latina, la imposibilidad de pensar los procesos de nacionalización como procesos de democratización del acceso a recursos privados y públicos, en la medida en que la población “india” y “negra” se convertirá en un problema por su condición de raza inferior (García, 2018:47).

Pensando también la configuración de los Estados-nación en América Latina, Segato aporta el concepto de “Formaciones nacionales de alteridad” (2007a, 2007b) y “Alteridades históricas” (2007a, 2007b) para pensar, en cada contexto, las configuraciones de nación y el lugar de las otredades en las mismas. Herramientas para adentrarse a la forma en que la raza delimitó las posibilidades de ser en un esquema colectivo de autoridad. El apartado concluye con la reflexión sobre el traslado de modelos políticos de países “exitosos” hacia la periferia a partir de colonialismos internos y burguesías blanqueadas, ideales de mestizaje que reducirán las posibilidades de existencias otras a los márgenes o el exterminio (Segato, 2007a).

Una última arista es analizada en el trabajo, la raza y la colonialidad del ser, o su dimensión ontológica. Es el concepto de sospecha permanente, nombrado en párrafos anteriores, el que sustenta en cierto sentido la Colonialidad del ser, una diferencia ontológica colonial siguiendo a Maldonado-Torres (2007). Es el escepticismo sobre la humanidad de aquello marcado racialmente lo que determinará la experiencia de vida de gran parte de la población a partir de la instauración de la modernidad/colonialidad, la extensión de lo que el autor llama la “no-ética de la guerra” (2007) a la cotidianidad de la vida de la gente. La raza y el ser se construyen de manera relacional, bajo las lógicas de amo y esclavo donde los seres racializados son cosificados, bestializados, es una relación que modifica a ambas partes y vuelve experiencia cotidiana un proceso de deshumanización y dispensabilidad de ciertas vidas.

Raza se torna, para nuestro trabajo, un eje crucial para entender la significancia de las experiencias de vida de aquellos sujetos colectivos que enunciábamos como parte de la investigación: los movimientos indígenas. Entender la raza como marca de una desigualdad que nada tiene que ver con la biología sino con la mirada de un ojo racializado que nos recuerda que “no somos blancos”. El concepto visibiliza una operación política, epistémica y ontológica fundamental porque nos abre al encuentro de esos mundos otros que la racialización homogeneizó como inferiores, subdesarrollados, bárbaros, etc. Siguiendo a Segato, el concepto tiene un potencial desestabilizador:

Esto es así porque raza, como signo, es indicio de la posibilidad de una memoria que podrá guiarnos de vuelta a la recuperación de viejos saberes, de soluciones olvidadas, en un mundo en que ni la economía ni la justicia son ya viables. De la marca racial podrán tomar forma y consistencia los pueblos ocultos por siglos en el Nuevo Mundo, que casi perdieron los hilos de la trama de su historia (Segato, 2007a:24).

Hacia allí apuntaron los desarrollos de esta investigación. El hilo que nos permito conducirnos desde la raza hacia los movimientos indígenas y formas otras de democracia fueron posibles en la medida en que esa marca racial es también trazo de otros legados y memorias, que habitan las fronteras de la colonialidad y re-emergen en cada tiempo histórico.

## Movimientos indígenas

Para poder hacer uso de la categoría de *Movimientos indígenas* el trabajo dio cuenta de la actualidad de pensar el término *indígenas*, considerando el contenido homogeneizador del mismo. Por ello, siguiendo los aportes de Bonfil Batalla (1992) y de la Cadena y Starn (2010), la utilización del término se mantuvo en la medida en que apela a un pasado común: la conquista y la colonialidad como punto de inflexión en sus historias y modos de existencia social. El hecho de que las consecuencias de la colonialidad persistan en la actualidad vuelve la categoría de Movimientos indígenas de uso potencial, en la medida en que permite posibles articulaciones entre diferentes movimientos, siempre atentos a las heterogeneidades propias de cada historia local.

Para entender el contexto de re-emergencia de dichos movimientos se propuso pensar una doble dimensión: aquella que se asienta en la larga duración de la conquista y aquella de temporalidad más corta, la globalización y el neoliberalismo. Cada modelo de Estado-nación que hegemonizó el continente, desde las guerras independentistas, asumió diversas políticas para con las otredades racializadas de los territorios, en donde el neoliberalismo no fue la excepción. Siguiendo a Svampa (2010), este modelo económico y estatal implicó la reconfiguración del territorio en la medida en que las fronteras agropecuarias se corrieron cooptando cada vez más tierras, entre ellas aquellas donde se asientan comunidades indígenas. La desterritorialización productiva, en términos de Zibechi (2003), implicó a su vez una modificación en los tejidos sociales y las formas de configurar las luchas e identidades. Para muchos sectores indígenas esto trajo aparejado una re-afirmación de las identidades étnicas más allá de una configuración identitaria alrededor del trabajo.

El neoliberalismo trajo aparejado el multiculturalismo, lo que implicó en algunos países el avance hacia marcos legales de protección para las comunidades indígenas, sin embargo en la medida en que estos derechos tensionaban con el modelo económico hegemónico, las disputas se resolvieron a favor de este último, volviendo a las premisas multiculturales precarias en sus defensas reales. El mismo término se pondrá en disputa.

Para el momento del cierre de la investigación el contexto social del continente se encontraba en una disyuntiva, que aún hoy continúa. América Latina sigue siendo un territorio en disputa entre las luchas de aquellos/as/es históricamente excluidos de los espacios donde se toman las decisiones y se reparten los recursos y los sectores dominantes, blanqueados, que responden a los intereses del capital, aquellos que llamamos “la derecha”, en el medio del arco un sinfín de posibilidades y articulaciones.

El apartado dedicado a los movimientos indígenas se centró en aquellas demandas y dimensiones que permitían pensar una articulación en su heterogeneidad. En primera instancia hablamos de autonomía, territorio y reinención democrática. Las disputas por el territorio como espacio de vida, frente al modelo agro-extractivista, se ven acompañadas por proyectos de autonomía y autogestión en la medida en que el descreimiento hacia el Estado se profundiza. No son demandas, en su mayoría, separatistas sino de nuevas formas de articulación que respeten las culturas, formas de organizaciones e imaginarios sociales propios de cada comunidad. Esto va acompañado de propuestas para reinventar la democracia, cuyo modelo dominante, la democracia liberal, ha fallado históricamente. El estado sigue surgiendo como campo de disputa en la medida en que lo que se exige es una mayor horizontalidad, y la reinención de las formas en que el mismo se habita (Oliver, 2015).

El abordaje de la categoría que venimos analizando permitió, desde una mirada decolonizadora, introducir otros conceptos que resultaron fundamentales para una comprensión profunda de la misma. Es por eso que la investigación entrelazó la memoria y la praxis educativo-política como dimensiones enriquecedoras para pensar la especificidad de los movimientos indígenas. La memoria permitió re-afirmar aquellas identidades homogeneizadas con la colonialidad bajo la categoría de indio-indígena. Retomando los hilos de la historia, hay un proceso de politización de lo negado que los movimientos construyen, evidenciando aquello que la raza excluyó en nombre de una superioridad inventada y blanqueada.

Hay memorias largas y memorias cortas, que se entrelazan en los relatos, una memoria que se extiende a lo largo de los siglos y mantiene la conciencia de la opresión colonial. Se va tejiendo con la

memoria corta de los procesos emergentes, complejizando la matriz estructural de dominación (Accossatto, 20117). La re-emergencia de los movimientos indígenas implica una re-lectura de esas memorias en diversos espacios y tiempos, donde recuperan y reapropian lenguas, fuentes, legados para permitirse reconstruir sus propias “narrativas históricas” (2007a:22). Esas relecturas ponen en discusión las historias oficiales, desestabilizan los relatos hegemónicos, cuestionando instituciones y prácticas estatales, y proponiendo formas otras gestadas en las tramas de esa memoria.

Articular la memoria como dimensión nos permitió complejizar la mirada sobre los territorios latinoamericanos, las implicancias de las re-emergencias de estos sujetos políticos que surgen como novedosos pero a la vez se configuran al calor de historias ancestrales marcadas profundamente por la herida colonial. La profundidad también es parte de sus proclamas, en la medida en que las demandas y propuestas se asientan en cambios en la matriz de poder, aquella moderna/colonial.

Además de la memoria, que venimos comentando, la investigación introdujo la dimensión político-educativa para pensar dichos movimientos a partir del desarrollo teórico de Pinheiro Barbosa (2015). Como sujetos colectivos los movimientos indígenas están atravesados por procesos de conciencia política sobre su carácter histórico, lo que a su vez nos permite articularlo con las memorias largas y cortas. Contienen una dialéctica que le permite reconstruir y articular a lo largo de los espacios-tiempos su propia conformación como sujetos políticos a partir de otras experiencias y luchas que los resignifican permanentemente, su dimensión educativa. La territorialidad, autonomía y la construcción de un ethos identitario son parte de las aristas que propone la autora. En consonancia con Pinheiro Barbosa, sostenemos en el trabajo que dichos ethos no tienen que ver con posiciones esencialistas en la constitución de las identidades, hablamos de una identificación en términos estratégicos, de oposición, en todo caso un proceso de identificación posible por la herida colonial, luchas tejidas desde las inmensas desigualdades. Hay una doble tarea que realizan estos movimientos que permiten identificarlos como sujetos de praxis políticas-educativas

(La) comprensión y crítica de la conformación histórica de las relaciones de dominación y poder; y, la segunda, la proposición/ creación de otros lenguajes políticos que (re)significan los caminos de la resistencia y que definen muy claramente el anhelo de re-construcción, re-invenición de lo político o, sencillamente, des-construcción de los modelos políticos históricamente impuestos al continente (Pinheiro Barbosa, 2015:48).

Esa doble tarea se articula con la perspectiva y prácticas decoloniales, no sólo como recuperación de legados propios históricamente violentados, sino como posibilidad de transformación hacia realidades dignas y justas para los, las y les condenados por la marca racial. Nos acercamos hacia formas otras de existencia social. La positividad de la raza como posibilidad de una memoria otra sigue tejiéndose.

## **Formas otras de democracia**

Más que el término democracia, la investigación nos llevó a pensar la democratización como proceso constante, como un horizonte posible. Para ello, en primera instancia, la crítica a la democracia liberal como forma hegemónica nos permitió pensar decolonialmente el término. Lo/as autores decoloniales parten desde la premisa de que atravesamos una crisis civilizatoria en la medida en que el patrón de poder mundial moderno/colonial capitalista y patriarcal está llegando a un modelo de agotamiento de las posibilidades mismas de existencia de la humanidad, de la vida. Las luchas sociales en sus diversas expresiones ponen de manifiesto las desigualdades y asimetrías a las que están sometidas la mayor parte del mundo. Entre aquellos que enarbolan las críticas al sistema se encuentran los movimientos indígenas. Los diversos argumentos que se enmarcan en la perspectiva decolonial ofrecen herramientas para visibilizar dichas críticas.

Las críticas posibles a la democracia liberal no pueden ser pensadas por fuera de las críticas al Estado-nación moderno, sus historias están estrechamente ligadas en el camino que las condujo a posicionarse como instituciones hegemónicas, en nuestros territorios. Por ello, retomamos en el trabajo

lo que párrafos atrás comentábamos sobre las lógicas en disputa en la configuración de los Estados-nación. La democracia responde históricamente a las demandas de igualdad social, siguiendo el análisis de Quijano (2014), de un igual acceso al control de la autoridad pública-colectiva y el trabajo. Este dispositivo de organización del poder irá adoptando formas diversas en la medida en que las disputas entre la igualdad social y los intereses del capital se resuelvan, de manera siempre contingente. La democracia sostendrá una igualdad jurídica-política de sujetos/as/es desiguales en otros ámbitos de existencia social. Raza, clase y género son los dispositivos principales por los cuales dichas desigualdades surgen, de esta manera la democracia no es ajena a los efectos de la raza como dispositivo jerarquizante. La democracia liberal, originada en el centro del sistema, tiene un lado colonial cuando aterriza en nuestras periferias.

En el desarrollo de la investigación resaltamos dos aspectos. Por un lado, la apropiación autoritaria de la idea de democracia, un aporte de Mignolo (2008) para dar cuenta de que la democracia liberal es parte de una historia local (la de Europa Occidental y Estados Unidos) con designios globales. La expansión de la democracia liberal sigue los pasos del dominio de un patrón de poder mundial que se impone de maneras violentas (físicas, epistémicas, culturales, entre otras) subalternizando aquellas formas otras enraizadas en grandes sectores de la población latinoamericana. La raza opera como parte de esa subalternización, a través de los diversos dispositivos que hemos comentado en este artículo: colonialidad del poder, del ser, del saber.

El segundo aspecto se encuentra ligado a lo mencionado anteriormente. En los sistemas democráticos, allá en el centro (la problemática en torno a los inmigrantes es un ejemplo) y acá en las periferias, la diferencia colonial se inserta e irrumpe las posibilidades de democratización. Por un lado, como venimos mencionando, la raza marca jerarquías despojando de legitimidad todo aquello que no sea parte de la matriz de poder hegemónica, eso que llamamos la no-blancura. Las nociones de igualdad y libertad que enarbola la democracia liberal son una de las formas posibles en que pueden ser entendidas, una forma cimentada en la historia local de Europa Occidental y posteriormente Estados Unidos. Un proceso sustentado en violencias y exclusiones, los límites de lo público, de la ciudadanía, se forjan sobre esos procesos. La democracia libera/burguesa se sostiene en que "los unos creen que son <naturalmente> superiores a los otros y que la distribución del control del poder es una expresión de esa desigualdad <natural> entre la gente" (Quijano, 2008:14). La raza es uno de los mecanismos más eficaces para naturalizar esa superioridad, que con variables a lo largo de la historia, emerge en diversos discursos que sostienen el funcionamiento del sistema moderno/colonial/capitalista/patriarcal. Así, la investigación propuso pensar la discusión en torno a la democracia a partir de ese horizonte que mencionábamos anteriormente: el de democratizar cada ámbito social, darle "un lugar cotidiano en la existencia social" (Quijano, 2014:607).

La propuesta del trabajo fue pensar como categoría analítica *formas otras de democracia*, consideramos que la mejor manera de hacerlo era traer ejemplos concretos de experiencias y lenguajes que nos adentraran a esas formas otras. Las presentamos brevemente en los próximos párrafos.

La Interculturalidad desde el Movimiento Indígena Ecuatoriano es un proyecto social y político cuyo sentido histórico se inscribe en la larga memoria de las poblaciones indígenas de Ecuador. Se produce desde la herida colonial pensado para toda la sociedad (Walsh, 2009). Pensar la interculturalidad desde ahí implicó para el movimiento evidenciar las desigualdades estructurales del Estado a partir de la visibilización de la raza como dispositivo jerarquizante en las diversas estructuras sociales, políticas, económicas, culturales, etc.

La interculturalidad intenta romper con la historia hegemónica de una cultura dominante y otras subordinadas y, de esa manera, reforzar las identidades tradicionalmente excluidas para construir, tanto en la vida cotidiana como en las instituciones sociales, un con-vivir de respeto y legitimidad entre todos los grupos de la sociedad (Walsh, 2009:41).

Ecuador no es ajeno a los procesos de mestizaje, exclusión y marginación de aquellas prácticas, sujetos/as/es y culturas racializadas. Los componentes indígenas y afrodescendientes fueron expulsados del andamiaje nacional, desde esa historia la interculturalidad propone decolonizar al Estado y la sociedad en los diversos ámbitos de existencia social. Es un proyecto de democracia otra, de cosmovisiones

diversas. Siguiendo a Walsh (2009) no solo se trata de una resistencia organizada, sino de acciones concertadas para cambiar las lógicas dominantes en pos del diálogo con otras otredades que llevan consigo la marca racial, radica en su propuesta la posibilidad de construir voluntades colectivas desde abajo, desde los, las y les marginados. Un proceso que se hace en el andar, de largo alcance y de dimensiones diversas.

El movimiento indígena ecuatoriano creó la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas (UINPI) o *Amawtay Wasi*<sup>7</sup>, como práctica de una geopolítica del conocimiento que vincule, relacione y articule los saberes negados con aquellos impuestos. Creo también centros de salud que se constituyen bajo esa misma lógica y propuestas en materia político-estatal. En esta última dimensión Walsh cometa la existencia de “poderes locales alternativos” (2012) que reformula las lógicas de participación política y la lucha histórica por el reconocimiento del Estado plurinacional. Esta última implica romper con la idea de lo “común” como único, desbaratando la idea de homogeneidad nacional para evidenciar los dispositivos coloniales que construyeron el Estado-nación. Se trata de disputar los sentidos de la construcción política, económica, cultural y social hegemónica desde la herida colonial para configurar “<una nueva democracia> -anticolonialista, anticapitalista, antiimperialista y antisegregacionista- que garantiza <la máxima y permanente participación de los pueblos y nacionalidades (indígenas) en las tomas de decisión y en el ejercicio de poder político en el Estado Plurinacional>” (Walsh, 2012:57).

Buenos Vivires, *Suma Qamaña* (aymara) o *Sumak Kawsay* (quechua) son propuestas que en los últimos años han cobrado mayor visibilidad, especialmente por aquella crisis civilizatoria que pone el foco en los modelos productivos. Es un concepto que comparte sentidos en diversas comunidades indígenas de América Latina y que ha sido resignificado y/o revalorado a partir de otras corrientes de pensamiento que se avocan a los conflictos medio-ambientales. Entre los sentidos que articulan las diversas propuestas de Buen Vivir se encuentra la ruptura de la dicotomía hombre/naturaleza, entablando una relacionalidad otra entre seres humanos y naturaleza.

Se trata de un horizonte de sentido histórico, caminos que se construyen desde la crítica a las metas de desarrollo y progreso, la denuncia de los costos de dichos modelos sobre los territorios y las comunidades y la visibilización de saberes otros que tienen la potencialidad de cambiar las prácticas sociales. Eso no implica la carencia de conflictividades hacia el interior de los movimientos que proponen a los Buenos Vivires como horizonte de transformación ni la enorme heterogeneidad en la que estos se presentan. En todo caso, es el vínculo relacional con la naturaleza lo que denota un eje de diálogo, de articulación.

El trabajo se propuso dar cuenta de esa heterogeneidad al pensar los Buenos Vivires como formas otras de existencia social, de esa manera se dedicaron algunas líneas a diversas experiencias y acepciones. Desde la cultura aymara retomamos el concepto de *qamir qamaña* que se centra en la forma de vida que representan los ayllu en los Andes. Utilizando como fuente los aportes del sociólogo aymara Mamani Ramírez (2015) este concepto se presenta desde la relectura y reconstrucción de la intelectualidad aymara, desde la vida social de ayllu-marka. Lejos de presentarse libre de conflictividad, lo que acentúa el sociólogo es que el centro de la propuesta se pone en el “estar y ser siendo”, en el vínculo relacional con el mundo natural como lugar del buen vivir. El *suma qamaña* comparte este sentido relacional con la naturaleza como eje de una vida armónica, equilibrada. El *sumak kawsay* tiene origen las comunidades indígenas ecuatorianas, como las otras pone en el centro la relación de complementariedad, reciprocidad y convivencia con la naturaleza.

Dichas propuestas responden a cuatro principios fundamentales: relacionalidad, correspondencia, complementariedad y la reciprocidad. Estas dimensiones cobran sentido al entender que las comunidades y movimientos indígenas suelen contar con una visión holística de la existencia, de la vida (Walsh, 2009). Es importante resaltar que a lo largo de la investigación que este artículo busco visibilizar se hace hincapié en la no romanización de aquellas propuestas que se configuran como provenientes de lógicas otras,

<sup>7</sup> Para un mayor desarrollo de la propuesta de *Amawtay Wasi* véase Walsh, C. (2006) *Interculturalidad y Colonialidad del poder*. En C. Walsh, A. García Linera y W. Mignolo, *Interculturalidad, descolonización del estado y del conocimiento* (pp. 21-70). Buenos Aires, Argentina: Ediciones del Signo.

indígenas en este caso. El objetivo es reflexionar en torno a herramientas que abran los límites de lo pensable, que permitan ver aquello que existe y se configura desde los márgenes, sin negar su conflictividad y carácter histórico, por ende, en permanente cambio:

El Buen Vivir se transforma en el punto de partida, camino y horizonte para deconstruir la matriz colonial que desconoce la diversidad cultural, ecológica y política. En esta línea de reflexión, la propuesta del Buen Vivir critica al Estado monocultural, al deterioro de la calidad de vida materializado en las crisis económicas y ambientales, a la economía capitalista de mercado, a la pérdida de la soberanía en todos los ámbitos, la marginalización, la discriminación, la pobreza, las deplorables condiciones de vida de la mayoría de la población, las inequidades. Igualmente, cuestiona aquellas visiones ideológicas que se nutren de las matrices coloniales del extractivismo y la misma evangelización impuesta a sangre y fuego (Acosta, 2014:44).

Una de las propuestas que investigamos en este apartado es la de los sistemas comunales, como formas otras donde las decisiones políticas y económicas obedecen a lógicas distintas porque lo colectivo asume un lugar otro. Nos adentramos a esta temática a partir de los aportes del sociólogo aymara Félix Patzi Paco (2009), quien explica la forma en que lo político y lo económico se gestiona desde lo común, sin una distinción concreta como sucede en los sistemas hegemónicos de poder. No hablamos de propiedad privada sino de posesión, derechos y servicios, arraigadas en las prácticas de los ayllu, cuyas dinámicas sobreviven no solo en las comunidades agrarias sino también en espacios urbanos. El horizonte de posibilidad está dado bajo las premisas de una igualdad económica, al menos en términos relativos (no desconoce las jerarquías al interior). Las decisiones políticas se toman desde el poder comunal, no hay representaciones del tipo que supone la democracia liberal, la soberanía se mantiene en la colectividad. Las formas en que el poder se ejerce responde a memorias y prácticas de legados ancestrales, que se resignifican con los vaivenes de la historia y las estructuras coloniales y capitalistas a las cuales no son ajenas.

En este momento de la investigación surgió un concepto fundamental para entrelazar las diversas experiencias mencionadas y es el de *ontologías relacionales*. En estas ontologías lo no-humano asume un lugar y entabla una relación con respecto a lo humano totalmente radical al que ocupa en el eurocentrismo, un lugar como entidades sentientes y actores de la escena política (Escobar, 2014). La centralidad de la relacionalidad para estas formas otras de existencia social se arraigan en las memorias indígenas, que se reactualizan, para evidenciar la importancia del territorio como espacio de vida, memoria y territorio se enraízan. A su vez, estas ontologías representan un quiebre profundo con lo moderno/colonial, sus formas de organizar el espacio político-público, dando cuenta que es posible el dialogo y la articulación hacia mundos democratizados y diversos en su democratización.

## Conclusiones y aperturas

La investigación nos dejó una trama posible. Varios interrogantes y pocas respuestas, en todo caso pistas para continuar profundizando, muchas aristas. Principalmente, la idea de democratizar la democracia nos quedó dando vueltas, en referencia a esto la propuesta de Quijano es sociabilizar el poder, devolver el control sobre los procesos y recursos en cada ámbito de existencia social, y no sólo en la autoridad pública (2011). Es una propuesta que nos acerca al planteo del trabajo. También lo es el concepto de pluriversalidad: “la diversidad como proyecto universal” (Mignolo, 2003:20). Descolonizar la raza es una manera de des-universalizarla y dar paso a otras formas de existencia social que habilitan sociabilizar el poder, volverlo horizontal.

Desestabilizar la raza, no solo es visibilizar el racismo imperante, es poner en el escenario político, social y académico, entre tantos otros, la construcción histórica de la misma como instrumento de dominación y las consecuencias sobre nuestros paisajes, cuerpos, geografías. ¿Cómo nos desmarcamos? ¿Cómo desracializar el ojo que nos mira?

Uno de los sentidos de la investigación fue encontrar aquello que Segato entiende en términos de positividad de la raza, en uno de los sujetos posibles de esa marca, los movimientos indígenas. No son

los únicos. Hay una diversidad en América Latina y fuera de ésta que nos invoca a conocer desde los trazos de la modernidad/colonialidad, que habitan sus fronteras y crean desde allí mundos otros.

La trama categorial planteada puede ser re-problematizada a la luz de nuevos conceptos y conflictos en Latinoamérica. Nuestros territorios muestran las variables trayectorias de las luchas populares y la participación de diversos movimientos sociales re-configuran los escenarios para pensar la decolonialidad como praxis política. Es necesario ampliar las categorías que nos permiten aproximarnos a dichos escenarios, desde conceptos surgidos en las experiencias de dichos movimientos. Consideramos que los feminismos decoloniales pueden constituirse en una opción teórica/política para seguir tejiendo redes que denuncien el lado colonial de la modernidad, incorporando la especificidad de las situaciones de las mujeres en un contexto donde las desigualdades de género han asumido una visibilización política histórica.



## Bibliografía

Accossatto, R. (2017). Colonialismo interno y memoria colectiva. Aportes de Silvia Rivera Cusicanqui al estudio de los movimientos sociales y las identificaciones políticas. *Economía y Sociedad*, Vol. XXI, (36), pp. 167-181. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=51052064010>

Acosta, A. (2014a). El Buen Vivir, más allá del desarrollo. En G.C. Delgado Ramos (Coor.), *Buena vida, buen vivir: imaginarios alternativos para el bien común de la humanidad* (pp. 21-60). D.F., México: UNAM

Bonfil Batalla, G. (1992). El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial. En G. Bonfil Batalla, *Identidad y pluralismo cultural en América Latina* (105-124). Buenos Aires, Argentina: Fondo Editorial CEHASS. Recuperado en [http://www.ciesas.edu.mx/publicaciones/clasicos/articulos/bonfil\\_indio.pdf](http://www.ciesas.edu.mx/publicaciones/clasicos/articulos/bonfil_indio.pdf)

de la Cadena, M. (2007). Introducción. En M. de la Cadena (Ed.), *Formaciones de indianidad. Articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina* (pp. 7-34). Popayán, Colombia: Editorial Envión.

de la Cadena, M. y Starn, O. (2010). Introducción. En M. de la Cadena y O. Starn (Eds.), *Indigeneidades contemporáneas: cultura, política y globalización* (pp. 9-44). Lima, Perú: IEP; IFEA.

Escobar, A. (2014). América Latina en una encrucijada: ¿modernizaciones alternativas, posliberalismo o posdesarrollo? En P. Quintero (Comp.), *Alternativas descoloniales al capitalismo colonial/moderno* (pp. 59-106). Buenos Aires, Argentina: Ediciones del Signo.

Grosfoguel, R. (2011). La descolonización del conocimiento: diálogo crítico entre la visión descolonial de Frantz Fanon y la sociología descolonial de Boaventura de Sousa Santos. En A. Vianello (Coor.), *Formas-Otras Saber, nombrar, narrar, hacer* (pp. 97-108). Barcelona, España: CIDOB. Recuperado de <http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/RAMON%20GROSFOGUEL%20SOBRE%20BOAVENTURA%20Y%20FANON.pdf>

Maldonado-Torres, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. En S. Castro-Gómez y R. Grosfoguel (Eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 127-168). Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores y otros.

Mamani Ramírez, P. (2015). Qamir Qamaña. Un paradigma de vida en el presente. En P. Quintero (Comp.), *Alternativas descoloniales al capitalismo colonial/moderno* (pp. 67-80). Buenos Aires, Argentina: Ediciones del Signo.

Mignolo, W. (2003). *Historias locales/Diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid, España: Editorial Akal.

\_(2008). *Hermenéutica de la democracia: el pensamiento de los límites y la diferencia colonial*. *Tabula Rasa*, (9), pp. 39-60. Recuperado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600904>

Oliver, L. (2015). Prólogo. En L. Pinheiro Barbosa (Au.), *Educación, resistencia y movimientos sociales: la praxis educativo-política de los Sin Tierra y de los Zapatistas* (pp. 19-24). D.F., México: Universidad Nacional Autónoma de México - Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos.

Patzi Paco, F. (2009). *Sistema comunal. Una propuesta alternativa al sistema liberal*. Bolivia: Editorial Vicuña.

Pinheiro Barbosa, L. (2015). *Educación, resistencia y movimientos sociales: la praxis educativo-política de los Sin Tierra y de los Zapatistas*. D.F., México: Universidad Nacional Autónoma de México - Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos.

Quijano, A. (1999). ¡Qué tal raza!. *Ecuador Debate*, (48), pp. 141-152. Recuperado de <http://repositorio.flacsoandeano.edu.ec/bitstream/10469/5724/1/RFLACSO-ED48-09-Quijano.pdf>

\_(2008). *Poder y derechos humanos*. D.F., México: Instituto Pensamiento y Cultura en América A.C. Recuperado de <https://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/PODER%20Y%20DERECHOS%20HUMANOS.pdf>

\_(2011). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En E. Lander (Comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas* (pp. 219-264). Buenos Aires: CICCUS CLACSO (2da edición).

\_(2014). *Estado-nación, ciudadanía y democracia. Cuestiones abiertas*. En A. Quijano, *Cuestiones y Horizontes* (pp. 605-624). Buenos Aires, Argentina: Editorial CLACSO.

Segato, R. (2007a). *Introducción. Políticas de la identidad, diferencia y formaciones nacionales de alteridad*. En R. Segato, *La Nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad* (pp. 15-36). Buenos Aires, Argentina: Editorial Prometeo.

\_(2007b). *Identidades políticas / Alteridades históricas: una crítica a las certezas del pluralismo global*. En R. Segato, *La Nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad* (pp. 37-70). Buenos Aires, Argentina: Editorial Prometeo.

\_(2010). *Los cauces profundos de la raza latinoamericana: una relectura del mestizaje*. En *Crítica y Emancipación*, (3), pp. 11-44. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20120301125018/CyE3.pdf>

Svampa, M. (2010). *Movimientos sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina*. Recuperado en <http://www.maristellasvampa.net/archivos/ensayo45.pdf>

Walsh, C. (2009). *INTERCULTURALIDAD, ESTADO Y SOCIEDAD: Luchas (de)coloniales de nuestra época*. Quito, Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar y Ediciones AbyaYala.

\_(2012). *Interculturalidad crítica y (de)colonialidad. Ensayos desde AbyaYala*. Quito, Ecuador: Ediciones AbyaYala.

Zibechi, R. (2003). *Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos*. En: OSAL: Observatorio Social de América Latina, CLACSO, n° 9, enero 2003. Buenos Aires, Argentina. Recuperado en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal9/zibechi.pdf>

---

## Sobre la autora

### Rocío Soledad García

[rociosgarciaa@gmail.com](mailto:rociosgarciaa@gmail.com)

Licenciada en Ciencia Política. Forma parte de equipos de investigación del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad de Villa María. Se especializa en la perspectiva decolonial para reflexionar sobre los procesos de transformación social y política en América Latina. Se desempeña como adscripta en el área de administración pública de la UNVM.

# El ciclo de protestas 2001-2002 en clave local. Revisitando el período desde la ciudad de Río Cuarto

The 2001-2002 cycle of protests in a local key. Revisiting the period from Río Cuarto city

---

**María Virginia Quiroga**

mvqui@hotmail.com

CONICET, Universidad Nacional de Río Cuarto

**Iván Baggini**

ivanbaggini@gmail.com

Universidad Nacional de Río Cuarto

Universidad Nacional de Villa María

---

RAIGAL. Revista Interdisciplinaria de Ciencias Sociales  
N° 6, abril 2019 - marzo 2020 (Sección Artículos, pp. 66-81)

e-ISSN 2469-1216

Villa María: IAPCS, UNVM

<http://raigal.unvm.edu.ar>

Recibido: 15/09/2019 - Aprobado: 22/02/2020

## Resumen

Desde el retorno al régimen democrático, la sociedad argentina fue partícipe de una secuencia de ciclos de protestas sociales cuyos repertorios, actores y dinámicas han acaparado la atención de los analistas, siendo interpretados desde posiciones teóricas diversas y múltiples campos disciplinares. La producción académica sobre el tema se ha centrado principalmente en el devenir de las acciones colectivas en las áreas metropolitanas y capitalinas, pero muy poco se conoce acerca del mismo fenómeno en aquellas ciudades intermedias del interior del país. Partiendo de este diagnóstico, el presente trabajo aborda el estudio de las protestas sociales y su ciclo en Río Cuarto durante los años 2001-2002, con el objetivo de reconocer su dinámica, los principales actores movilizados, las demandas y formatos de acción. Dicho estudio tiene un alcance descriptivo con énfasis en la metodología cuantitativa para la construcción de los datos, a partir de fuentes periodísticas locales. En función de ello, se elaboró una base de información cuantitativa relevante sobre las protestas del período, pero sin descuidar algunas consideraciones de naturaleza cualitativa en nuestro análisis. De esta manera, pretendemos enfatizar las especificidades que adquiere la acción colectiva en los espacios locales.

**Palabras clave:** ciclo de protesta, Río Cuarto, actores movilizados, demandas, repertorios

## Abstract

Since the return to democracy, Argentine society has been part of a sequence of protest cycles whose repertoires, actors and dynamics have grabbed the attention of various analysts with diverse theoretical positions and multiple disciplinary fields. Academic production on the subject, has mainly focused on the characteristics of collective actions in metropolitan and capital areas, but very little is known about the same phenomenon in those intermediate cities in the interior of the country. Based on this statement, the article aims to address the study of social protests in Río Cuarto during the cycle 2001-2002, looking forward to recognize their dynamics, the main mobilized actors, the demands and repertoires. This study has a descriptive scope with an emphasis on quantitative methodology, considering the local journal as its main source. Based on this, our research considers relevant quantitative information, as much as qualitative interpretations about the local protests during the period. In this way, we aim to emphasize the specificities of collective action in local spaces.

**Keywords:** protest cycle, Río Cuarto, mobilized actors, demands, repertoires

## El ciclo de protestas 2001-2002 en clave local. Revisitando el período desde la ciudad de Río Cuarto

### Introducción

La historia argentina reciente ha atravesado variados y heterogéneos ciclos de conflictividad. En ellos, las protestas sociales tuvieron amplia capacidad de convocatoria y agregación, adquirieron notoria visibilidad en los espacios públicos urbanos y ganaron centralidad en la agenda público-mediática. Al respecto, el ciclo 2001-2002 resulta especialmente significativo porque trata de un período de multicrisis (Calderón, 2012), en el que se desestabiliza el orden social, político y económico vigente; pero, además, se abren un conjunto de cuestionamientos y opciones de transformación de las relaciones políticas, patrones institucionales y modelos de desarrollo que parecían haberse normalizado y estabilizado a lo largo del tiempo (Capoccia y Kelemen, 2007). La multicrisis, asociada generalmente a diciembre de 2001, marcó el punto de quiebre del modelo neoliberal, evidenciando un arco diverso de actores sociales en resistencia a sus desfavorables consecuencias. Se trataba, entonces, de “generalizados momentos de lucha” (García Linera, 2010) que alcanzaron lo largo y ancho del territorio nacional y excedieron los meros episodios coyunturales.

De esta manera, el presente artículo propone reconstruir la dinámica de las protestas sociales que caracterizaron al período 2001-2002 en la escala local, sin perder de vista sus conexiones con la dinámica nacional. Es decir, procuramos dar cuenta de quiénes se movilizaban, bajo qué modalidades, y con qué objetivos lo hacían, en la ciudad de Río Cuarto durante dicho lapso temporal. Este registro, aunque no acabado ni exhaustivo, nos permitirá reconocer algunas líneas de similitud y otras de singularidad en relación a las protestas en el ámbito nacional.

Es importante advertir que los resultados difundidos en este artículo se inscriben en un proceso de investigación más amplio cuyo objetivo planteó elaborar un mapeo socio histórico de la protesta social en dos ciudades intermedias de la provincia de Córdoba (Río Cuarto y Villa María) en el período 1989-2003.<sup>1</sup> En otras palabras, se pretendió reconocer los ciclos de protestas locales en el marco de una coyuntura de la historia nacional reciente signada por álgidos conflictos. Como parte de estos hallazgos, que se encuentran en proceso de revisión final, pudieron identificarse no sólo los principales sujetos sociales movilizados, sino también las demandas y sus destinatarios, los formatos de las protestas y las alianzas o articulaciones construidas durante su desarrollo.

La investigación referida se abordó desde un diseño descriptivo que combina la metodología cuantitativa y cualitativa, lo cual se recupera en este artículo, como también el énfasis en la revisión documental y periodística al ser la prensa local la principal fuente de información<sup>2</sup> Para avanzar en la

---

<sup>1</sup> El escrito es uno de los resultados del proyecto de investigación Hacia un mapeo de la protesta social en ciudades intermedias y agro-universitarias de la provincia de Córdoba. Río Cuarto y Villa María en coyunturas históricas recientes y conflictivas (1989-2003), dirigido por Celia Basconzuelo y codirigido por María Virginia Quiroga. Los investigadores integrantes del proyecto son: Iván Baggini, Marcela Brizzio, Claudia Kenbel, Aimé Aminahuel, María Eugenia Isidro (UNRC). El proyecto fue aprobado y financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Provincia de Córdoba. Resolución Ministerial N° 144/2018.

<sup>2</sup> El periódico local PUNTAL, editado desde 1980, es la única fuente utilizada para el registro de las protestas al no haber disponible otros documentos públicos que permitan una reconstrucción secuencial de los años 2001-2002. Los ejemplares consultados se encuentran disponibles en el Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto.

construcción de datos se confeccionaron fichas de relevamiento hemerográfico por cada una de las protestas registradas. A su vez, cabe señalar que los datos obtenidos se analizaron desde una perspectiva multidisciplinar, en la cual convergen particularmente la teoría sociológica, el enfoque histórico y el politológico.

Finalmente, organizamos el presente escrito partiendo de la contextualización del tema en el marco de la producción científica disponible para definir y debatir los conceptos y metodología que se consideran relevantes para el abordaje de nuestro objeto de estudio. En una segunda parte, nos dedicamos al análisis empírico de los datos, presentando algunas de las características que asumió la dinámica de las protestas sociales en la escala local. En definitiva, creemos que ello constituye una interesante apuesta para visitar y repensar, veinte años después, lo transcurrido durante el ciclo crítico 2001-2002.

### **Algunas delimitaciones teórico-metodológicas en nuestro**

El desarrollo de nuestra investigación ha requerido una serie de delimitaciones y precisiones que es importante considerar aquí. Hemos efectuado un recorte analítico, en tanto circunscribimos el abordaje de las protestas sociales y su ciclo a tres de sus elementos característicos: los actores, las demandas y los repertorios de movilización. También realizamos un recorte temporal, al concentrarnos en el período crítico 2001-2002; y un recorte espacial, al remitirnos a la ciudad de Río Cuarto. Veamos estas cuestiones con mayor detenimiento.

Partimos de entender a las protestas sociales como una forma de acción colectiva situada que tiene carácter contencioso, deliberado, con visibilidad pública; protagonizada por actores sociales con demandas específicas que expresan un malestar o descontento. En general, esa demanda se dirige, directa o indirectamente, hacia el Estado en sus diferentes niveles.<sup>3</sup> Es preciso subrayar que esta noción pretende ser lo suficientemente amplia a los fines de abarcar tanto a las iniciativas en un solo lugar y en un único momento, como a las acciones encadenadas y dispersas en varios espacios simultáneos. A su vez, busca tomar distancia de definiciones esencialistas que vinculan a las protestas sociales con contenidos previamente determinados, o con actores y sectores sociales delimitados *a priori*.

En un sentido complementario, Quiroga y Magrini (2020) reafirman la pertinencia de enfoques no esencialistas para el abordaje de las protestas sociales, enfatizando su carácter histórico-procesual. Es decir, una mirada sincrónica de los conflictos puntuales (ya sean encadenados, dispersos o simultáneos) requiere complementarse con una lectura diacrónica atenta a las dinámicas históricas, las trayectorias y ciclos de conflictividad en que se insertan esos conflictos puntuales. Para las autoras, entonces, “las protestas sociales ofician de catalizadoras de la cuestión social y constituyen modos de expresión de los conflictos y de la conflictividad en el marco de la democracia” (Quiroga & Magrini, 2020:282)<sup>4</sup>. En definitiva, las protestas no son “lo otro” de la democracia, sino una condición mínima para su funcionamiento efectivo y una garantía del derecho a disentir o a resistir.

La acción de protesta aparece de este modo como una irrupción conflictiva, es decir, aquella que está comprendida en un campo conflictual que se inscribe en el espacio público a partir de una demanda concreta y que necesita del discurso y de la acción para adquirir visibilidad, aunque también está vinculada a los períodos de latencia<sup>5</sup>. Su especificidad viene dada por la manifestación de un litigio y la construcción

---

<sup>3</sup> La definición de protesta social ha sido producto de los intercambios del grupo de investigación aludido en la nota 1, considerando fundamentalmente los aportes de Tilly (1978); Traugott (2002); Auyero (2002); Schuster (2005); Svampa (2009); Gordillo et al (2012); Calderón Gutiérrez (2012) entre otros autores.

<sup>4</sup> Al respecto, es interesante la distinción que hacen las autoras entre *conflicto* y *conflictividad social* remitiéndose a Calderón Gutiérrez la “categoría de conflicto social es útil para observar y analizar un conflicto cuando es un visitante momentáneo de la sociedad, pero no da cuenta de una visión holística y de las situaciones que se producen cuando los conflictos se propagan, extienden y perpetúan. Entonces es importante introducir la noción de conflictividad, porque da cuenta de un proceso de conjunto, no de un hecho particularizado” (Calderón Gutiérrez, 2012:48, en: Quiroga y Magrini, 2020:281).

<sup>5</sup> Los polos de latencia y visibilidad en los que fluctúa una protesta se encuentran conectados entre sí dado que la fase latente posibilita la acción visible al brindar recursos de solidaridad y produce el marco cultural dentro del cual surge la movilización.

de un sentido político público. Adicionalmente la protesta no es una acción contenciosa constante, sino que sigue un patrón de flujo y reflujo, una dinámica que en ocasiones puede adquirir una frecuencia no usual y llegar a incrementar e intensificar los niveles de perturbación de las prácticas utilizadas para manifestarse apelando a nuevos repertorios empleados para la confrontación. Cuando aparecen estos rasgos particulares de la protesta en un tiempo y espacio determinados podemos considerar que nos encontramos ante un *ciclo de protesta* al ser:

una fase de identificación de los conflictos y la confrontación en el sistema social, que incluye una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizados a los menos movilizados; un ritmo de innovación acelerado en las formas de confrontación; marcos nuevos o transformados para la acción colectiva; una combinación de participación organizada y no organizada; y unas secuencias de interacción intensificada entre disidentes y autoridades que pueden terminar en la reforma, la represión y, a veces, en una revolución (Tarrow, 1997: 263-264).

La introducción del concepto al campo de la teoría de los movimientos sociales y de protesta, por parte de Sidney Tarrow<sup>6</sup>, nos permite pensar la especificidad que puede adquirir una red o conjunto de acciones contenciosas cuando se presentan como un ciclo, pues se caracteriza por un aumento en el nivel de frecuencia del conflicto que incluye a diferentes sectores sociales, que pueden o no haber tenido experiencia previa, pero que articulan su demanda y legitiman su reclamo a través de nuevos marcos referenciales o significativos que otorgan sentido a sus prácticas culturales en relación a la protesta. También comprende una rápida difusión territorial del conflicto y cambios de escala (local, provincial, nacional o viceversa) en la protesta, por lo que resulta necesario comprender los mecanismos que facilitan su expansión y las redes explícitas o subyacentes de quienes organizan el movimiento y la disponibilidad de canales de comunicación que favorecen la dispersión de los marcos de sentido, tácticas y repertorios. Este último se constituye en una categoría central para analizar los ciclos de protesta, pues cuando se aceleran los ritmos de interacción entre los actores que se movilizan y sus demandados, se pueden crear nuevas formas de confrontación innovando sus repertorios de acción colectiva (Tarrow, 1997; Snow y Benford, 1992; Herrera, 2008; Inclán, 2017).

Además de las señaladas, otra característica a destacar del ciclo de protesta lo constituye sus efectos probables que pueden ser diversos y contingentes como la creencia en la protesta como un medio legítimo de reclamo y la consiguiente expansión del espacio público, la posibilidad de influir en las definiciones y resoluciones de políticas (performatividad) y dar inicio a un conjunto de reformas o bien cancelar el diálogo y tensionar la relación entre los actores que protestan y la elites políticas a través de la censura y represión de los manifestantes. A pesar de ello, Tarrow destaca que los ciclos de protesta son momentos que refuerzan o estimulan la difusión de ciudadanía y la ubica en una situación de preponderancia en el proceso de debate de las decisiones políticas en tanto la elite es más proclive a generar las condiciones de institucionalización de las demandas en derechos, antes que frente a movimientos de protesta aislados (Tarrow, 1997; Herrera, 2008).

En síntesis, el ciclo de protesta es un concepto fructífero para aprehender la intensidad, diversidad, expansión, innovación e impacto de las acciones colectivas contenciosas en el juego de la política en las sociedades, como así también, en su abordaje disciplinar. Emprender su estudio desde las ciencias sociales implica considerarlo como un fenómeno social multidimensional y muchas veces multiescalar, que puede contribuir a la construcción de explicaciones sobre la relación entre las protestas, los movimientos y organizaciones sociales y reflexionar sobre el vínculo entre quienes demandan y quienes son demandados, con la finalidad de reconstruir la dinámica que asume la protesta en contextos socio-territoriales específicos, entre otros aportes.

---

Por su parte, el estado de movilización fortalece las redes y la solidaridad del grupo, funciona como espacio de reclutamiento de otros individuos que se identifican con las consignas del movimiento de protesta (Melucci, 1999). Algunas interpretaciones similares pueden revisarse en Basconzuelo (2020).

<sup>6</sup> Sidney Tarrow (1938) es un sociólogo norteamericano reconocido por sus estudios sobre movimientos sociales y protesta desde la teoría de la movilización política o de la estructura de oportunidades políticas. La premisa básica de este enfoque es asumir que el desarrollo de los movimientos sociales depende de las instituciones, configuraciones de poder y otros factores externos al movimiento. Por ello, Tarrow enfatizó, a lo largo de su obra, en la necesidad de reflexionar por el origen socio-histórico de la acción contenciosa, para explicar no solo el cómo la gente se organiza sino también cuándo lo hace.

A partir de esta última posible contribución al análisis teórico y empírico de la protesta social situada, nuestra investigación se ubica, tal como lo indicamos en párrafos anteriores, en la ciudad de Río Cuarto con la finalidad de describir las acciones colectivas contenciosas en clave local<sup>7</sup>. Tarea que exige explicitar las decisiones metodológicas que se aplicaron en el curso de la investigación.

Luego de haber tenido presente las características que conforman, según Tarrow, el ciclo de protesta y la fuente de información, se procedió a la operacionalización de la protesta a través de las siguientes variables<sup>8</sup>:

- *Frecuencia*: con esta variable se hace referencia a la reiteración de las acciones de protesta en el lapso temporal de años y meses para responder, entre otras preguntas, ¿cuál fue la cantidad de protestas que se realizaron en Río Cuarto durante los años 2001 y 2002?; y ¿cuántas protestas tuvieron lugar por mes?; ¿cuáles fueron los meses más conflictivos?
- *Actor de la protesta*: se refiere a los colectivos sociales que protagonizan las protestas, la manera en que se los identifica y se (auto) identifican. En el marco de esta variable, a partir del análisis de las noticias sobre las acciones de protesta, intentamos responder a preguntas tales como: ¿quiénes forman parte de las acciones de protesta?; ¿cómo son nombrados en las noticias?; ¿los actores se autodenominan de esa manera?; si no es así, ¿quién los denomina?; ¿los actores pertenecen a organizaciones formalizadas y de existencia previa, o se componen a partir de problemáticas particulares?
- *Demanda*: esta variable define el para qué de la protesta; es decir, el objetivo que condujo a la acción colectiva con la intención de responder, entre otras preguntas, ¿cuáles fueron las demandas más frecuentes que plantean los actores?; ¿a quién/es demandan?
- *Repertorio de la movilización*: es el formato en que adquiere visibilidad la acción de protesta, el modo en que se presenta en la escena pública. Aquí pretendemos responder ¿qué modalidades utilizan los colectivos para protestar?; ¿hay formatos que son más frecuentes que otros?; ¿cuáles?

Debido a que las variables revisten un nivel abstracto del proceso de operacionalización y no es posible medirlas de manera directa, se elaboraron un conjunto de subvariables<sup>9</sup> para cada una de ellas para poder, de ese modo, articular con los indicadores que facilitan su tabulación. Así, para la variable actor de la protesta se eligieron: a. *trabajadores*, entendida como toda aquella persona que desempeña un trabajo o una actividad regular dentro de una sociedad y de la cual recibe una contribución monetaria (generalmente salario, paga). A su vez, esta subvariable fue dividida en trabajadores de la salud, de la administración pública, de la educación, de servicios, de comercio, de industria, por cuenta propia y jubilados<sup>10</sup>; b. *empresarios* quienes los definimos como los propietarios de los medios de producción, comercialización y/o servicios y, en general, tienen empleados a su cargo. También los subdividimos en empresarios del agro, de servicios, de comercio, de industria; c. *desocupados/as*, todas aquellas personas pertenecientes a la población económicamente activa que se encuentran en condición de desempleo, es decir, que están disponibles para trabajar y quieren hacerlo pero no consiguen una fuente laboral; d.

<sup>7</sup> Durante los últimos años se puede apreciar un cuerpo incipiente de publicaciones sobre protesta social en Río Cuarto, lo que permite suponer que puede constituirse en una línea de investigación futura para la academia local. Entre las más recientes encontramos a Segre y Unamuno (2016), Reynoso (2019), Carini (2019), Hurtado (2019), Berti y Cantú (2020), Basconzuelo (2020), Kenbel e Isidro (2020), quienes estudian a la protesta en alguna de sus dimensiones y desde marcos explicativos variados, pero no profundizan el estudio de ciclos.

<sup>8</sup> Entendemos y utilizamos en la investigación a las variables y subvariables como un constructo metodológico en un sentido amplio, por lo que puede ser considerada como una dimensión, una propiedad o aspecto de la protesta. A pesar de ello, la variable nos remite a una característica discernible u observable del objeto de estudio que puede asumir diferentes valores (si es cuantitativa) o cualidades (si es cualitativa).

<sup>9</sup> Nos parece adecuado definir aquellas subvariables que puedan presentar alguna duda de contenido al lector, dejando sin describir las que consideramos que tienen un significado más unívoco y compartidos socialmente.

<sup>10</sup> Por jubilados se define a los trabajadores en condición pasiva, quienes cumplieron un ciclo laboral y/o de cuidado y en la actualidad pasaron a retiro. Cabe destacar que lo incluimos en la subvariable trabajadores pues un porcentaje importante sigue de manera parcial o total vinculado al mercado de trabajo más allá de ser considerado como parte de la población económicamente pasiva.



*estudiantes*, alude a quienes cursan de manera regular alguno de los niveles del sistema educativo formal; e. *ciudadanos*, quienes se nuclean y movilizan a partir de una identificación política, es decir, reconociéndose como miembros de una misma comunidad política; f. *vecinos/as*, designa a quienes habitan en proximidad de moradía con otros, y se nuclean y movilizan en torno a la cuestión territorial-barrial; y, g. *familiares y amigos de...*, hace alusión a quienes se nuclean y movilizan por la cercanía (de sangre o afinidad) con algún damnificado-víctima de un perjuicio.

Para la variable demanda, se construyeron como subvariables, a. *vivienda*; b. *educación*; c. *justicia*; d. *salarial*; e. *Derechos Humanos*; f. *trabajo*, la cual definimos como los reclamos derivados de las condiciones de acceso al mercado de trabajo por parte de los actores a nivel macroeconómico y social, pero no se refiere al pedido de mejora en las remuneraciones (porque ello remite a la subvariable de demanda salarial) ni al incumplimiento del régimen laboral o a las condiciones de trabajo (ya que estas pertenecen a la subvariable de demanda laboral); g. *laboral*, demanda que se refiere al trabajo en lo concerniente a sus aspectos jurídicos-legales y las condiciones generales de su desarrollo; h. *seguridad*, alude a la demanda dirigida al Estado y sus organismos estatales con el fin de “resguardar la libertad, la vida, el patrimonio, los derechos y garantías de las personas y la plena vigencia de las instituciones” (Ley de Seguridad Interior, año 1992); i. *seguridad social*, remite al conjunto de reclamos referidos a las obras sociales y al funcionamiento del régimen previsional a nivel nacional y/o provincial. Dentro de este último se destacan, por ejemplo, el aumento de jubilaciones y/o pensiones, el seguro por desempleo, por maternidad, ejercicio del derecho jubilatorio. Complementan este universo de subvariables de demandas las denominadas j. *Gobierno* y k. *política económica*. La primera apunta a los reclamos planteados por los actores a la política gubernamental en su conjunto, ya sea en su dimensión administrativa de lo público como a la representación republicana. En relación a la primera se incluyen reclamos sobre el mal desempeño de las funciones inherentes a un cargo político y a la clase política (críticas del accionar de los funcionarios por corrupción, nepotismo, exceso de sus atribuciones, incumplimiento de sus obligaciones, entre otras). En cuanto a los reclamos por representación republicana se alude a aquellos relacionados con el régimen de gobierno republicano-democrático como, por ejemplo, el modo de acceso y/o ejercicio referido a la participación pública y representación política, así como al proceso de toma de decisiones (reforma política, presupuesto participativo, impugnación de elecciones). También se deben incluir en esta subvariable a los pedidos de consulta popular y a las exigencias de recambios en los representantes y expresiones del tipo “que se vayan todos”.

Por *política económica* entendemos al conjunto de demandas planteadas por los actores en contra del modelo económico en general, como también en rechazo a medidas concretas que son tomadas y ejecutadas por las autoridades en los diferentes niveles y ámbitos de la política sobre materia económica. Se incluyen manifestaciones contra las privatizaciones o las estatizaciones, contra el ajuste, contra la desregulación económica, la presión fiscal, la derogación o aparición de nuevos impuestos, contra los organismos financieros internacionales, es decir, en reacción de aquello que perjudica a los actores en materia económica y que es percibido por ellos como un daño a su patrimonio y/o bienestar económico.

Para el repertorio de la movilización como última variable del trabajo se utilizaron las siguientes subvariables: a. *corte de vía pública*; b. *caravana de automóviles*; c. *saqueos*; d. *petitorios*; e. *toma*, la cual hemos definido como una medida de acción directa que está asociada a la ocupación de un lugar o espacio de propiedad pública o privada; f. *movilización*, entendemos aquellas manifestaciones consistentes en la concentración de un grupo o grupos de personas que circulan y/o se reúnen en el espacio público, procurando alcanzar amplia visibilidad y reivindicar alguna demanda o demandas en particular; g. *huelga*, que es un repertorio consistente en la abstención (total o parcial) de realizar las actividades laborales que regularmente se desarrollan. Bajo este repertorio incluimos modalidades diversas como el paro, abandono de tareas, quita de colaboración entre otras modalidades; h. *cacerolazo*, definida como la expresión de un grupo/s de personas que se reúnen con cacerolas o cualquier utensilio de metal para producir el mayor ruido posible en pos de visibilizar una demanda; i. *asamblea*, designa una reunión de individuos pertenecientes a un colectivo o varios, que es convocada de modo reglamentario, con el propósito de decidir sobre asuntos comunes y eventualmente adoptar decisiones. Caracteriza este repertorio el tipo de vínculos horizontales que mantienen sus miembros y resulta acorde con el modo de representación directa que los identifica; y j. *paro empresarial*, la definimos como una medida consistente en la paralización

total o parcial de las actividades de uno o varios establecimientos o actividades económicas, por decisión del empresario o patrón, quien puede proceder del ámbito agrario, comercial y/o industrial.

Cada una de las variables y su operacionalización fue el resultado de un proceso reflexivo entre la unidad de análisis (protestas que conforman un ciclo) y la fuente de información utilizada (diario PUNTAL). Tal como lo mencionamos antes, dicho periódico se constituyó en el principal medio para identificar las protestas sociales; en relación a ello procuramos tener presente tanto aquellos aspectos que favorecen a su utilización, como las limitaciones que conlleva. Esto quiere decir que los hechos noticiosos registrados por la prensa no son ajenos a la construcción discursiva y el posicionamiento ideológico del periódico, cuestiones que atraviesan la lógica de construcción de la noticia. En ese sentido, no desconocemos que las acciones de protesta publicadas son el producto mediatizado de la realidad por lo que, para acercarnos a un registro lo más objetivo posible, se procedió a cotejar la fuente a partir de nuestros marcos teóricos y los relevamientos o trabajos previos sobre el período, junto a la información que proporcionaba el periódico sobre el contexto en diferentes momentos de la etapa bajo estudio. A pesar de estas limitaciones de la fuente, consideramos que es un inicio importante para acercarnos a una sistematización de la protesta en Río Cuarto<sup>11</sup>.

La construcción del dato exigió, además, tener presente los indicadores que se elaboraron a partir de cada una de las variables y subvariables seleccionadas. Así, para la variable frecuencia el indicador fue el número de protestas por año y por mes; para el caso de los actores, el indicador fue el actor colectivo predominante de la protesta sobre el total de acontecimientos por ciclo. En el caso de la demanda se apeló como indicador al reclamo/solicitud más frecuente que comunicaron quienes protestaron durante el período bajo estudio y, para el repertorio de acción se definió como indicador el uso y cantidad de modalidades de protesta. Las herramientas metodológicas descritas en estos párrafos sirvieron para la confección de una ficha de relevamiento hemerográfico, que fue completada con la información ofrecida por la fuente consultada, y ayudó a la conformación de una base de datos integrada por ochenta y seis protestas para el período 2001-2002, luego de haber revisado setecientos veinte periódicos en total. A partir de esa base de datos se realizó la tabulación y posterior análisis de las protestas desde un abordaje cuantitativo descriptivo, pero sin descuidar algunas consideraciones cualitativas pues la complejidad del estudio de los ciclos de protesta requiere diversas aproximaciones, tanto teóricas como metodológicas y empíricas.

## **Descripción de la conflictividad y las protestas sociales en Río Cuarto**

El ciclo 2001-2002 ha trascendido en la literatura historiográfica y politológica principalmente por las álgidas jornadas de movilización de diciembre de 2001, que marcaron la salida del gobierno nacional de Fernando de la Rúa (1999-2001) y trajeron al centro de la escena las dificultades para construir una nueva hegemonía política. Es válida la caracterización de tal período como una crisis orgánica<sup>12</sup> que dislocó el orden vigente (Pucciarelli y Castellani, 2014), y que configuró una etapa crítica tal como definimos en la introducción del presente texto.

Magrini y Quiroga (2012) también refieren a la crisis de 2001 “como un evento dislocador” que marca una ruptura con el período anterior y posibilita la “emergencia de un nuevo lenguaje político que reconfiguró el espacio público” (Magrini y Quiroga, 2011:68). Desde esta interpretación, el 2001 se convierte en el evento sintomático que mostraría el rechazo de los ciudadanos frente a un modelo económico de exclusión, una política internacional que manifiesta el debilitamiento de la soberanía nacional y la impunidad de los crímenes de lesa humanidad producidos durante la última dictadura. No

---

<sup>11</sup> Gordillo et. al. (2012) y Scribano (2003) nos advierten sobre las limitaciones y riesgos que existe para hacer investigación a partir de periódicos, pero, a su vez, legitiman esta fuente y remarcan la reflexividad del investigador en el proceso de investigación como un reaseguro para la construcción de la información.

<sup>12</sup> Los autores recuperan la categoría de Antonio Gramsci para dar cuenta de la combinación de crisis fiscal, financiera, social, política e institucional, abonando una situación en que “la protesta se transforma en rebelión y provoca la disolución del poder político-institucional” (Pucciarelli y Castellani, 2014:27).

obstante, las autoras advierten que ese “evento” (comillas en su escrito) se define en un contexto de disputa y discusión política; de manera que sus efectos deberían rastrearse en los espacios que disputaron su sentido: medios de comunicación, la “academia” (otra vez comillas de las autoras), los movimientos sociales, el poder político, entre otros.

Por su parte, el análisis de Mónica Gordillo (2010) enfatiza acertadamente que la crisis de 2001 excede las jornadas candentes del 19 y 20 de diciembre en la Plaza de Mayo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tal como sostiene la investigadora debemos rastrear la historicidad de la crisis y su multiescalaridad, esto es, reconstruir las “huellas anteriores que estuvieron presentes y condicionaron las acciones de diciembre, haciendo posible inscribirlas en una historia de conflictividad” (Gordillo, 2010:15) y, a su vez, procurar dar cuenta de las conexiones, vinculaciones y tensiones a lo largo y ancho del país.

Particularmente la ciudad de Río Cuarto, eje de nuestra indagación, no permaneció ajena a la dinámica contenciosa de este período e hizo eco de las problemáticas que atravesaba el país en ese entonces. Cabe aclarar que, por su tamaño y población<sup>13</sup>, nos referimos a una ciudad intermedia que constituye el segundo distrito urbano de la provincia de Córdoba, tras la ciudad capital. En términos económico-productivos conforma un polo comercial y de servicios, en gran parte sujeto a la dinámica del sector agropecuario; es decir, la renta agropecuaria tiene una fuerte influencia sobre las actividades de la industria, el comercio y la construcción en la ciudad.<sup>14</sup> En términos político-administrativos, desde 1999, se erige como capital provincial alterna; lo que implica que, una vez al mes, el poder ejecutivo provincial se establece para desarrollar sus funciones desde Río Cuarto. En el año 1999 se produjo, además, el recambio de fuerzas políticas en la intendencia, que pasó de la Unión Cívica Radical (que gobernó la ciudad desde el retorno a la democracia)<sup>15</sup>, a Unión Por Córdoba bajo gestión del intendente Alberto Cantero (1999-2003). En cuanto a su entramado social, diversas noticias en el periódico local advierten sobre las lesivas consecuencias del modelo neoliberal en la ciudad en la coyuntura del cambio de siglo. Se alude, por ejemplo, al crecimiento de la pobreza<sup>16</sup>, el desempleo<sup>17</sup>, la desigualdad social<sup>18</sup> y la recesión económica<sup>19</sup>. Al mismo tiempo, en reiteradas ocasiones se hace referencia al fuerte incremento de la demanda social al municipio y las manifestaciones de descontento con la dirigencia política.

Los datos obtenidos en el relevamiento desarrollado durante nuestra investigación, permiten reconocer y caracterizar, preliminarmente, este ciclo de conflictividad en la ciudad. Según el periódico local, se registraron 86 protestas entre enero de 2001 y diciembre de 2002 (46 en el 2001, correspondiente al 53%, y 40 en el 2002, correspondiente al 47%), (Ver gráfico 1). En relación a la *frecuencia* de las protestas, la sub-etapa comprendida entre agosto de 2001 y mayo de 2002 es la que presenta mayor conflictividad

<sup>13</sup> El Censo Nacional del 2010 (último censo nacional realizado en el país) arroja una población aproximada de 158.298 habitantes, y el Censo Provincial de Población de 2018 registró un total de 192.233 habitantes.

<sup>14</sup> La conformación urbana de la ciudad de Río Cuarto se fue históricamente redefiniendo en consonancia con la dinámica del sector agropecuario (Zamanillo, 2013). Configuraría una ‘*ciudad de agro-negocios*’, ya que en la región se produce un excedente de renta a partir del aumento significativo de la producción de cereales y oleaginosas; ese excedente se vuelca sobre la ciudad influyendo directamente no sólo sobre las actividades privadas de la industria, el comercio, la construcción y los servicios, sino también sobre el rol de los poderes públicos, la construcción del espacio social, así como la agudización y visibilización de sus problemáticas (Zamanillo, 2013; Forlani, 2018).

<sup>15</sup> Desde el retorno a la democracia la ciudad fue gobernada por Miguel Ángel Abella (1983-1991) y Benigno Antonio Rins (1991-1999) ambos por la UCR, cumplimentando cada uno dos mandatos. En 1999 tuvo lugar el triunfo de Alberto Cantero, por el justicialismo cordobés, con un solo mandato hasta 2004.

<sup>16</sup> Durante el primer semestre del 2001 encontramos notas del periódico que apuntan a la creciente demanda de ayuda social al Municipio (por ejemplo: “31% de la población, es decir, 50.000 personas del total de los habitantes perciben algún tipo de ayuda social municipal” Puntal, 16/05/2001). Hacia fines del 2001, el diario destaca el crecimiento de los indicadores de pobreza que alcanzarían al 30% de los riocuartenses (Puntal 11/12/2001). En agosto de 2002 los indicadores del INDEC, revelan que “en Río Cuarto la mitad de la población es pobre y el 20,2% es indigente” (Puntal, 22/08/2002).

<sup>17</sup> En diciembre de 2001 el periódico Puntal alude a un crecimiento del 35% en los índices de desempleo; además, registra los numerosos pedidos de seguros en ANSES y las solicitudes masivas en el marco del programa nacional nuevo empleo (Puntal, ediciones de enero de 2002) y, luego, en el marco del PJJHD (Puntal, ediciones de mayo y junio de 2002).

<sup>18</sup> “Los ricos ganan 23 veces más que los pobres en Río Cuarto” (Puntal, 06/09/2001). “En Río Cuarto los ricos ganan 38 veces más que los pobres”, citando estimaciones del INDEC (Puntal, 22/05/2002).

<sup>19</sup> Las ediciones de Puntal de mediados del 2001 registran las caídas en la recaudación municipal producto de los recortes a nivel nacional y provincial. En relación a las ventas en el comercio también se habla de “caídas del orden del 5 por ciento” (Puntal, 24/06/2001) y del “cierre de cincuenta empresas en un año” (Puntal, 15/06/2001).

(52 protestas, aunque registra caídas marcadas en octubre de 2001 y marzo de 2002). Por su parte, diciembre de 2001 muestra el pico máximo de 10 protestas, y desde junio de 2002 hasta fines de año, se vislumbra un amesetamiento de las acciones colectivas (Ver gráfico 2).

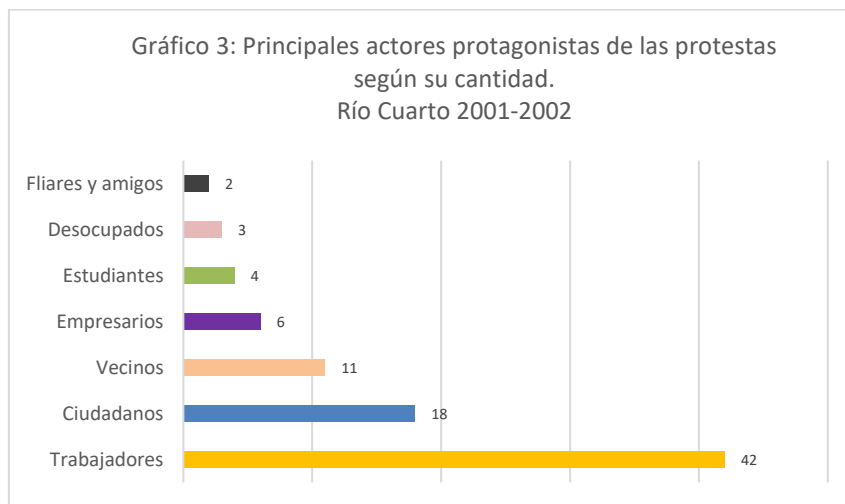


Fuente: Elaboración propia a partir del registro hemerográfico.

A nivel provincial, Mónica Gordillo *et. al.* (2012) identifican una escalada de la conflictividad social en el lapso comprendido entre octubre y diciembre de 2001. Nuestro registro indica un aumento de protestas previo, en agosto de 2001 (9 protestas), decreciendo hasta octubre (ninguna), y luego ascendiendo fuertemente en diciembre de 2001 (10 protestas) y enero y febrero de 2002 (12 protestas entre ambos meses) (Ver también gráfico 2).

El hecho de que el mes de octubre aparezca sin protestas puede vincularse con que nuestra fuente se concentra en las noticias dedicadas a las elecciones legislativas de ese mes, destacando la notoria abstención y rechazo electoral. Vale recordar que, en el ámbito nacional, la totalidad de votos negativos (suma de sufragios blancos y nulos) rondó el 22% (Novaro, 2010); en la provincia de Córdoba “los votos nulos, blancos o recurridos, definidos como “voto protesta”, alcanzaron el 18.5%” (Gordillo et al, 2012:154, comillas originales); por su parte, en Río Cuarto el voto negativo alcanzó el 17% (Puntal, 15/10/2001).

En cuanto a los *actores protagonistas* de las protestas sociales durante este período destacan, en general, los trabajadores que protagonizan 42 protestas y, luego, los ciudadanos con 18 protestas y los vecinos con 11 protestas (Ver gráfico 3), incrementándose estos últimos dos a lo largo del año 2002. Si nos detenemos en el ciclo de mayor visibilidad del conflicto (agosto 2001-mayo 2002), los protagonistas siguen siendo los trabajadores (26 protestas), entre los que sobresalen los de la educación (11 protestas) y los de la administración pública (5 protestas); mientras que la identificación como vecinos o ciudadanos es menor (16 protestas entre ambos).



Fuente: Elaboración propia a partir del registro hemerográfico.

Para retratar la participación de los diferentes actores sociales podríamos señalar, por ejemplo, que el conflictivo año 2001 comenzó con las reiteradas protestas de los trabajadores (docentes y no docentes) y estudiantes de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC), de cara a los ajustes anunciados en marzo por el entonces ministro de economía Ricardo López Murphy que afectaban directamente al sistema público educativo. En varias oportunidades esas iniciativas contaron con el apoyo de la ciudadanía en general, y desplegaron sus reclamos por diversos espacios de la ciudad (plaza central, macro-centro, concejo deliberante, universidad, cruce de rutas entre las que se emplaza el campus).

Luego, las acciones colectivas a nivel país y provincia se intensificaron en el segundo semestre, acompañando el rechazo al “déficit cero” del nuevo ministro de economía, Domingo Cavallo, y los recortes salariales. En consonancia con lo que registra Gordillo (2010) para la ciudad de Córdoba, en los álgidos meses de agosto a diciembre de 2001, Río Cuarto destaca por diversas acciones colectivas protagonizadas por trabajadores, principalmente en el marco de sus sindicatos.

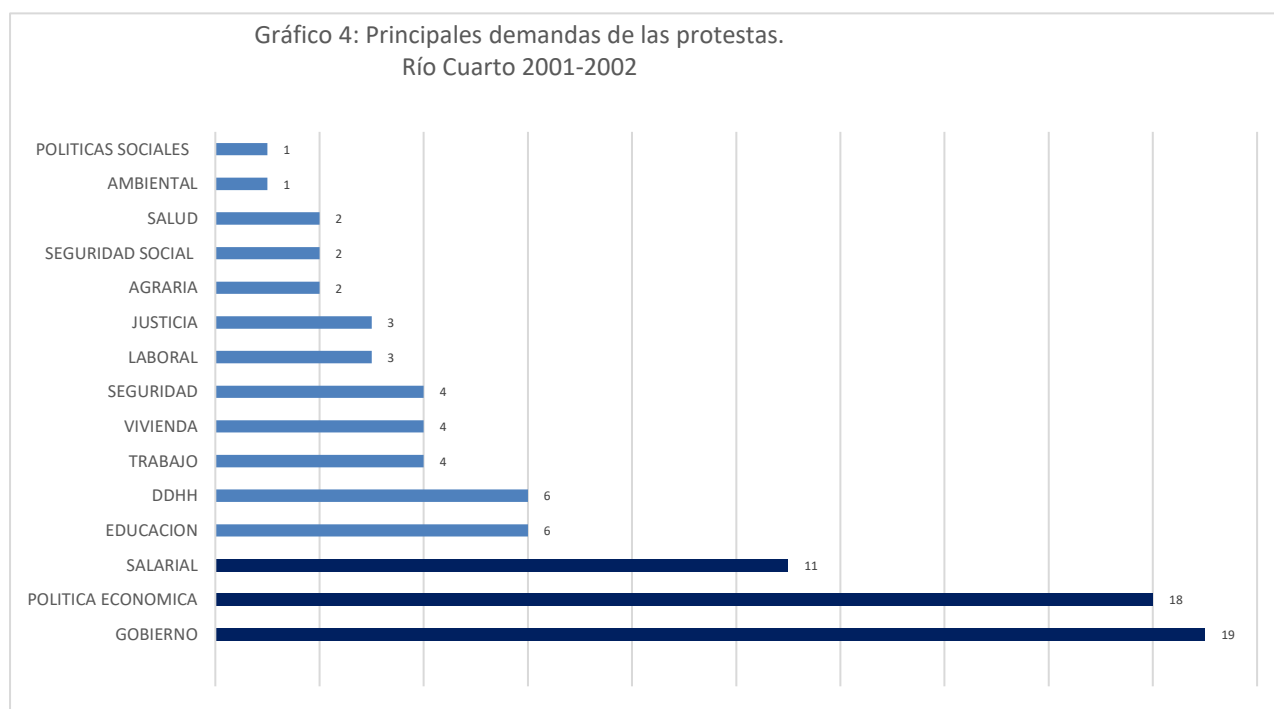
Entre las protestas de fines de 2001 sobresalen las ocurridas en las jornadas del 19 y 20 de diciembre, las cuales evidenciaron la confluencia de varias acciones colectivas a lo largo de diferentes espacios de la ciudad, así como el protagonismo de un abanico diverso de actores sociales. El día 19, por ejemplo, el Centro Empresario, Comercial, Industrial y de Servicios (CECIS) y los comerciantes autoconvocados promovieron una caravana de protestas (Puntal, 13/12/2001); iniciativa a la que se sumaron como organizadores la Sociedad Rural Argentina (SRA) y productores agropecuarios. Durante el transcurso del día también se desarrollaron otras acciones, como la marcha protagonizada por trabajadores del PAMI y jubilados en el centro de la ciudad, y la huelga de los trabajadores de la UNRC. A su vez, se registraron los primeros intentos de saqueos en dos supermercados, donde grupos de vecinos de barrios ubicados a la vera del Río Cuarto exigieron soluciones ante la crisis alimentaria que enfrentaban. Por su parte, durante el día 20 de diciembre, múltiples sectores de la ciudadanía riocuartense se plegaron a las protestas en rechazo a la clase política, entre ellos: trabajadores de la educación, servicios y administración pública; estudiantes; empresarios del agro y los comercios; desocupados; vecinos y ciudadanos en general; militantes y referentes de partidos no oficialistas (Puntal, 21/12/2001).

Durante enero y febrero de 2002 persistió la destacada participación de trabajadores en las protestas, aunque se visibilizó la notoria presencia de empresarios del agro y los comercios (Puntal, 17/01/2002), quienes pretendían diferenciar sus iniciativas de aquellas protagonizadas por los ciudadanos autoconvocados.<sup>20</sup> Particularmente los empresarios agropecuarios se mostraron activos entre abril y mayo de 2002, en reacción a la medida nacional que reintrodujo las retenciones a las exportaciones de productos primarios.

En cuanto a las *demandas* manifiestas en las protestas del período, cabe advertir que se articularon básicamente en torno a dos motivos específicos vinculados con temas políticos y económicos. En primer lugar, se ubican las exigencias al gobierno en su dimensión administrativa o de representación republicana (19 protestas presentan como demanda principal cambios en medidas puntuales de gobierno o modificaciones en los representantes de gobierno). En segundo lugar, se exige la mejora inmediata de la política económica (18 protestas expresan esa demanda como la principal reivindicación) y, en vinculación con ello, aparece, en tercer lugar, la solicitud de aumento salarial (11 protestas). De esta manera, entendemos que la necesidad de lograr estabilidad económica y gubernamental era prioritaria para los riocuartenses en aquellos momentos. (Ver gráfico 4).

---

<sup>20</sup> Para el 17 de enero, por ejemplo, el CECIS organizó una marcha que contó con una participación masiva, y tuvo un desborde de violencia inusitada para la ciudad. Como saldo se registraron 14 detenidos y 7 policías heridos (Puntal, 18/1/2002). Al tiempo que comenzaron a visualizarse diferencias entre los actores movilizados, así el CECIS buscó distanciarse rápidamente de la protesta de los autoconvocados, y afirmó que hubo “infiltrados” para causar los actos de violencia (Puntal, 18/1/2002).



*Fuente: Elaboración propia a partir del registro hemerográfico.*

Durante las álgidas jornadas de diciembre 2001, las demandas arriba mencionadas se expresaron claramente articuladas. Los actores movilizados convocaban a protestar en rechazo del modelo económico y el gobierno de la Alianza, y sostenían la consigna en “Contra de la recesión y el empobrecimiento” (Puntal, 19/12/2001). Según la fuente relevada, de las caravanas del 19 de diciembre participaron “más de 500 vehículos y cientos de caminantes”, bajo consignas tales como: “Basta”, “Fuera Cavallo”, “políticos corruptos” “Río Cuarto unido” (Puntal, 20/12/2001).

También de acuerdo al periódico local, los días siguientes y los primeros meses posteriores a la salida de De la Rúa, evidenciaron la persistencia de las protestas en la ciudad, las cuales portaban fuertes exigencias al Estado por asistencia social<sup>21</sup> y reiteradas manifestaciones de descontento para con la clase política<sup>22</sup>. No obstante, más allá de que a nivel del poder ejecutivo nacional se produjo un importante recambio gubernamental, con la asunción de Eduardo Duhalde como presidente provisional (2002-2003); a nivel parlamentario, provincial y municipal no se registraron modificaciones.

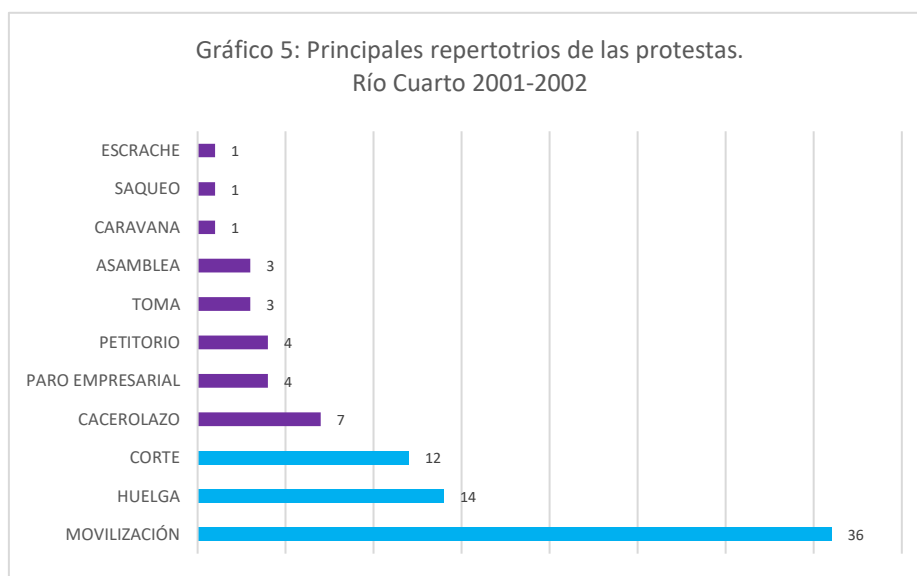
En la sub-etapa diciembre 2001-febrero de 2002 las consignas de las protestas locales aludían, en general, a la “construcción de un nuevo edificio social” y al impulso de una “política que reactive la economía y mejore la calidad de vida”, en contra de los “representantes políticos que no hacen causa común con el pueblo” (Puntal, 22/2/2002). A ello, durante los meses posteriores, se sumaron algunas demandas de política económica en directa vinculación con la política agraria y la cuestión salarial.

Finalmente, en materia de *repertorios de acción*, la movilización y la huelga se registraron como los formatos predominantes y más recurrentes de la etapa estudiada (se apela a la movilización en 36 protestas, y a la huelga en 14 oportunidades); luego corte de calle en 12 protestas y cacerolazo en 7 casos (Ver gráfico 5). También resultaron frecuentes los petitorios, como modalidad que acompañó a muchos

<sup>21</sup> Son abundantes las notas periodísticas relevadas, especialmente entre enero y agosto de 2002, donde se refiere al incremento de la ayuda social en los distintos niveles del Estado. Ejemplos: “Aumentó un 25% la demanda en los comedores del Paicor” (Puntal, ediciones de mayo de 2002); “ya suman 1600 los beneficiarios locales del PJJHD” (Puntal, ediciones de junio de 2002); “una de cada 8 familias de Río Cuarto vive de un plan de empleo” (Puntal, ediciones de agosto de 2002). Además, se registra la recurrencia a alternativas como el trueque, las huertas comunitarias, las donaciones de organizaciones religiosas y de entidades como la Sociedad Rural Argentina, entre otras.

<sup>22</sup> El clima de descreimiento a los representantes políticos electos ya había sido notorio en ocasión de las elecciones legislativas de octubre de 2001. Ese descreimiento se transformó en fuerte cuestionamiento e increpaciones hacia finales de año y comienzos del 2002. En función de las solicitudes de la ciudadanía, los concejales y funcionarios políticos acordaron reducir sus dietas y sueldos, y bajar los gastos corrientes del municipio (Puntal, 18/01/2002).

de los repertorios anteriores. En ese sentido, vale destacar que casi nunca se trataba de una sola iniciativa, sino que se combinaron dos o más formatos de acción. Esta cuestión torna, incluso, más visible a partir de diciembre de 2001 y durante los primeros meses del 2002, que es cuando aparecen formatos “nuevos” (como el cacerolazo, la caravana y el escrache), que vienen a complementar a otros ya existentes (huelga, toma, corte, entre otros).



Fuente: Elaboración propia a partir del registro hemerográfico.

Los cacerolazos, por ejemplo, resultaron un repertorio privilegiado durante la jornada del 20 de diciembre del 2001, replicando masivamente en Plaza Roca (la plaza central de Río Cuarto) y Plaza Olmos (en la que se emplaza el edificio del Municipio), lo que sucedía en la Plaza de Mayo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tal formato de acción también se utilizó para acompañar la movilización del día 15 de enero de 2002, instancia en que apareció por primera vez la modalidad del escrache dirigida a algunos políticos locales: “marchaban mientras crecía la violencia de sus reclamos. Fueron a las casas de algunos políticos y mientras insultaban, tiraban huevos contra las viviendas” (Puntal, 26/01/2002).

El 16 de enero de 2002 el ejecutivo municipal y el Concejo Deliberante invitaron a una asamblea popular en el Salón Blanco de la municipalidad de Río Cuarto para buscar alternativas a la crisis en la escala local. Ese mismo día, el CECIS organizó una marcha y cacerolazo para la jornada del 17 de enero, que también fue acompañada de escraches con huevos, tarros de pinturas, aerosoles; rotura de vidrieras y frentes de entidades bancarias, destrozos generalizados y enfrentamientos con la policía.

Tras estas protestas el Concejo Deliberante anunció que los ediles acordaron reducir sus dietas a la mitad. El intendente también se comprometió a una reforma política que pretendía reducir concejales, tribunales, sesionar todo el año y la elección directa del defensor del pueblo. No obstante, el clima de conflictividad no cesó y durante las jornadas del 25 de enero y el 14 de febrero se desarrollaron nuevas movilizaciones y cacerolazos, aunque sin incidentes y en sintonía con convocatorias nacionales (Puntal, 26/1/2002 y Puntal, 15/2/2002).

## Conclusiones

La notoria presencia de acciones colectivas en la ciudad de Río Cuarto durante el ciclo 2001-2002 se vincula con la compleja situación socioeconómica y política que atravesaba Argentina en ese entonces. La frecuencia que adquirió la dinámica contenciosa local muestra puntos álgidos, otros muy álgidos, algunos amesetamientos y también lapsos en que no se registra ninguna protesta. Tal como indican los análisis de escala nacional y provincial, el último cuatrimestre del 2001 aparece como un momento de incremento de la conflictividad, especialmente durante las jornadas de diciembre. El caso de Río Cuarto



coincide en registrar su pico máximo de protestas en diciembre, pero son igualmente notorios los meses de agosto de 2001, enero, febrero, abril y mayo de 2002. En agosto de 2001 se trata exclusivamente de protestas de trabajadores, de diverso tipo, que reaccionan a los ajustes y al deterioro salarial; enero y febrero de 2002, en cambio, muestran la continuidad de la conflictividad de diciembre y las dificultades para recomponer el orden político-económico, exponiendo las escasas o nulas modificaciones en el nivel sub-nacional; por su parte, abril y mayo de 2002 abren un nuevo frente de conflictos con las reacciones a las retenciones agropecuarias, que afectan directamente a la ciudad y la región.

También es importante señalar que nuestro relevamiento ha mostrado la participación de actores diversos en el devenir de la protesta local, con el protagonismo de los trabajadores, como ya se dijo antes. En la sub-etapa de mayor conflictividad, múltiples sectores sociales articularon sus acciones y encararon iniciativas conjuntas, aunque éstas fueron disminuyendo su intensidad con el correr de los meses de 2002. Al respecto resultaría interesante profundizar, a futuro, las formas de organización predominantes entre esos actores movilizados. A priori podemos vislumbrar que combinaron formas tradicionales más institucionalizadas, con otras menos formales de tipo autoconvocadas y multisectoriales. Estas últimas fueron especialmente evidentes durante el ciclo candente de diciembre de 2001-febrero de 2002.

Los temas ligados al rumbo de la política y la economía aparecen entre las demandas predominantes del período, combinando preocupaciones generales de escala nacional, provincial y local, con algunas más puntuales relacionadas con el grave deterioro del poder adquisitivo de aquellos momentos. Las demandas mayormente vinculadas a la economía, y especialmente a la cuestión salarial, se expresan, en general, a través de huelgas y movilizaciones. Las exigencias en materia política combinan la recurrencia a caravanas y cacerolazos, además de las movilizaciones. Asimismo, se registran algunos cortes en relación a la defensa de la educación pública o a la solicitud por trabajo y ayuda social.

En definitiva, el panorama de conflictividad descrito en las páginas anteriores nos permite concluir que, a escala local, se observa un ciclo de protestas sociales caracterizadas por articular demandas y repertorios entre quienes tenían una trayectoria contenciosa previa (trabajadores, por ejemplo) con nuevos actores (ciudadanos autoconvocados), además de combinar elementos de protesta organizados y no organizados, e incrementar los niveles de violencia al momento de la confrontación y rápida difusión en el espacio urbano de la acción contenciosa. A su vez, se establecieron las condiciones simbólicas para revisar y cuestionar los marcos referenciales instituidos, crear nuevos modos identitarios de manera colectiva (“Río Cuarto unido”, por ejemplo) e instalar un nuevo juego en el ejercicio de lo político a nivel local entre gobernantes y ciudadanos. Estos rasgos que caracterizan, de manera general, la dinámica de la protesta, inauguraron nuevas prácticas sociales y políticas que, a veinte años de aquellos acontecimientos, podemos considerar como parte constitutiva del patrimonio de la acción colectiva que, muchas veces, permanece de manera latente pero que se reactiva cuando los actores interpretan que están en riesgo sus derechos.



## Bibliografía

- Auyero, J. (2002). *La protesta. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática*. Buenos Aires: Ediciones Libros del Rojas.
- Basconzuelo, C. (2020). La visibilidad de la protesta: una expresión del conflicto social. En: D. Michelini, C., Basconzuelo, G. Pérez Zavala, y N. Galetto (Eds.), *Conflictos sociales y convivencia democrática* (pp. 35-38). Río Cuarto: Ediciones del Icala.
- Berti, S. y Cantú, A. (2020). Entre la calle y la pantalla. Reflexiones sobre la mediatización de la protesta. *CRONIA*, 16 (20), 36-48. ISSN: 2344 942x
- Calderón Gutiérrez, F. (Coord) (2012). *La protesta social en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Capoccia, G., y Kelemen, D. (2011). The Study of Critical Junctures: Theory, Narrative, and Counterfactuals in Historical Institutionalism. *World Politics* (59), 341-360, ISSN 1086-3338
- Carini, G. (2019). Convertibilidad, performatividad política y protesta agraria. De los consensos iniciales y sus límites en la pampa cordobesa (1991-2002). *Trabajo y Sociedad*, 33, 153-171. Recuperado de: [www.unse.edu.ar](http://www.unse.edu.ar)
- Forlani, N. (2017) Nuestra vida en disputa: resistiendo al agronegocio desde el interior de las ciudades. *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, 16(48), 129-142. Recuperado de: <http://www.cchla.ufpb.br/rbse>
- García Linera, Á. (2010). El Estado en transición. Bloque de poder y punto de bifurcación. En: A. García Linera, et al. *El estado campo de lucha*. La Paz: Clacso, Muela del diablo.
- Gordillo, M. (2010). Piquetes y Cacerolas. El “argentinazo del 2001. Buenos Aires: Sudamericana.
- Gordillo, M.; Arriaga, A.; Franco, M. J.; Medina, L.; Natalucci, A. Solis, A. (2012). *La protesta frente a las reformas neoliberales en la Córdoba de fin de siglo*. Córdoba: Ed. Ferreyra.
- Herrera, M. R. (2008). La contienda política en Argentina 1997-2002: un ciclo de protesta. *América Latina Hoy*, 48, 165-189. ISSN: 1130-2887 impreso
- Hurtado, E. (2019). La movilización del 2001 entre lo instituido y lo instituyente: de la nacionalización de las protestas al particularismo local de la ciudad de Río Cuarto. En E. Cejas y A. Brunas (edit.), *La enseñanza de la historia entre viejos y nuevos paradigmas: el estudio de los movimientos sociales desde el siglo XX como procesos de construcción social de la realidad*. Buenos Aires. APEUN.
- Inclán Oseguera, M. (2017). A la sombra de Sidney Tarrow. Conceptos básicos para el estudio de los movimientos de protesta. *Política y gobierno*, XXIV (1), 189-212. ISSN: 1685-2037
- Kenbel, C. e Isidro, M. E. (2020). “Estar juntos” en tiempos de pandemia. Pistas comunicacionales para pensar las acciones colectivas en el espacio público. En D. Michelini, C., Basconzuelo, G. Pérez Zavala, y N. Galetto (Eds.), *Conflictos sociales y convivencia democrática* (pp. 45-48). Río Cuarto: Ediciones del Icala.
- Magrini A.L y Quiroga M. V. (2011). A 10 años de diciembre de 2001: de la protesta social, luchas, desafíos y reinenciones de lo político, *Estudios*, 26, Centro de Estudios Avanzados, Córdoba, pp.59-79.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.
- Novaro, M. (2010) *Historia de la Argentina 1955-2010*. Buenos Aires. Ed. Siglo XXI.
- Pucciarelli, A. y Castellani, A. (2014). *Los años de la Alianza. La crisis del orden neoliberal*. Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.
- Quiroga M.V. y Magrini. A.L (2020). Protestas sociales y cuestión social en América Latina contemporánea. *Revista Temas Sociológicos*, 27, 275-308. Recuperado de: <http://ediciones.ucsh.cl/index.php/>

Reynoso, C. (2019). Movimiento" autoconvocados en la ciudad de Río Cuarto 1989-2002. Un estudio exploratorio de su génesis y dinámica. Inédito. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. UNRC.

Scribano, A. (2003). Reflexiones sobre una estrategia metodológica para el análisis de las protestas sociales. *Sociologías*, 5 (9), 64-104. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86819565003>

Schuster, F. (2005). Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva. En F. Schuster, F.; F. Naishtat; G. Nardacchione y S. Pereyra (comps.), *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea.* (pp. 43-83). Buenos Aires: IIGG. UBA.

Segre, G. y Unamuno, J. (2016). *La protesta social. Intentos de regulación legal.* Río Cuarto: UniRío Editora.

Snow, D. y R. Benford (1992). Master framer and cycles of protest. En: A. Morris, y C. McClurg Mueller (Editors), *Frontiers in social movement theory*, (pp. 133-155). New Haven: Yale University Press. New Haven.

Svampa, M. (2009). *Protesta, Movimientos Sociales y dimensiones de la acción colectiva en América Latina.* Recuperado de <https://es.scribd.com/document/259578279/Svampa-Maristella-Protesta-Movimientos-Sociales>

Tarrow, S (1997). *El poder en movimiento. Movimientos sociales, acción colectiva y política.* Madrid: Alianza.

Tilly, C. (1978). *From mobilization to revolution.* New York: McGraw-Hill.

Traubgott, M. (2002). *Protesta social.* Barcelona: Editorial Hacer.

Zamanillo, M. (2013). *La producción de la ciudad y la construcción de la vida urbana. Prácticas y experiencias de apropiación del espacio urbano de un colectivo barrial relocalizado en una ciudad intermedia de la Argentina.* Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.

## **Fuentes:**

Ediciones registradas del periódico Puntal sobre protesta: 16/05/2001; 06/09/2001; 15/10/2001; 11/12/2001; 13/12/2001; 18/12/2001; 19/12/2001; 20/12/2001; 21/12/2001; 18/01/2002; 26/01/2002; 15/02/2002; 22/02/2002; 22/05/2002; 22/08/2002.

---

## **Sobre los autores**

### **María Virginia Quiroga**

[mvqui@hotmail.com](mailto:mvqui@hotmail.com)

Es Doctora en Estudios Sociales de América Latina (CEA-UNC) y Licenciada en Ciencia Política (UNRC). Actualmente Investigadora Asistente del CONICET. Realiza tareas de docencia e investigación en la UNSL y la UNRC. La labor y los intereses de la autora están centrados en los procesos políticos y sociales del contexto latinoamericano reciente. Ha publicado diversos artículos en revistas, capítulos de libros y presentaciones en jornadas y congresos, sobre temas referidos a la acción colectiva, las identidades políticas, el Estado, el populismo, entre otros.

### **Iván Baggini**

[ivanbaggini@gmail.com](mailto:ivanbaggini@gmail.com)

Doctor de Investigación en Ciencias Sociales con mención en Sociología y Maestro en Ciencias Sociales por FLACSO-México. Licenciado y Profesor en Historia por la Universidad Nacional de Río Cuarto. Profesor en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto y en el Instituto Académico Pedagógico en Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Villa María. Investigador en el Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas (CONICET-UNRC). Línea de investigación: acción colectiva, protesta y movimientos sociales.

# **Vivir la crisis en América Latina. Estudio comparativo entre el municipio de Jiutepec, estado de Morelos, México y la ciudad de Villa María, provincia de Córdoba, Argentina. 2001-2018**

Living the crisis in Latin America.

Comparative Study between Jiutepec, State of Morelos, Mexico  
and the City of Villa María, Province of Córdoba, Argentina,  
2001-2018”

---

**María Victoria Crespo**

crespovic0912@gmail.com

Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales,  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos

## Resumen

El presente artículo presenta los resultados de una investigación comparativa entre dos municipios latinoamericanos: el Municipio de Jiutepec, estado de Morelos, México, y la ciudad de Villa María, provincia de Córdoba, Argentina, con un recorte temporal que abarca la crisis contemporánea, delimitada entre el 2001 y el 2019. El núcleo del trabajo apunta a analizar y contrastar dos experiencias diferenciadas de la crisis en América Latina, que son a su vez el resultado de dos modelos divergentes de desarrollo implementados en dos ciudades latinoamericanas: un modelo autónomo frente a otro heterónimo. A través de la entrevista en profundidad se buscó identificar los posicionamientos, experiencias y prácticas sociales frente a la crisis, lo que podríamos llamar un *“habitus de la crisis”*, indagando cuestiones tales como las conceptualizaciones y los recortes temporales que los actores asocian a ella y las estrategias que ponen en juego para enfrentarla. Finalmente, el artículo reflexiona sobre los horizontes de expectativas y oportunidades que surgen a partir de la situación de crisis.

**Palabras clave:** crisis; desarrollo; región; élites; ciudadanía

## Abstract

This article analyzes and compares two development experiences in Latin American contexts of crisis. It presents the outcome of a comparative research between two Latin American municipalities: The Municipality of Jiutepec, State of Morelos, Mexico, and the City of Villa María, Province of Córdoba, in Argentina. It considers their twentieth century trajectories as well as their experiences during the contemporary crisis, defined in the period that spans from 2001 to 2019. The core of the article establishes a contrast between two divergent development models implemented in these two Latin American cities: one based on autonomy and the other in heteronomy. Through in-depth interviews, it seeks to identify the positioning, experiences and social practices of social actors in the context of the contemporary crisis, what we may call a *“crisis habitus”*. It tackles questions such as the conceptualization, temporal cuts and specific dates that social actors associate to the crisis, as well as the strategies that they put to play to confront the crisis. Finally, the article reflects on the horizons of expectations and opportunities that emerge in the midst of crises.

**Keywords:** crisis; development; region; elites; citizenship

## **Vivir la crisis en América Latina. Estudio comparativo entre el municipio de Jiutepec, estado de Morelos, México y la ciudad de Villa María, provincia de Córdoba, Argentina. 2001-2018**

### **Introducción**

El presente artículo presenta los resultados del proyecto de investigación “*Vivir la Crisis*. El concepto, la experiencia y las prácticas de la crisis en América Latina. Estudio comparativo entre el municipio de Jiutepec, estado de Morelos, México y la ciudad de Villa María, provincia de Córdoba, Argentina, 2001-2017”.<sup>1</sup> En este trabajo se practicaron dos estrategias interrelacionadas de investigación: una teórica y otra empírica. En primer lugar, se realizó una rigurosa teorización del concepto de “crisis” a partir de la revisión bibliográfica de una selección de autores latinoamericanos de la teoría de la dependencia y la sociología del desarrollo (Crespo, 2020).<sup>2</sup> Este ejercicio consistió en preguntarse qué significa la crisis en las corrientes teóricas más representativas del pensamiento latinoamericano y hasta qué punto la crisis es una noción estructurante de “estar en el mundo” y las prácticas y estrategias del sujeto/agente en América Latina. La crisis, como el *habitus* de Bourdieu (Bourdieu, Wacquant, 1992), es una noción estructurante que al mismo tiempo limita y posibilita ciertas prácticas sociales.

De manera muy sintética cabe mencionar que en las lenguas occidentales el concepto de crisis deviene del antiguo verbo griego *krino*, que significa decidir, elegir en un momento álgido, y que era principalmente utilizado con una aplicación médica, jurídica o política. Según la historia conceptual que realiza Reinhart Koselleck (2007), en el siglo XVII europeo es posible observar una expansión metafórica del término, aplicado crecientemente a cada esfera de la vida social. Según Koselleck (2007, 2012), apenas a finales del siglo XVIII y con la irrupción de las revoluciones modernas, el concepto adquiere una significación histórica precisa, asociada a una fecha. A partir del trabajo de indagación conceptual realizado es posible resumir la trayectoria y significados del concepto de crisis en América Latina, que sirvió como marco conceptual para el presente trabajo. Primero, se observa un significado histórico y coyuntural del concepto heredado del siglo XIX, muy evidente durante las revoluciones de 1808-1810, y que se refiere a momentos históricos específicos. Esta acepción continúa a finales del siglo decimonónico para referirse a las crisis financieras y su impacto, por ejemplo, el derrumbe financiero de 1890 en Argentina. Hay que señalar que este es el significado más claro en las primeras décadas del siglo XX. A partir del trabajo de Raúl Prebisch (1933, 1942, 1962), el pionero conceptual del desarrollismo promovido después por la CEPAL, es posible identificar en torno a la depresión de 1930 algunas re-significaciones del concepto.<sup>3</sup> No sorprende que en la obra de Prebisch el concepto de crisis aluda fundamentalmente a

---

<sup>1</sup> Esta investigación fue realizada con financiamiento de PRODEP, Secretaría de Educación Pública, México.

<sup>2</sup> La presente investigación se fundamenta en un trabajo previo de historia conceptual en el que seleccioné como punto de partida, por su relevancia como aporte original a la teoría social global, la teoría del desarrollo atribuida, entre otros, al destacado economista argentino Raúl Prebisch. También se consideró una serie de productos intelectuales de la sociología del desarrollo clásica, vinculados a la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), entre los que destacan autores como José Medina Echavarría (1945, 1946, 1963, 1987), Gino Germani (1944, 1962) y Florestan Fernandes (1975), pero también otros trabajos como Cardoso y Faletto (1969), Solari, Franco, Jutkowitz (1976) y Graciarena (1970). Véase Crespo (2020).

<sup>3</sup> Prebisch fue el primero en formular y utilizar sistemáticamente conceptos clave de la teoría de la dependencia tales como la relación centro-periferia y la idea del deterioro de los términos de intercambio en el comercio internacional para la periferia.

la perturbación mundial desencadenada en 1929. Sin embargo, su visión sobre la crisis va mucho más allá de esta en apariencia simple aplicación económica e histórica. En su concepto reaparece el elemento decisionista del original significado griego, ya que la crisis urge a decidir y actuar en consecuencia, abriendo lo que Koselleck (2004) llama un “horizonte de expectativas”. Este horizonte involucró un drástico cambio y reorientación de la política, el abandono de los principios ortodoxos de la economía neoclásica, la promoción de la industrialización por sustitución de importaciones y, fundamentalmente, la reestructuración del desempeño del Estado en la región. Más adelante, a mediados de 1950, en el contexto de la CEPAL y la sociología latinoamericana del desarrollo, el concepto de crisis pasó a tener una significación estructural, aplicable al colapso de ciertas estructuras sociales, por ejemplo, la crisis del modelo agro-exportador, del populismo, de la oligarquía. De esta forma, la crisis temporalmente se extiende, deja de aludir a fechas específicas, e inclusive aparecen concepciones como la de “crisis crónica” o “permanente” que desafían el carácter excepcional de la misma. También aparece la noción de “crisis estructural”, es decir una situación prolongada que integra a todas las esferas de la vida social. Sin embargo, hay que destacar que la crisis temporalmente también aparece articulada al tiempo futuro, como oportunidad de cambio, corrección de rumbos e implementación de nuevas estrategias. En el caso de América Latina, ese horizonte de expectativas que se abrió se articuló en torno a la posibilidad y expectativa del *desarrollo*.

“Crisis” es un concepto que usamos de manera intuitiva para representar a la historia contemporánea de América Latina. En nuestro tiempo hemos presenciado un “uso inflacionario” del concepto de crisis, y América Latina no es la excepción (Koselleck, 2012:131). Hablamos de *crisis de la economía*, del medio ambiente, de la representación política; crisis del neoliberalismo, del populismo; crisis educativa, de seguridad, de relaciones de género, de vínculos sociales, entre otros ejemplos. El uso estructural del concepto ha sido reemplazado por uno de carácter metafórico, para expresar experiencias de ruptura, decisión y acelerada transformación en prácticamente cada ámbito de la vida social, vaciando el concepto de su contenido más histórico. Actualmente, la pandemia mundial ocasionada por el COVID-19 ha resucitado otros usos del concepto. La acepción griega de esa situación entre la vida y la muerte que llama urgentemente a una decisión ha resurgido con fuerza. Pero también nos ha colocado nuevamente en la experiencia histórica de una profunda crisis global estructural, de la cual aún desconocemos su alcance y duración.

## El estudio comparativo: datos sociodemográficos y nota metodológica

La investigación en el plano conceptual, fue complementada con una ruta de investigación empírica para observar el concepto de crisis “en acción”. Un diseño basado en la metodología de la Sociología Comparada permitió identificar empíricamente en dos contextos urbanos latinoamericanos los distintos significados, experiencias y prácticas asociadas a la crisis. El estudio comparativo se realizó entre dos unidades de análisis: el Municipio de Jiutepec del estado de Morelos (México), y la Ciudad de Villa María, Provincia de Córdoba (Argentina) y se condujo en dos etapas: <sup>4</sup> 1) un estudio socio-histórico comparativo basado en investigación documental e indicadores socio-demográficos de ambas unidades y 2) una comparación de los datos arrojados a partir de las entrevistas a informantes clave realizadas en ambas entidades.

El trabajo específicamente de campo se basó en la aplicación de entrevistas en profundidad realizadas a una muestra intencional de 8 casos por entidad (total de 16 entrevistas). Los y las entrevistadas fueron seleccionados por su trayectoria, actividad y participación en procesos sociales en la última década. Se buscaron informantes clave tales como líderes políticos, industriales y sindicales con el objetivo de observar las conceptualizaciones, horizontes y prácticas asociadas a la crisis por estos actores. Asimismo, se realizaron entrevistas en profundidad (3 por entidad) a miembros de las clases populares (campesinos,

<sup>4</sup> “Estado” en México, y “provincia” en Argentina son las denominaciones institucionales utilizadas para nombrar a las entidades federativas. Intendente en Villa María es el equivalente a Presidente municipal en Jiutepec, máximas autoridades ejecutivas en sus jurisdicciones.

obreros, maestros, desocupados) para contrastar experiencias, conceptualizaciones y horizontes con aquellas de las élites. En el presente artículo, se citan algunas de estas entrevistas a informantes clave quienes consintieron revelar su identidad y actividad, ambos datos relevantes a los fines de la investigación.<sup>5</sup>

Por otra parte, la periodización responde a un horizonte histórico en el que el concepto de crisis aparece significativamente en los discursos públicos asociados a ciertas coyunturas económicas, sociales y políticas: el 2001 en Argentina, la crisis financiera internacional del 2008, la crisis de seguridad en México desde mediados del 2000, y la crisis del modelo nacional-popular en Argentina en el 2015.

Villa María está ubicada en el centro geográfico de Argentina y es cabecera del departamento San Martín de la provincia de Córdoba. Es un punto neurálgico del desarrollo económico del interior ya que la atraviesan importantes vías de comunicación: la ruta nacional 9 (a Córdoba, Buenos Aires, y otras localidades) y 158 (a Santa Fe, Mendoza y San Luis, entre otras). Por su parte, el municipio de Jiutepec se encuentra ubicado al noroeste del estado de Morelos, también en el centro del país, al sur de la Ciudad de México. Jiutepec tiene una extensión territorial de 70.45 Km<sup>2</sup>, que representa el 1.42% del total del estado de Morelos. Las vías de comunicación están conurbadas con Cuernavaca, capital del Estado. Morelos tiene la ventaja de su proximidad con la Ciudad de México, y por ende se beneficia de autopistas federales estratégicas como la conexión con la Ciudad de México y Guerrero a través de la Autopista del Sol, y con el estado de México a través de la autopista Cuautla-Amecameca y con Puebla.

Para los indicadores estadísticos, cabe señalar que en el caso del Municipio de Villa María se cuenta con datos auto-generados por el Centro Estadístico de la Municipalidad de Villa María. La actual administración municipal tuvo como prioridad contar con datos socioeconómicos actualizados, por lo que se creó un centro estadístico local y regional. El presente trabajo se basó en los datos generados en el 2018. En el caso de Jiutepec, el municipio no cuenta con un organismo de este tipo, por lo cual se utilizaron los datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México (INEGI) y otros organismos específicos, basados en el Censo 2010 y en la Encuesta Intercensal 2015. En Villa María, en 2018 se contabilizaron 79,351 habitantes, una población significativamente menor que la de Jiutepec de 214,137, pero esta diferencia se atempera y corresponde, al menos en parte, a la menor densidad demográfica de Argentina en comparación con México. Sin embargo, la ciudad de Villa María es el epicentro de la región del sudeste de Córdoba que aglutina una población de 300 mil habitantes.<sup>6</sup> Cabe señalar también la dificultad de homologar todas las estadísticas ya que ocasionalmente se estiman utilizando metodologías distintas, por lo cual los siguientes cuadros son meramente referenciales de algunos indicadores utilizados en el artículo.

**Cuadro 1: Principales indicadores demográficos, comparativo entre Villa María y Jiutepec**

	Villa María	Jiutepec
Población Total	79,351	214,137
Población mujeres	41,159	111,236
Población hombres	38,192	102,901
Población de 65 años o más	9,902	14,590
Hogares	26,832	60,509
Población económicamente activa	42,818	88,923

*Fuente: Encuesta Intercensal, México, INEGI 2016; Indicadores Socioeconómicos y demográficos de la*

<sup>5</sup> Las entrevistas fueron adecuadamente procesadas y puestas a disposición para otras investigaciones y/o aplicaciones en el Archivo del Programa en Historia Comunitaria del Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México.

<sup>6</sup> Entrevista a Secretaria de Economía de Villa María, C.P. Daniela Lucarelli, Ciudad de Villa María, 25 de abril de 2019.

**Cuadro 2: Principales indicadores socioeconómicos. Comparativo Villa María y Jiutepec**

	<b>Villa María</b>	<b>Jiutepec</b>
Tasa de empleo	52.8%	58.1%
Tasa de desocupación	4.9%	1.8% (dato para el estado de Morelos, no está desagregado para Jiutepec)
Cobertura de salud	74.1%	83.6% (*este dato ha sido modificado con la reciente eliminación del Seguro Popular, que cubría al 14.1% de este indicador, durante la administración de Andrés Manuel López Obrador).
Asistencia educativa de 15 a 18 años	83.1%	27.4% (*estimación basada en el Diagnóstico Participativo PRONAPRED Morelos 2015, Instituto Nacional de Salud Pública, ya que la Encuesta Intercensal solamente reporta hasta secundaria).
Índice de dependencia potencial	39.4%	47%
Pobreza	19.5%	35.4%
Pobreza extrema	2.59% *(“persona indigente”)	4.7%
Población vulnerable por carencias sociales (rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacio de la vivienda, acceso a los servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación)	5.93% *(estimado por HOGARES con al menos una necesidad insatisfecha)	31% (*estimación hecha por PERSONAS)
Sector informal	Sin datos.	33.3% (*estimación basada en “sin derechohabencia a sistema de seguridad social formal, 2015”) 65.9% (informalidad en el estado de Morelos)

Fuente: Centro Estadístico de la Municipalidad de Villa María. INEGI. Tabulados de la Encuesta Intercensal 2015. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, México), Instituto Nacional de Salud Pública.

A continuación, se presentan los datos sobre violencia y seguridad. Cabe señalar que si bien estos son los datos disponibles a partir del último corte estadístico censal (2015), estos indicadores se han



incrementado en Jiutepec. Por ejemplo, en 2019, en el momento de realizar esta investigación, en el semestre enero-junio se registraron 43 asesinatos según cifras del Secretariado Ejecutivo Nacional de Seguridad Pública (SENSP). Por su parte, Villa María presenta sus datos distinguiendo entre porcentaje de hogares y personas afectadas por el delito. Los datos no son homologables porque los delitos medidos son distintos. Cabe subrayar que a pesar de la abismal diferencia entre los indicadores de incidencia delictiva, la seguridad es la principal demanda ciudadana en ambas entidades al momento de realizar este estudio.

**Cuadro 3: Incidencia delictiva en Jiutepec Morelos, 2015**

<b>Incidencia delictiva del fuero común</b>	<b>1742.70 (Tasa por 100 mil habitantes)</b>
Homicidios dolosos	9.87
Robo común sin violencia	475.75
Robo común con violencia	386.43
Robo común con o sin violencia	862.18
Delitos sexuales (violación)	8.93
Secuestro	0.47
Extorsión	2.82

*Fuente: Comisión Estatal de Seguridad Pública, 2015. Corte informativo enero-octubre 2015; Informe “México nos mueve la paz”, Programa Nacional para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia, Diagnóstico Integral, 2016 Morelos Municipio de Jiutepec.*

**Cuadro 4: Prevalencias Delictivas Villa María, primer semestre 2018**

	<b>Hogares</b>	<b>Personas</b>
Robo o hurto	3.13% (a vivienda)	2.81% (personal)
Robo o hurto de automóvil, camioneta o camión	0.17%	
Robo o hurto de motocicleta o ciclomotor	0.55%	--
Robo con violencia		0.28%
Secuestro	--	--
Homicidio	--	--
Amenaza	--	1.31%
Ofensas sexuales	--	0.23%
Agresión física	--	0.49%

*Fuente: Centro Estadístico Municipalidad de Villa María, 2018.*

Considerando la estructura del PIB en estas localidades, el Centro Estadístico de la Municipalidad de Villa María en el 2018 reportó que la principal actividad económica de la ciudad es el comercio

minorista 49.5%, siendo el rubro más representativo, seguido por el de servicios 34.0%, la actividad industrial 8.3% y el comercio al por mayor 6.4%. La operación primaria en la ciudad apenas alcanza un 0.3% y la construcción 1.4%. Aquí hay que mencionar que para dimensionar la actividad agrícola en realidad hay que considerarla de manera regional, abarcando la región pampeana del sudeste cordobés que es singularmente importante inclusive medida en parámetros nacionales. En Jiutepec, la principal actividad económica es también el comercio, seguido por los servicios. Sin embargo, en Jiutepec se localiza el mayor parque industrial del estado de Morelos con 250 plantas: en la Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca (CIVAC), se han asentado complejos fabriles, destacando los dedicados al armado de vehículos y los que se dedican a la elaboración de productos relacionados con la industria farmacéutica. La actividad agropecuaria es muy limitada, se cultivan apenas 500 hectáreas, principalmente con productos de un gran valor agregado (viveros y cultivos a base de riego). De acuerdo a los resultados definitivos del Censo Económico 2014, publicados por el INEGI, en el municipio de Jiutepec hay 8,577 unidades económicas, que representan 10.1% del total del Estado. El municipio ocupa el tercer lugar, después de Cuernavaca y Cuautla, aportando 10.1% de las unidades económicas del total de la entidad federativa. El 48% se dedica al comercio, 40% a servicios, 11% a manufacturas y 1% a otros rubros. El sector industrial es el principal proveedor de empleo en el Municipio, suman 937 unidades económicas con 18,560 personas ocupadas. A su vez, Jiutepec ocupa el segundo lugar en manufactura en la entidad federativa aportando el 10.9% de la actividad industrial del Estado (INEGI, Encuesta Intercensal 2015, Diagnóstico Jiutepec).

## Crisis y desarrollo

### *Dos modelos divergentes de desarrollo latinoamericano: autonomía en Villa María versus heteronomía en Jiutepec*

Una de las principales conclusiones del trabajo de investigación es que las experiencias contemporáneas de la crisis en ambas entidades están ancladas en sus respectivas trayectorias históricas y modelos de desarrollo. Como punto de partida de este trabajo comparativo, hay que puntualizar que en Villa María y Jiutepec se aplicaron dos estrategias distintas de desarrollo regional latinoamericano del siglo XX. Mientras que en Villa María el desarrollo de la ciudad y de la región ha sido impulsado “desde adentro”, por actores locales, y de manera integral, Jiutepec fue el territorio para un modelo de desarrollo impulsado “desde afuera”, por actores ajenos a la entidad, y en el que no hubo una visión de integración con los sectores productivos ya existentes. El desarrollo regional es entendido de manera integral y en toda su complejidad, como un proceso en el cual distintos actores participan en la definición, decisión e implementación de estrategias y modelos desarrollo (socioeconómico, humano, institucional) más conveniente idealmente potenciando la capacidad económica y social de la región en cuestión, y sin afectar los activos ambientales, y de las futuras generaciones.

A finales del siglo XIX, ambas regiones estaban vinculadas a la economía productora de materias primas. En el caso de Jiutepec, este tipo de producción se remonta a la época prehispánica y la producción de maíz, frijol y chile que era ofrecida como tributo a los aztecas, y en la etapa colonial estuvo inserta en la dinámica de la producción azucarera característica del estado de Morelos (Crespo, 2009). Por su parte, Villa María desde el siglo XIX, estuvo vinculada al modelo agroexportador basado en la producción y exportación de materia prima, particularmente granos, y el ingreso de inmigración extranjera como mano de obra, modelo que se expandió y consolidó en Argentina en el último tercio del siglo XIX. En este contexto, el desarrollo de Villa María, “la hija del riel” (Calvo, 2000:8), está asociado a la historia del Ferrocarril Central Argentino, ya que la localidad se posicionó como un cruce de comunicaciones ferroviario, y así “su presencia en la llana geografía comenzó a adquirir acelerado protagonismo” (Rüedi, 2010: 47).

En ambas entidades, a mediano plazo el traumático episodio de la crisis de 1930 tuvo un impacto dinamizador y diversificador de la estructura productiva. En el caso de Villa María, esto potenciado por

el hecho de que entre 1936 y 1940 Amadeo Sabattini, villamariense por adopción, progresista e innovador, un desarrollista avant la lettre, fue gobernador de la provincia de Córdoba. Sabattini impulsó varias obras que beneficiaron a la región y una muy importante se concretó en la inauguración de la ruta nacional No. 9, el eje de una red carretera que vincularía a distintas zonas productivas del país con un nudo vial en Villa María (Calvo, 2000: 24). En la acción gubernamental de Sabattini también se centraron esfuerzos tendientes a la industrialización. En 1937 se instaló la Fábrica Militar de Villa María, como parte de un emprendimiento nacional de un conglomerado de fábricas vinculadas a suministros para el ejército. Esta empresa además de generar empleo directo e indirecto impactó en una mayor calificación de la mano de obra, lo cual tuvo un efecto multiplicador en otros sectores productivos. Otro antecedente de importancia es la instalación de la Escuela de Artes y Oficios que capacitó a numerosos jóvenes y donde surgieron generaciones de emprendedores. Pero también es un indicador de la temprana integración entre los sectores educativo y productivo en Villa María, un aspecto muy distintivo de su modelo de desarrollo.

En el modelo de desarrollo de Villa María, también hay que destacar al sector lácteo, mismo que cobró mucha importancia desde la década de 1980, conformando una cuenca lechera en el sudeste cordobés que pasó a ser la principal actividad económica local (Podestá, 1987:77). En la primera mitad de 1990 la industria láctea se había dinamizado por una reorientación exportadora hacia Brasil, lo que implicó fuertes inversiones en innovación tecnológica para aumentar la productividad. En 1995, a partir de la caída que se observa en los mercados internacionales debido a la crisis financiera de 1994 originada en México –fenómeno conocido en Argentina como el “efecto Tequila”– comienza a observarse una disminución de la demanda de Brasil y también del consumo interno. A su vez, la crisis social, política y económica que irrumpió con fuerza en Argentina en el 2001 significó un drástico giro en la política y modelo económico. La fuerte devaluación del peso y un escenario internacional favorable a los precios de los granos, gradualmente posibilitaron la recuperación de la rentabilidad agrícola, que fue un auténtico motor de crecimiento para la región pampeana y el país en general desde entonces. La derrama por las ganancias del sector agrícola, “el campo”, impactó favorablemente en la economía villamariense en el sector comercial, industrial y en la construcción a partir del 2002. Las exportaciones de grano, en particular soja, fueron el principal dinamizador de la economía argentina durante los gobiernos kirchneristas (2003-2015) y a su vez impulsaron un modelo redistributivo a través de una vasta red de contención social tejida a través de planes y subsidios sociales siguiendo una lógica clientelar (Stokes, 2007:605).

Hay que señalar que a partir del 2002, Villa María muestra un modelo de desarrollo integral y autónomo de todo un sector productivo regional. Las industrias que se beneficiaron fueron principalmente aquellas vinculadas al sector agropecuario, tales como las de maquinaria agrícola y los proveedores de insumos químicos para el campo. También se recuperó la industria de alimentos, orientada al mercado interno así como a la exportación. En este rubro cabe destacar la industria láctea y los sectores que procesan los productos primarios tales como los molinos y aceiteras (Seggiaro, 2010: 60). La rentabilidad agrícola también impactó en la construcción y en la activación de desarrollos inmobiliarios. Según Martín Gill, Intendente de Villa María, en uso de licencia para fungir como Secretario de Obras Públicas de la Nación desde el 1 de enero de 2020 hasta la actualidad, “el modelo de desarrollo de Villa María involucra un triángulo virtuoso entre tres sectores, el gobierno municipal, el sector productivo y el académico”.<sup>7</sup> Para el observador externo, el gobierno municipal de Villa María se destaca por una gestión particularmente ordenada, que cumple con estándares internacionales de transparencia y calidad. Asimismo, se ha impulsado la actividad y diversificación industrial, por ejemplo, a través de la creación de un Parque Industrial Tecnológico, que brinda servicios, seguridad y suministro de energía. Se construyó un depósito fiscal y una zona aduanera primaria.<sup>8</sup> Para completar este modelo, la gestión municipal busca establecer un banco de desarrollo, que provea de fondeo para la infraestructura y el sector productivo, que “sería la otra mitad, la otra media naranja del Parque Industrial Tecnológico”.<sup>9</sup> Cabe señalar que Villa María se caracteriza por un significativo flujo financiero: “los depósitos son muy altos, este es un dato del Banco Central. La cantidad de depósitos per cápita que se realizan en Villa María,

<sup>7</sup> Entrevista a Martín Gill, Intendente Municipal de Villa María, 25 de abril de 2019.

<sup>8</sup> Entrevista a Daniela Lucarelli, Secretaria de Economía de la Municipalidad de Villa María, 25 de abril de 2019.

<sup>9</sup> Entrevista a Daniela Lucarelli.

casi duplica la media del país, pero es una plaza que además reinvierte en créditos para el sector productivo industrial”.<sup>10</sup> En el modelo de desarrollo de Villa María, el tercer elemento fundamental se centra en el sector educativo, como generador de empleo y dinamizador de la economía de la ciudad, pero también desde una visión estratégica de vinculación entre la producción de conocimiento y las necesidades del sector productivo, así como las del sector gubernamental y el plan de desarrollo del municipio. En particular hay que mencionar a las dos universidades, la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) fundada en 1970 (Rodríguez, 2013) y la Universidad Nacional de Villa María (UNVM) creada en 1996, sobre la base de un modelo democrático, regional y estratégico para el desarrollo económico (Barberis, 2018; Accastello, 1999).

En el caso de Jiutepec, en la década de 1940 comienza a producirse la diversificación productiva y campesina. El proyecto de más envergadura y que dio un giro transformador a este proceso de diversificación productiva local fue el establecimiento en 1966 de la Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca (CIVAC), un parque industrial que se asentó en 420 hectáreas de las tierras comunales del pueblo de Tejalpa, ubicado en el municipio de Jiutepec. Para contrarrestar la tendencia de concentración de la producción manufacturera en la ciudad de México, y otras como Guadalajara y Monterrey, el gobierno federal buscó descentralizar los asentamientos fabriles mediante estímulos fiscales y la creación de nuevas ofertas de parques y ciudades industriales con servicios modernos para su operación. Jiutepec ofrecía condiciones que resultaban atractivas para un proyecto de descentralización industrial: ubicado en el valle de Cuernavaca, contaba con suficientes tierras llanas, agua en abundancia y excelente comunicación por carretera y ferrocarril, además de una nutrida población local y vecina para proporcionar la fuerza de trabajo. Además cabe mencionar que ya se había instalado la industria química MEXAMA, productora de ácido cítrico, citrato de sodio y potasio, que asentó en la localidad su mayor planta de América Latina, lo cual posicionó a la micro-región como una excelente opción para la descentralización industrial. Otro hito en la historia de Jiutepec, y de Morelos, fue la instalación en 1966 de la NISSAN mexicana, la primera planta de automóviles de dicha empresa fuera de Japón. En 1967 se inauguró SYNTEX, laboratorio farmacéutico que formó parte del grupo Roche (Arias, Bazán, 2010:232).

Si bien la infraestructura urbana no era suficiente, se calculó erróneamente que Jiutepec podría soportar un intenso crecimiento de la población. Es importante subrayar que el proyecto de creación de CIVAC vino “del centro” y no involucró a actores locales del municipio. Fue una propuesta mixta entre la iniciativa privada, la Sociedad Anónima PRO-CICSA (Pro Ciudades Industriales Completas S.A.) financiada por BANAMEX (Banco Nacional de México) y el gobierno estatal (Arias, Bazán, 2010: 232). El estado de Morelos, a su vez, promulgó dos leyes de fomento industrial en 1965 y 1969, con el fin de ofrecer estímulos fiscales para aquellas empresas constructoras de viviendas populares que se establecieran en la ciudad industrial con el fin de impulsar la construcción de infraestructura urbana para la clase trabajadora. Sin embargo, el crecimiento urbano no respondió a esta planificación. En lugar de comprar vivienda popular en CIVAC, los obreros optaban por terrenos baratos para construir una casa, lo que produjo la conurbación entre Cuernavaca y Jiutepec. Además de esta sensible modificación del paisaje urbano, estos asentamientos obreros, algunos de ellos producto de invasiones y ocupaciones ilegales de terrenos ejidales y comunales de los pueblos del valle de Cuernavaca, incluyendo a Tejalpa y Jiutepec, también padecían de carencia de servicios y problemas de convivencia. (Sánchez Reséndiz, 2006, 2010:171-172).

La creación de CIVAC duplicó el número de empresas y de trabajadores industriales en la zona de Jiutepec, y ofreció salarios más competitivos. Sin embargo, la inmigración laboral trajo consigo nuevos problemas, como el ya mencionado crecimiento demográfico sin planeación y la consiguiente carencia de servicios, insuficiencia de viviendas, conflictos sociales, y eventualmente pobreza, delincuencia y distintas formas de violencia. A esto hay que sumar que, a pesar de las pretendidas regulaciones del gobierno en materia ambiental, la mayor parte de las empresas que se instalaron en CIVAC pertenecían a la industria química-farmacéutica y a la metalmecánica, ambas altamente contaminantes, lo que se tradujo en constantes protestas de los vecinos de Jiutepec por la contaminación del agua, problema que se extiende hasta la actualidad (Sánchez Reséndiz, 2010: 194). El sector manufacturero es sin duda el propulsor de la

---

<sup>10</sup> Entrevista a Martín Gill.

economía local de Jiutepec, estimulando a su vez el comercio, los servicios y la construcción. Sin embargo, el municipio ha pagado costos muy altos en términos medioambientales, de su producción agrícola y de la posibilidad de una urbanización ordenada y sustentable.

La importancia que tiene el sector manufacturero para la economía regional condujo a la especialización laboral, pero aún no lo suficiente. El sector educativo medio superior (preparatoria, bachilleratos) presenta graves problemas con altos índices de deserción en la educación media, es decir la población de 15 a 18 años, arrojándolos en el mejor de los casos al empleo informal, y en el peor a las adicciones y la delincuencia. A pesar de que la especialización laboral morelense es más alta que el promedio nacional en los sectores de manufactura, administración pública, bienes raíces y servicios, sin embargo, resulta deficiente en los sectores financieros, los vinculados a las actividades profesionales, científicas y técnicas, el agrícola y el uso de las tics (Reynoso, 2018: 42). Este hecho presenta un desafío y una oportunidad para el estado de Morelos en general, y por supuesto que para Jiutepec, que podría beneficiarse de una mayor integración con el sector académico y científico. Debido a la proximidad con Cuernavaca, donde se concentra la oferta educativa del Estado, el sector académico y científico está centralizado en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y algunos institutos de la Universidad Nacional Autónoma de México. Además de la deficiente integración con la comunidad científica local, otra de las razones de la pobre inversión en investigación e innovación es el elevado número de empresas multinacionales que operan en la economía de Jiutepec, ya que estas empresas desarrollan su investigación y desarrollo en los países de origen y realizan sólo actividades de manufactura y ensamble en la región. Un ejemplo de esto es nissan de Morelos, que ha invertido principalmente en capital físico, incluyendo tecnología sofisticada pero que realiza muy poca actividad de investigación y desarrollo en el estado de Morelos.

A partir de este sintético análisis de las trayectorias de desarrollo de estas dos entidades que hemos efectuado, es posible identificar algunos contrastes significativos. En primer lugar, el desarrollo de Villa María ha sido más integral, con lógicas regionales autónomas surgidas “desde adentro”, conectando los diversos sectores productivos a partir de una pujante agro-industria y una densa élite económica local en torno al sector lácteo, el agro, la industria de maquinaria agrícola y las industrias proveedoras de insumos para el campo, aunque también con el sector comercial y de servicios de la ciudad. Jiutepec, por su parte, responde a un modelo de desarrollo industrial que responde a una lógica heterónoma, una descentralización industrial impulsada “desde afuera” por gobiernos federales y estatales, en el que Jiutepec lejos de ser un actor estratégico y participativo fue un proveedor de tierras, recursos naturales y mano de obra poco calificada. La creación de CIVAC nunca fue un proyecto del gobierno municipal ideado para resolver las problemáticas locales, sino parte de la necesidad de expandir y descentralizar el proceso de industrialización de la ciudad de México que tuvo el efecto de someter a la economía de Jiutepec al capital financiero e industrial. Más aún, la experiencia de CIVAC en los años sesenta del siglo pasado dejó asentado un patrón en Morelos: los proyectos de desarrollo surgen de manera heterónoma, no se socializan correctamente ni se involucra democráticamente a los actores sociales locales, lo cual naturalmente genera conflictos diversos y oposición por parte de las comunidades.<sup>11</sup>

Por otro lado, la presión demográfica en Jiutepec fue tal –Jiutepec es uno de los municipios con mayor aumento poblacional en México entre 1980 y el 2010– que desbordó la mínima posibilidad de una urbanización planificada. Surgieron colonias y asentamientos urbanos informales, sin servicios ni infraestructura, producto de la ocupación ilegal de tierras principalmente a lo largo de la línea del ferrocarril, fenómeno correlacionado con la pobreza, la informalidad y la delincuencia que aquejan a Jiutepec en la actualidad. Villa María, por su parte, no padeció esa presión demográfica, pudo manejar la urbanización y proveer de servicios y contención social a las colonias populares, a pesar de condiciones macro-económicas mucho más adversas. Esto lleva a otro contraste en el que profundizaré a continuación y que tiene que ver con el elevado nivel de la informalidad económica, que en el estado de

<sup>11</sup> Hay muchos ejemplos de este patrón en el estado de Morelos, pero es posible recordar aquí la intención del gobierno de Lauro Ortega Martínez (1982-1988) de imponer un aeropuerto en Xoxocotla y Tetelcingo; o, la del gobernador Jorge Carrillo Olea (1994-1997) de imponer un desarrollo en Tepoztlán que incluía un club de golf. En la última década cabe mencionar el Proyecto Integral Morelos que consta de dos centrales termoeléctricas, las concesiones mineras y el libramiento norponiente, y que enfrenta una fuerte oposición de las comunidades locales.

Morelos es alarmante y ronda el 66% de la economía, y la presencia y expectativas ciudadanas en torno al Estado en ambas localidades. Finalmente, hay que contrastar el papel del sector universitario y científico. Mientras que en Villa María se ha logrado una sinergia entre el gobierno municipal, el sector productivo y la comunidad universitaria y de educación superior, en Jiutepec esos puentes aparecen desarticulados y no se ha aprovechado la alta presencia de jóvenes e instituciones científicas en el estado de Morelos para mejorar la competitividad del sector productivo (Crespo, 2018:171).

## **La crisis contemporánea: significados, las élites y los ciudadanos**

### ***La crisis: experiencias y significaciones regionales de la crisis***

Durante la investigación, a través de entrevistas en profundidad, se consultó a diversos actores sociales sobre las conceptualizaciones y puntos de referencia históricos de la crisis en ambas entidades. Esta indagación posibilitó una reflexión y la formulación de hipótesis sobre cómo se conceptualiza y (sobre)vive la crisis en las regiones del sudeste cordobés y la región centro-sur de México, respectivamente. Al respecto, la conclusión principal es que en Villa María la crisis es entendida primordialmente en términos económicos, y con referencias históricas más concretas a ciclos económicos y políticos que en el caso de Jiutepec, donde la crisis se conceptualiza y vive como un fenómeno estructural de larga data. En Jiutepec, la crisis también está asociada a la violencia y la inseguridad. Las referencias históricas que hacen los entrevistados son más difusas y no se refieren a fechas específicas como en Villa María, aunque las élites empresariales sí marcan un punto de inflexión con la crisis internacional de 2008, e identifican el inicio de la escalada de la violencia con el sexenio del presidente Felipe Calderón en el 2006 y su “guerra contra el narcotráfico”.

Sobre la temporalidad de la crisis, en Villa María prevalecen dos formas de conceptualizar la crisis: una que se refiere a fechas de irrupción concretas y otra cíclica que asocia la crisis a procesos históricos de mediano plazo vinculados al expansionismo y constricción estatal. Por ejemplo, en el caso de Villa María, una ciudad históricamente alineada al peronismo en sus tres etapas, la narrativa histórica de la crisis se articula a los ciclos peronistas. Por ejemplo, el intendente en 2019, Martín Gill, la interpreta prácticamente como un estado permanente en Argentina, una crisis asociada a largos períodos de inestabilidad económica que solamente son remediados por los gobiernos nacional-populares:

[...] en términos de tiempos de estabilidad, y crecimiento o de disminución de indicadores negativos para transformarlos en positivos, al menos como proceso, se observa en pocas etapas, en la etapa del peronismo y en la etapa última del kirchnerismo digamos, donde uno puede decir que hay disminución de pobreza o aumento de los índices de cobertura sociales o crecimiento de productos brutos. El resto ha sido verdaderamente inestable y la realidad es que nosotros entendíamos como crónica anunciada lo que hoy está sucediendo.<sup>12</sup>

Sin embargo, también hay fechas que muy puntualmente se vinculan a la crisis. Tomando la historia contemporánea en los recuentos históricos de los diversos actores surgen: el golpe militar de 1976, la crisis hiperinflacionaria de 1989, la “de la convertibilidad” del 2001 y situación económica actual de Argentina, que aproximadamente comienza en 2017.<sup>13</sup> En el caso de Argentina, la crisis del 2008 es escasamente mencionada, evidenciando que esta se encontraba en una fase expansiva de la economía o ciclo populista (Vilas, 1994: 54), o en todo caso se menciona la expresión local de esta crisis que fue el ya mencionado conflicto del campo. Sobre la debacle económica del 2018, los recuentos coinciden en señalar que se trata de una situación en la que los sectores productivos fueron disminuyendo su rentabilidad, donde la generación de trabajo se encuentra en un momento de retroceso, sumado a la inestabilidad económica y la elevada inflación, con la consecuente caída de los ingresos y la recaudación fiscal.

---

<sup>12</sup> Entrevista a Martín Gill.

<sup>13</sup> Entrevista a Diego Vilches, Secretario General del Gremio de No Docentes, Universidad Nacional de Villa María, Villa María, 26 de abril de 2019.

En el caso de Jiutepec, la crisis está más asociada a un proceso de deterioro estructural producto de una modernización salvaje y desbordada. En su manifestación contemporánea, la percepción de la misma está íntimamente relacionada al problema de la violencia. Reflexionando sobre la situación de Jiutepec, el actual presidente municipal, Rafael Reyes, político de morena (el joven partido del presidente Andrés Manuel López Obrador) electo en 2018, asocia inmediatamente la crisis a los hechos de violencia en el municipio. El problema es prácticamente existencial, “una situación que coloca al ciudadano entre estar vivos o muertos y la posibilidad inminente de ser víctima de un hecho de violencia a plena luz del día.”<sup>14</sup> Esta ola de violencia se inició con la declaración de guerra contra los cárteles hecha por el gobierno federal encabezado por Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012). En Morelos tuvo su momento álgido con la muerte del entonces líder del crimen organizado Arturo Beltrán Leyva en manos de la Armada durante un enfrentamiento en Cuernavaca en diciembre del 2009. Esto trajo como consecuencia la pulverización de los grupos delincuenciales que operan en el estado de Morelos y la guerra constante por el mercado y el territorio, particularmente por las rutas que transportan droga desde Guerrero a la ciudad de México. Esta ola de violencia no se detuvo durante la gubernatura del perredista Graco Ramírez (2012-2018), quien ensayó desde el inicio de su administración la estrategia de centralizar el mando de la policía, eludiendo la necesidad de fortalecer las capacidades municipales para la seguridad pública. Actualmente la violencia sigue, y la estrategia, es reiterada por el actual gobernador de MORENA Cuauhtémoc Blanco Bravo: una policía centralizada sin arraigo en el territorio local, frágil en su posibilidad de respuesta y con señales de estar infiltrada por los grupos delincuenciales.

En lo económico, los empresarios de Jiutepec sí identifican la crisis internacional del 2008 como un punto de inflexión en la productividad del estado de Morelos, ya que se produce una notable desaceleración del crecimiento del PIB (Crespo, 2018: 153-154).<sup>15</sup> En contraste con Argentina, las condiciones macroeconómicas de México han sido estables desde el 2000, con inflación controlada, tasas de interés a largo plazo a la baja; sin embargo, el crecimiento económico en el estado de Morelos ha sido moderado y lento, por debajo de la media nacional. Esto presenta un contraste con Villa María, donde a pesar de las condiciones económicas más desfavorables, la ciudad y la región están por encima de la media argentina.

### ***Las élites locales ante la crisis***

Una de las cuestiones fundamentales en el estudio de estos contextos de crisis consistió en identificar la existencia de élites locales y autónomas que pudieran ser las responsables de la toma de decisiones y definición de estrategias. En este punto es posible establecer otro punto de contraste significativo entre Villa María y Jiutepec: la densidad social de las élites. En el caso de Villa María existe una elite económica posicionada con un proyecto basado en el agro y agro-industria. Muchas veces señalada como “la oligarquía” en la historiografía y en la política, este grupo es el principal dinamizador de la economía regional. Esta élite históricamente ha estado en conflicto con el Partido Justicialista, por ejemplo, durante el reciente conflicto del campo. Sin embargo, el justicialismo (peronismo en su nombre legal) cordobés contemporáneo, principalmente a través de la figura del gobernador Juan Schiaretti, logró encontrar un punto de equilibrio entre los intereses de este sector y el estatismo y clientelismo social promovido por su partido y el proyecto nacional-popular.

Como contraste, en el estado de Morelos, la crisis de la hacienda azucarera (la oligarquía local) que ya venía produciéndose desde antes de la Revolución Mexicana, pero a la que ésta liquidó definitivamente, significó la desaparición de la élite económica y política tradicional de la región, los hacendados, que había dirigido el estado de Morelos durante décadas. Esta élite, sin embargo, no fue reemplazada, ya que ni la burocracia política y los caciques asociados al partido posrevolucionario, ni la incipiente burguesía local tuvieron la entidad y autonomía para la toma de decisiones y formulación de un proyecto estratégico de desarrollo. En otras palabras, la élite política estuvo sujeta a la lógica del sistema político posrevolucionario en la que el proyecto político y económico fue dictado por el partido-

<sup>14</sup> Entrevista a Rafael Reyes, presidente municipal de Jiutepec, civac, Jiutepec, 23 de mayo de 2019.

<sup>15</sup> Entrevista a Juan Pablo Rivera Palau, presidente del Consejo Coordinador Empresarial de Morelos, A.C., Cuernavaca, Morelos, 9 de agosto de 2018.

Estado y la federación (el centro) y en el que, en todo caso, el desarrollo estatal surgido localmente se redujo a emprendimientos inmobiliarios o turísticos. La raquíta burguesía industrial y comercial local tampoco generó un proyecto de desarrollo estratégico de largo plazo. Es decir, una de las características distintivas de Morelos, y de Jiutepec en particular, es la ausencia o extrema debilidad de una élite local y/o regional.

En cuanto a la clase política contemporánea en ambas localidades, el contraste también es notable y tiene que ver con el afianzamiento local de un grupo político. En el caso de la administración municipal de Villa María, la gestión ha estado a cargo de un reducido grupo político justicialista desde 1999 –fecha en que también fue reemplazada la Unión Cívica Radical en el gobierno de la provincia de Córdoba– en la que se alternaron el poder Eduardo Luis Accastello (1999-2003, 2007-2015) y Martín Rodrigo Gill (2003, 2015-2019), con una gestión intermedia de Nora Ester Bedano, exesposa de Eduardo Acastello, quien ejerció en cargo entre 2003-2007. Martín Gill fue reelecto por cuatro años más en 2019, sin embargo, renunció a su cargo al ser convocado por el recientemente electo presidente Alberto Fernández como secretario de Obras Públicas de la Nación. Por lo tanto, la gestión política estuvo muy vinculada al kirchnerismo primero y después, en 2015-2019, alineada al gobernador de la provincia de Córdoba, Schiaretti. Desde el 2003 contó con “el favor” del gobierno nacional durante los gobiernos kirchneristas recibiendo un significativo caudal de recursos, situación que se vio interrumpida durante la reciente gestión de Mauricio Macri. En 2015, Macri logró la presidencia de Argentina formando una alianza anti-peronista y de centroderecha, Cambiemos, junto con la Unión Cívica Radical y la Coalición Cívica, liderada por la opositora Elisa Carrió. Esta hegemonía kirchnerista / peronista ha posibilitado una continuidad en una gestión ordenada y eficiente, basada en una eficaz red clientelar construida a través de un conglomerado de planes y beneficios sociales. Gozando de un contundente apoyo político y electoral, los justicialistas han tenido la capacidad de monopolizar los espacios políticos, la toma de decisiones y la gestión de recursos, sin embargo, sofocando políticamente a la oposición.

En este contexto, los entrevistados coinciden en que Villa María está en una posición favorable para la crisis: “Sí creo que en la capacidad de enfrentar su proceso de crisis, sí hay realidades distintas. En Villa María, la crisis se nota menos porque hay una presencia del Estado muy grande para dar respuesta, y se nota menos porque hay un conjunto de variables favorables para una ciudad relativamente pequeña”.<sup>16</sup> Frente a la crisis, la gestión municipal optó por una estrategia de bajar impuestos para no asfixiar a la economía, y afinar la recaudación fiscal. Esta estrategia se combinó con un modelo municipal de contención y seguimiento social a través de los llamados “Municerca” y un conjunto de trabajadores sociales que laboran desde la Secretaría de Inclusión Social y Familia, y que operan con los grupos beneficiarios de programas sociales, subsidios, proyectos, acciones (Reporte de Sustentabilidad, 2018).<sup>17</sup> Es decir, lo que podríamos llamar la “red clientelar”.

En contraste, en el caso de Jiutepec, la dirigencia política ha sido más inestable. Desde la transición a la democracia, se ha observado una altísima volatilidad electoral y por ende una discontinuidad en la gestión municipal, por la que han pasado políticos del PRD (1997-2000), PAN (2000-2003, 2003-2006), Coalición por el Bien de Todos (CBT, 2006-2009), PRD (2012-2015, 2015-2018) y actualmente MORENA-Movimiento de Regeneración Nacional (2019-2022) (Hernández Benítez, 2014: 147). En este contexto, no hay proyectos a largo plazo, lo que trae como consecuencia acciones desarticuladas para impulsar la economía local, improvisación y la “reinvención” del municipio con cada gobierno. En la gestión actual, liderada por Rafael Reyes de MORENA, alineada con el gobernador del estado de Morelos, el futbolista Cuauhtémoc Blanco y el presidente Andrés Manuel López Obrador, la estrategia frente a la crisis es más bien performativa, basada en campañas publicitarias y un “paquete de acciones” llamado “Jiutepec por la Paz”. A partir de una encuesta realizada por iniciativa del Ayuntamiento, se identificó la seguridad como la principal demanda ciudadana. La propuesta, que contó con el asesoramiento de académicos, entre ellos Sergio Aguayo de El Colegio de México, consiste en aglutinar esfuerzos de la sociedad civil organizada y autoridades municipales, de docentes, académicos y guías espirituales con el objetivo de “contribuir a la paz y la tranquilidad de la población”.<sup>18</sup> La estrategia, que

<sup>16</sup> Entrevista a Martín Gill.

<sup>17</sup> Entrevista a Carolina Paolucci, Delegada de Servicio Social, Ciudad de Villa María, 22 de abril de 2019.

<sup>18</sup> Entrevista a Rafael Reyes.



busca atender las cinco problemáticas principales del municipio (inseguridad, desempleo, salud pública, deserción escolar y pobreza extrema) combina asistencialismo social, recuperación de espacios públicos y algunas medidas preventivas, como alumbrado público y un sistema de 500 alarmas vecinales en los centros de población con mayor incidencia de robos a transeúnte y a casa habitación. Cabe señalar que la política de asistencia social es fragmentada y discontinua (entrega de útiles escolares, comedores comunitarios) o de atención de emergencias (líneas de atención a violencia doméstica, apoyos a viveristas afectados, suministro de agua potable de emergencia). Por lo tanto, no se cuenta en Jiutepec con una red de contención social permanente y claramente diseñada.

Efectivamente, el mayor reto actual de Jiutepec es reducir la inseguridad, pero para ello la respuesta de la élite local carece de una visión de desarrollo estratégica. Más allá de las medidas de emergencia y paliativas, Jiutepec requiere urgentemente de políticas públicas integrales que generen un entorno seguro y confiable para reconstruir el tejido social. En esta estrategia se debe aprovechar un capital social invaluable: el alto porcentaje de jóvenes (la edad media de la población de Jiutepec es 28 años), contenerlos en el nivel medio superior, evitar la deserción y proveerles de una educación de calidad y adecuada al sector productivo regional, generar políticas sustentables e integradoras, respetuosas del patrimonio cultural y ambiental, y proveer un entorno de confianza en las instituciones formales e informales.

## Ciudadanía de la crisis

Para cerrar, cabe preguntarse ¿Qué formas y expresiones de la ciudadanía surgen en contextos de crisis latinoamericanos? En el marco de las coyunturas presentes en Jiutepec y Villa María se observan procesos de participación ciudadana e intentos de inclusión democrática. Sin embargo, un contraste importante es que en Jiutepec estos son de corta duración y carecen de compromisos ético-políticos significativos y duraderos, lo que queda evidenciado en la volatilidad electoral ya mencionada. Por el contrario, en Villa María el peronismo históricamente ha tenido un impacto muy profundo en la forma en que se construyó una ciudadanía con altas expectativas y dependencia del Estado. De forma preliminar se puede establecer que la ciudadanía en estas dos localidades (hipotéticamente en las dos regiones e inclusive países) oscila entre dos formas que, a su vez, de maneras distintas atentan contra la configuración de una ciudadanía autónoma y democrática (es decir una ciudadanía libre de una relación de dependencia y lealtad dogmática o apática frente al régimen político): una ciudadanía clientelar y dependiente (Villa María-Argentina) y una ciudadanía de la informalidad (Jiutepec-México).

En Argentina, estructuralmente lo que se ha ido consolidando, a partir del gradual surgimiento del Estado de bienestar a partir de la gran crisis de 1930, pero principalmente de los regímenes nacional-populares peronistas (en sus versiones clásicas y contemporáneas) es una ciudadanía clientelar que establece una relación de costosas expectativas instrumentales y dependientes respecto al Estado, que a su vez refuerzan las lealtades ideológicas y políticas peronistas. Estas formas de ciudadanía se dan no sólo en las clases populares, sino también en algunos sectores medios urbanos, por ejemplo, el universitario, y en las burguesías nacionales. Cabe señalar que este vínculo clientelar Estado-ciudadano (que no necesariamente implica un cliente pasivo y/o dócil) ha coexistido con otras formas ciudadanas, prácticas antiestatistas, efervescencia y protesta social.

Se parte de una definición de clientelismo político como una relación informal entre patrón y cliente, a veces complementada por algún intermediario, consistente en un intercambio de bienes y/o servicios por apoyo político y votos. La bibliografía señala ocho características fundamentales que caracterizan las relaciones entre los actores de las operaciones de clientelismo político: 1. Asimetría social entre los socios respecto al control de recursos; 2. Reciprocidad del intercambio que involucra una obligación moral hacia el patrón; 3. Dependencia mutua; 4. Carácter personal fomentada por los intermediarios (militantes); 5. Informalidad, la relación patrón–cliente no es fijada oficialmente o por escrito ni regulada por la ley; 6. Voluntad (aunque en ocasiones limitada y condicionada) en la participación, lo que distingue el clientelismo de la esclavitud y la servidumbre; 7. Confianza mutua entre

los actores para compensar la inseguridad acerca del cumplimiento del intercambio; 8. Lealtad entre patrón y cliente, como resultado de experiencias sucesivas de cumplimiento del pacto informal (Stokes, 2007; Schröter, 2010). Podemos referirnos al clientelismo como un fenómeno multiforme y poco asible, con marcada carga negativa en la consideración de los regímenes políticos actuales, aunque hay algunas conceptualizaciones acerca de un clientelismo virtuoso para el control democrático, una mezcla “postmoderna” de clientelismo, modernización y política de bienestar (Hernández Corrochano, 2002). Se lo puede considerar también como un rasgo de deformación de la democracia, de la representación ciudadana, del sistema de partidos políticos y de la funcionalidad de las instituciones del Estado. Se lo asocia frecuentemente a prácticas de corrupción y a la opacidad en las transacciones políticas. Se lo conecta también a prácticas del crimen organizado, y otros a las muchas zonas ambiguas que este fenómeno genera en su desafío y penetración de instituciones estatales (Auyero, 1997, 2002)

En México, en cambio, se observa un modelo de la informalidad, donde en aquellas vastas zonas grises donde no llega el Estado se configura una ciudadanía informal, fragmentada y apartada de las instituciones y con muy bajas o nulas expectativas respecto al Estado y el gobierno. Más aún, en este paradigma de la informalidad, la frontera entre la legalidad y criminalidad se vuelve porosa, facilitando contextos de alta intensidad de violencia, como el que observamos en Jiutepec. Sin embargo, hay que señalar que la llamada “Cuarta Transformación” impulsada por el presidente Andrés Manuel López Obrador y MORENA tiene como uno de sus ejes la implementación de planes sociales que pretenden llegar a un universo de 23 millones de beneficiarios, directamente gestionados por el gobierno federal, sin intermediación ni protocolos institucionales. Este universo abarca en gran medida precisamente al vasto sector informal mexicano que el régimen de AMLO busca incorporar a una red de poder político de tipo clientelar.

Estas dos formas de la ciudadanía, por ejemplo, también se han hecho evidentes en la forma en que se ha gestionado la crisis sanitaria originada por la pandemia del COVID-19 que actualmente aqueja a ambos países y al mundo. Por un lado, en Argentina la red de poder clientelar favorece a un mayor control estatal y la implementación de más estrictas medidas de confinamiento, y, donde al menos al inicio de la pandemia, la expectativa ciudadana de vigilancia y ayuda económica por parte del Estado fue mucho más alta. Por el otro lado, México, donde las medidas han sido más laxas y permisivas debido a la imposibilidad de confinar obligatoriamente a amplios sectores de la población que sobreviven en la economía informal y a formas culturales muy reticentes a ese disciplinamiento social. Finalmente, cabe señalar que el estudio comparado posibilitó que salgan a la superficie los problemas de cada localidad, por ejemplo, la informalidad en Jiutepec y la excesiva dependencia y expectativas cargadas sobre el Estado en Villa María. La identificación de estas dos formas de ciudadanía de la crisis puede constituir un insumo crítico para la elaboración de una agenda de políticas públicas e incidir en la definición de áreas urgentes de intervención o gradual retirada del gobierno municipal, tanto en Jiutepec como en la ciudad de Villa María.

## Bibliografía

- Auyero, J. (1997), *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político*, Losada, Buenos Aires, 1997.
- Auyero, J. (2002) “Clientelismo Político en Argentina: doble vida y negación colectiva”, *Perfiles Latinoamericanos*, 20, junio 2002, pp. 33–52.
- Accastello, E.L. (1999). *Creación de la Universidad Nacional de Villa María. Relato de una experiencia comunitaria*. Villa María: Ed. INS.P.I.R.
- Anaya, L. (2010). “Reconstrucción y modernidad. Los límites de la transformación social en el Morelos Posrevolucionario”.
- Anaya Merchant, L. (2010). *Política y sociedad en el Morelos posrevolucionario y contemporáneo*. México: H. Congreso del Estado de Morelos, Edición Homenaje al Bicentenario de la Independencia de México y al Centenario de la Revolución Mexicana.
- Arias, P. Bazán, L., (2010). “La Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca. Un proyecto industrial en una micro región rural”, en, Autor; Anaya Merchant, L. (2010). *Política y sociedad en el Morelos posrevolucionario y contemporáneo*. México: H. Congreso del Estado de Morelos, Edición Homenaje al Bicentenario de la Independencia de México y al Centenario de la Revolución Mexicana.
- Barberis, O.E. 2018. *Creación de la Universidad Nacional de Villa María. Una decisión colectiva*. Villa María: Editorial Universitaria Villa María.
- Bourdieu, P, Wacquant, L. (1992). *An invitation to Reflexive Sociology*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Bruno, R. (2010). “El Ferrocarril en la Provincia de Córdoba (Finales del Siglo XIX-Principios del Siglo XX) Crecimiento y Desequilibrio” en *El Ferrocarril en Córdoba y su importancia estratégica en la evolución histórica de la Provincia*. Villa María: Junta Municipal de Historia de Villa María.
- Calvo, B., (2000). *Villa María del Recuerdo (...y algunos secretos de la ciudad oculta)*. Villa María: Sociedad Argentina de Escritores.
- Cardoso, Fernando Enrique, Enzo Faletto, [1969], (2007). *Dependencia y Desarrollo en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Crespo, H., (2009). *Modernización y conflicto social. La hacienda azucarera en el estado de Morelos, 1880-1913*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.
- Crespo, M.V. (2018) *Desarrollo económico del estado de Morelos. Indicadores y análisis estadístico*. Cuernavaca: Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Crespo, M.V. (2018-2019) “Vivir la Crisis. El concepto, la experiencia y las prácticas de la crisis en América Latina. Estudio comparativo entre el municipio de Jiutepec, estado de Morelos, México y la ciudad de Villa María, provincia de Córdoba, Argentina, 2001-2017” Proyecto de Investigación, PRODEP, Secretaría de Educación Pública, México, inédito.
- Crespo, M.V. (2020). “Revisiting Raúl Prebisch’s concept of crisis/ Revalorizando el concepto de crisis de Raúl Prebisch”. *Almanaque histórico latinoamericano. Revista de Instituto de Historia Universal de la Academia de las ciencias de Rusia*, No.28.
- Fernandes, F. (1976). *A revolução burguesa no Brasil. Ensaio de interpretação sociológica*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Germani, G. (1944). “Anomia y desintegración Social” en *Boletín del Instituto de Sociología*, No 3-4.
- Germani, G. (1962). *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires: Paidós.

- Graciarena, J. (1970). "La crisis latinoamericana y la investigación sociológica", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 32, No. 2, Memorias del IX Congreso Latinoamericano de Sociología, 3 (Mar. - Apr., 1970): 195-228.
- Hernández Benítez, O.S. (2014). *Alternancia en Morelos. Geopolítica electoral, 1994-2012*. México: Nostromo.
- Hernández Corrochano, D. (2002), "El clientelismo postmoderno", *Perfiles Latinoamericanos*, 20 (junio 2002):131-156.
- Koselleck, R. (2004). *Futures Past: On the Semantics of Historical Time*. New York: Columbia University Press.
- Koselleck, R. (2007). *Crítica y crisis. Un estudio sobre la patogénesis del mundo burgués*. Madrid: Trotta/Universidad Autónoma de Madrid.
- Koselleck, R. (2012). *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*. Madrid: Trotta.
- Mahoney J. and Rueschemeyer, D. (2003). *Comparative Historical Analysis in the Social Sciences*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Medina Echavarría, J. (1941). *Sociología: teoría y técnica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Medina Echavarría, J. (1963). *El desarrollo social de América Latina en la postguerra*. Buenos Aires: Solar/Hachette.
- Medina Echavarría, J. (1987). *Responsabilidad de la inteligencia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Muzlera J. y Salomón A. eds. (2019). *Diccionario del agro iberoamericano*. Buenos Aires: TeseoPress.
- Panero, M. (2018). "Actores, políticas públicas y conflicto agropecuario, A 10 años de la Resolución 125. Villa María: Editorial Universitaria Villa María.
- Podestá, R.A. (1987). *Villa María. Una ciudad con futuro. Reseña estadística*. Villa María: Municipalidad de Villa María.
- Prebisch, R. (1933). "La Conferencia económica y la crisis mundial", *Revista Económica*, 6. N°1. Buenos Aires, Enero 1933.
- Prebisch, R. (1942). *Memoria Anual*. Buenos Aires: Banco Central de la República Argentina.
- Prebisch, R. (1962). "El Desarrollo Económico de América Latina y algunos de sus principales problemas" in *Boletín Económico de América Latina*, Secretaría Ejecutiva de la COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA, VII, No. 1 (Febrero, 1962): 1-122.
- Reynoso Jaime, I. (2018). "Análisis histórico del desarrollo económico del estado de Morelos" en Autor, (coord.), (2018). *Desarrollo económico del estado de Morelos. Indicadores y análisis estadístico*. Cuernavaca: Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Rodríguez, R. A. (2014). "Villa María, ciudad universitaria", en Rodríguez, M. y Achilli, C. (2014). *Aportes a la historia local y regional: primeras jornadas del Instituto Municipal de Historia de la ciudad de Villa María*, 2013. Villa María: Editorial Mediterránea.
- Rüedi, R. (2010). "El Ferrocarril y Villa María", *El Ferrocarril en Córdoba y su importancia estratégica en la evolución histórica de la Provincia*. Villa María: Junta Municipal de Historia de Villa María.
- Russo, G., (2014). "Los orígenes del Peronismo en Villa María. Los orígenes del Partido Peronista en la ciudad de Villa María (1945-1948)", en Rodríguez, M. y Achilli, C. (2014). *Aportes a la historia local y regional: primeras jornadas del Instituto Municipal de Historia de la ciudad de Villa María*, 2013. Villa María: Editorial Mediterránea.

Schröter, B. (2010), “Clientelismo político: ¿existe el fantasma y cómo se viste? ”, en Revista Mexicana de Sociología, vol. 72 (1), enero.marzo 2010, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México.

Seggiaro C. Daher, J. Benito, R (2005). Memorias de la evolución comercial, industrial y de servicios de Villa María y la región. Villa María: Asociación de Empresarios de la Región Centro Argentino, A.E.R.C.A).

Seggiaro, C. (2005). “Primera Parte” en Seggiaro C. Daher, J. Benito, R (2005). Memorias de la evolución comercial, industrial y de servicios de Villa María y la región. Villa María: Asociación de Empresarios de la Región Centro Argentino, A.E.R.C.A.

Skocpol, T. (1984). Vision and Method in Historical Sociology, Cambridge: Cambridge University Press.

Stokes, S. (2007). “Political Clientelism” en Boix C., Stokes, S, (2007). The Oxford Handbook of Comparative Politics. Oxford: Oxford University Press.

Teach, C. (2006). Sabattinismo y Peronismo: Partidos Políticos en Córdoba (1943-1955), Buenos Aires: Editorial Biblos.

Sánchez, Reséndiz, V.H. (2006). “Ejididos Urbanizados de Cuernavaca”, Cultura y Representaciones Sociales, año 1, no. 1, UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2006, pp. 67-89.

Sánchez, Reséndiz, V.H. (2010). “Jiutepec el ser y hacer en un pueblo que fue agrícola y se urbanizó. Construcción histórica de un actor social, en su territorialidad simbólica, en sus conflictos y con sus fiestas.” Tesis de maestría, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Solari, Aldo E., Franco R., Jutkowitz, J. (1976). Teoría Social y Desarrollo en América Latina. Buenos Aires: Siglo XXI.

Vilas, C. (1994). “Estudio preliminar. El populismo o la democratización fundamental en América Latina” en Vilas. C. (comp.) (1994), La democratización fundamental. El populismo en América Latina. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Centro Estadístico, Municipalidad de Villa María, (2018). Principales indicadores de la ciudad. Villa María: Municipalidad de Villa María. Villa María: Municipalidad de Villa María.

Centro Estadístico, Municipalidad de Villa María, (2018). Indicadores Socioeconómicos y demográficos de la Ciudad de Villa María. Villa María: Municipalidad de Villa María.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2015). Principales resultados para la Encuesta Intercensal 2015, Morelos. México: INEGI.

OCDE, (2017). Estudios Territoriales de la OCDE, Morelos. Cuernavaca: Secretaría de Hacienda, OCDE, Centro de la OCDE en México para América Latina.

Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia, (2016). Diagnóstico Integral 2016 Morelos, Municipio de Jiutepec. México: Secretaría de Gobernación. Secretaría de Hacienda del Estado de Morelos, 2017. Diagnóstico Municipal 2017 Jiutepec. Cuernavaca: Secretaria de Hacienda del Estado de Morelos.

## **Entrevistas citadas**

Entrevista a Carolina Paolucci, Delegada de Servicio Social, Ciudad de Villa María, 22 de abril de 2019.

Entrevista a Martín Gill, Intendente Municipal de Villa María, 25 de abril de 2019.

Entrevista a Daniela Lucarelli, Secretaria de Economía de la Municipalidad de Villa María, 25 de abril de 2019.

Entrevista a Diego Vilches, Secretario General del Gremio de No Docentes, Universidad Nacional de Villa María, Villa María, 26 de abril de 2019.

Entrevista a Rafael Reyes, presidente municipal de Jiutepec, CIVAC, Jiutepec, 23 de Mayo de 2019.

---

### **Sobre la autora**

#### **María Victoria Crespo**

crespovic0912@gmail.com

María Victoria Crespo (PhD Sociology, PhD Historical Studies, New School for Social Research, Albert Salomon Award in Sociology) es Profesora-Investigadora del Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM). Es Coordinadora del Departamento de Historia en la UAEM. Es experta en temas de política e historia de América Latina, en particular el presidencialismo, la dictadura, el populismo. Es autora de *Del rey al presidente. Poder ejecutivo, formación del Estado y soberanía en la Hispanoamérica revolucionaria 1810-1826* (El Colegio de México, 2013, 2015) y *Dictadura en América Latina. Nuevas aproximaciones teóricas y conceptuales*.

Sección  
**COMUNICACIONES**  
y **NOTAS**

**Reseña: Greco, M. (2019).  
Responsabilidades y resistencias.  
Memorias de vecinos de la dictadura. Villa  
María: Eduvim, pp. 390**

---

**Carlos Cesar Petralanda**  
carlospetralanda@hotmail.com  
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales



## **Reseña: Greco, M. (2019). Responsabilidades y resistencias. Memorias de vecinos de la dictadura. Villa María: Eduvim, pp. 390**

El libro de Mauro Greco, *Responsabilidades y resistencias. Memorias de vecinos de la dictadura*, se propone analizar la responsabilidad colectiva y las pequeñas resistencias frente a la última dictadura militar en diferentes representaciones cinematográficas y literarias. Por otro lado, pone en diálogo las imágenes de los vecinos en las producciones ficcionales con las memorias de vecinos del ex Centro Clandestinos de Detención (CCD), Seccional 1° de Santa Rosa-La Pampa. La elección de este ex CCD se fundamenta en la búsqueda de descentralizar los estudios sobre vecindades clandestinas, los cuales suelen hacer foco en los ex CCD ubicados en las grandes ciudades del país; y aportar una “memoria local” a las “memorias nacionales” que contribuya a diversificar la mirada sobre estos sitios.

Greco problematiza las perspectivas que parten de un antagonismo entre responsabilidades y resistencias; en cambio, plantea que ambos términos deben ser entendidos como los extremos de un continuo entre los cuales aparecen una serie de matices propios de la convivencia cotidiana con un régimen de terror. Asimismo, discute las posturas que absolutizan al poder dominante y reconstruyen el poder de facto como implacable y sin fisuras, lo que conlleva a entender al resto de los miembros de la sociedad como cómplices o coparticipes; de ahí la importancia del estudio de las formas de resistencias. Estas últimas, son entendidas en términos de Michel Foucault como microfísicas, del orden de lo minúsculo y cotidiano. Finalmente, se propone tomar distancia de las abstracciones generalizadoras como sociedad civil, pueblo o gente común, que homogenizan al todo social. En cambio, prefiere hablar de “vecinos” porque el recorte socio-geográfico le permite recuperar las particularidades propias del contexto estudiado.

El libro se estructura en tres “bloques socio-históricos” y tres separadores metodológicos. Respecto a estos últimos, el autor señala que pueden ser de interés para lectores específicos de la disciplina histórica, más que para un lector general, por eso están apartados y son de lectura optativa. Estos separadores se centran en cuestiones propias del proceso de investigación; el primero, incluye un estado de la cuestión que aborda diferentes perspectivas desde las cuales se estudió el accionar de la gente común durante el nazismo, como los tipos de culpa propuestas por Karl Jaspers, el concepto de “responsabilidad colectiva y vicaria” de Hannah Arendt, y la idea de “antisemitismo eliminacionista” de la cultura alemana del “debate Goldhagen”. El segundo apartado lo constituye el marco teórico donde se detallan y debaten los conceptos relevantes de la investigación como los de “responsabilidad colectiva” y “pequeñas resistencias”, y la idea derridiana de “hostipitalidad”, entre otros. En el último separador da cuenta del proceder metodológico durante el trabajo de campo y la realización de las entrevistas.

En cuanto a los bloques socio-históricos, cada uno contiene tres capítulos dedicados al análisis del cine, la literatura y a los testimonios de vecinos recogidos a través del trabajo de campo; conformando una historia de las memorias de la dictadura. En conjunto abordan el período que va desde 1983 a 2013, extensión temporal subdividida en los tres bloques, a partir de la noción de “régimenes de memoria” de Emilio Crenzel: el primero de 1983 a 1995 donde predomina la victimización judicial; el segundo, 1996 a 2003, cuando se produce el reconocimiento y la repolitización de los desaparecidos y sobrevivientes, y, finalmente, de 2004 a 2013, momento donde se extiende la pregunta acerca de la gente común y la vida cotidiana durante la dictadura.

En el primer bloque, que se corresponde con el período 1983 a 1995, el autor analiza la película *Juan como si nada hubiera sucedido* de Carlos Echeverría (1987) y la novela de Juan José Saer, *Lo imborrable* (1992). La elección se sustenta en la visibilidad que en ambas tiene la figura del vecino: en la primera, en tanto comunidad barilochense y, en la segunda, a partir de la reflexión sobre la responsabilidad del “hombre común”. Respecto a la película de Echeverría –que narra una investigación sobre el secuestro y

desaparición de Juan Hermann en la ciudad de Bariloche-, indica que la imagen proyectada manifiesta que todos los miembros de la comunidad, tanto los grupos de poder instigadores y/o perpetuadores del secuestro, como los amigos y vecinos del desaparecido sabían lo que había pasado y que continuaron indiferentemente con sus vidas. En cuanto a la novela *Lo imborrable* señala que Saer parte de la idea de hombre común, constituido por el público de masas y definido en oposición a la intelectualidad. Asimismo, sostiene que, en la construcción de Saer, el hombre común es siempre otra cosa de lo que aparenta ser, siempre hay un otro oculto del cual hay que sospechar y que puede expresarse a través de la delación. En cuanto a las memorias de vecinos y vecinas recogidos a través del trabajo de campo, Greco encuentra que suelen ser reticentes a hablar sobre lo acontecido y se muestran poco predispuestos a recordar. Mayormente, suelen negar tener conocimiento sobre lo sucedido a escasos metros de sus casas, aduciendo, principalmente, dos motivos: el trabajo doméstico y extra doméstico y la crianza de sus hijos. Asimismo, los testimonios señalan que el acceso a lo vedado, al conocimiento sobre los hechos, era a partir de fuentes externas, como compañeros de trabajo. El saber les generaba miedo, esa sensación que se expresaba en dolores corporales, expone Greco, les permitía a los vecinos de los centros a presentarse también como víctimas del terror.

En el segundo bloque avanzamos en el tiempo para profundizar en las representaciones del período 1996 a 2003, momento en el que se produce la repolitización de las víctimas. En esta ocasión analiza las películas *Garage Olimpo* de Mauro Bechis (1999) y *Los Rubios* de Albertina Carri (2003); y las novelas *Pase libre. La fuga de la Mansión Seré* de Claudio Tamburrini (2002) y *El secreto y las voces* de Carlos Gamerro (2002). El interés de Greco en *Garage Olimpo* se circunscribe a los andares de los transeúntes que circulan en paralelo a los hechos de terrorismo de Estado. El autor señala una oposición entre la mirada panóptica de las fuerzas represivas y la visión nublada de las masas espectadoras. Las acciones represivas son llevadas a cabo durante el día en la vía pública, incluso, los cuerpos de los secuestrados-desaparecidos chocan y se encuentran con los cuerpos de los transeúntes. Greco concluye que estos son un equivalente al hombre común y, aunque explícitamente no se afirma que “todos saben” lo que sucede, son representados como convivientes. Con respecto a la película de Albertina Carri sobre el secuestro y desaparición de sus padres, el autor se interesa en el rol que cumplieron en los hechos los vecinos. Reconoce que la sospecha sobre los vecinos y conocidos del barrio no conduce al silencio o a la derivación, sino a la narración a “pesar de todo”. Una narración que transita de la hospitalidad a la hostilidad y que termina en la confesión sin remordimiento de la delación. Se produce así un corrimiento entre las representaciones de las vecindades como el hombre común y corriente al que denuncia activamente a los desaparecidos.

Sobre la novela testimonial *Pase libre*, en primera instancia, Greco llama la atención en el hecho que la Mansión Seré está situada al interior de la trama urbana, por tanto, los vecinos saben lo que sucede en ella porque se escuchan gritos y ruidos. Incluso, este CCD tiene una línea telefónica que le cede un vecino hospitalario. Además, sostiene que el espacio público es de dominio militar y que los vecinos saben cuándo deben entrar y salir acorde al accionar de las fuerzas represivas. Los vecinos también son presentados como delatores y testigos temerosos. Sin embargo, Greco señala que actúan movidos por el par hostilidad y hospitalidad, tanto hacia los militares como hacia los desaparecidos; no existe complicidad y cooperación, sino que estas acciones se producen por miedo y desesperación. En cambio, cuando son hospitalarios con los secuestrados fugados se mueven por solidaridad y confianza. En cuanto a la novela de Gamerro, el autor comenta que constituye un inventario sobre las distintas imágenes colectivas sobre la culpabilidad y la responsabilidad en torno al pasado reciente. Estas representaciones y las interpretaciones sobre los hechos no son unívocas, sino que hay vaivenes y acusaciones cruzadas. Greco identifica la negación, la responsabilidad indiscriminada, la búsqueda de chivos expiatorios, la auto exculpación y la victimización.

En cuanto a los testimonios de vecinos y vecinas entrevistados, se centra en el modo en que el espacio local, el barrio donde se sitúa el ex-CCD, es representado. Por un lado, aparece el desconocimiento sobre lo sucedido, la ajenidad y la indiferencia. Estos testimonios hacen derivas hacia lo contemporáneo, sobre todo, señalan que se enteraron de los hechos en sus trabajos y a través de los medios de comunicación mucho tiempo después en una temporalidad indefinida. El no saber, nos dice Greco, se justifica en términos de un deber moral de solidaridad, ‘si hubiesen sabido, algo habrían hecho’

y se expresa a través de múltiples sentimientos como tristeza y asco. La otra imagen nos muestra al barrio como tranquilo e incluye a los policías de la seccional como buenos vecinos; esta representación se asocia con las ideas de seguridad y protección, y funciona a partir de la división entre la paz vecinal interna y lo externo como lo perturbador.

En el último bloque histórico el autor se adentra en el período 2004 a 2013, de este momento se detiene en las películas *Andrés no quiere dormir la siesta* de Daniel Bustamante (2009) y *Ramson* de Nahuel Machesich y Luciano Zito (2012), y en la novela *Una misma noche* de Leopoldo Brizuela (2012). Sobre la película de Daniel Bustamante, enfatiza la importancia que tiene la mirada del vecindario en el establecimiento de lo que es correcto e incorrecto, que se manifiesta en las frases ‘qué dirán’ y ‘yo no sabía nada’. Estas expresiones de indiferencia respecto a lo que acontece en el centro clandestino ubicado en el barrio, nos dice Greco, son una forma de seguridad, de ponerse a salvo, tanto del propio hogar como del vecindario que se delimita, otra vez, de lo extraño, del exterior. A partir de la película *Ramson* el autor cuestiona la idea contractual de pacto de silencio, por la cual, todos los habitantes de una ciudad implícita o explícitamente se ponen de acuerdo sobre que decir y que callar en torno a un desaparecido. El autor sostiene que tal vez estudiar la responsabilidad colectiva frente a la última dictadura implique, antes que postular contratos de silencio, el comentario de los acuerdos implícitos y submediáticos que sostuvieron la convivencia posterior, como la fatalidad de los cruces entre secuestrados y torturadores en el espacio público. Finalmente, analiza la novela *Una misma noche*, y postula la hipótesis que esta cierra el ciclo de representaciones sobre el pasado reciente porque ya no trabaja específicamente la última dictadura, sino que se trata de una obra que traza similitudes entre aquella experiencia y otras situaciones, inscribiendo al autodenominado “proceso de reorganización nacional” en la serie de masacres del siglo XX e ilustra continuidades en el accionar del aparato represivo.

En el último capítulo dedicado a testimonios recogidos en las cercanías del ex CCD de Santa Rosa, Greco traza dos ejes, por un lado, señala nuevamente la idea de ajenidad, el desconocimiento de lo sucedido durante la dictadura, expresada a través de la vuelta hacia el interior privado, la indiferencia, la reducción al presente y la negación de cualquier pertenencia comunitaria. Y, por otro lado, el “anoticiamiento” a través del devenir público posterior a través de los medios de comunicación y los juicios, específicamente, el primer juicio por la “Memoria, Verdad y Justicia” llevado a cabo en Santa Rosa en 2010.

*Responsabilidades y resistencias. Memorias de vecinos de la dictadura* vuelve sobre el debate de la responsabilidad colectiva en torno al terrorismo de estado durante la última dictadura militar y propone nuevas perspectivas de análisis. Entre sus principales aportes destaca la identificación y cuestionamiento de lo que llama “ensimismamiento hiper criticista” a la hora de encarar la pregunta por las responsabilidades. Es decir, interrogar desde un punto de vista crítico externo, incontaminado de los roces de la vida social y de la situación convivencial de la vecindad. Además, resulta de interés el concepto de “memoria técnica”, por el cual entiende a los actos de memoria, literarios, cinematográficos o testimoniales que recuerdan el pasado reciente como acto burocrático con un lenguaje administrativo y operacional. Finalmente, señala los límites de los conceptos de responsabilidad colectiva y de pequeñas resistencias, el primero, porque lo considera una vaguedad abstracta y, el segundo, porque a pesar de su contemplación microfísica aún tiene una carga de heroicidad. Y, en su reemplazo, propone la idea de Jacques Derrida de “hostipitalidad” (hospitalidad/hostilidad) y los conceptos de Gilles Deleuze y Felix Guattari de “deseo de represión” y “vacilaciones”. Una vez leído el libro de Mauro Greco, resulta evidente que para comprender la relación entre la gente común y el terrorismo de estado debe tenerse en cuenta la situación convivencial y otras facetas sociales, como el trabajo, la familia y el emplazamiento en el barrio.

## **Bibliografía**

Greco, M. (2019). Responsabilidades y resistencias. Memorias de vecinos de la dictadura. Villa María: Eduvim, pp. 390.

---

### **Sobre el autor**

#### **Carlos César Petralanda**

carloscpetralanda@hotmail.com

Profesor en Historia por la Universidad Nacional del Sur (UNS) y estudiante avanzado de la Licenciatura en Historia por la misma casa de estudios. Realizó dos especializaciones de posgrado, la primera en “Políticas públicas para la Igualdad en América latina” por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), y la segunda en “Estado, Gobierno y Democracia”, también por CLACSO. Además, es miembro investigador del Grupo de Trabajo (GT) de CLACSO, “Anticapitalismos y sociabilidades emergentes”. Profesor auxiliar de la cátedra Historia Argentina General de la Universidad Provincial del Sudoeste (UPSO).